

LOS VAMPIROS DE PORTUGAL

Por Manuel Ángel Gayoso Peña “Magus” iuvens@hotmail.com

Nota del autor: Aunque he procurado respetar la grafía portuguesa, en parte debido a la accesibilidad de las fuentes y para facilitar la lectura he recurrido a los equivalentes españoles en algunas ocasiones cuando existen. Por ejemplo: Islas Azores (en lugar de Açores). En cualquier caso se trata de un suplemento para un juego de rol, no un ensayo histórico ni filológico. Disfrutadlo en consecuencia.

Menos mal que nos queda Portugal

RESISTIENDO EL PASO DEL TIEMPO

Si existe un rasgo que define a los pueblos de la península ibérica es la diversidad, que también puede trasladarse a los vampiros. Sin embargo, a lo largo de los siglos los vampiros portugueses han sabido forjar su propio carácter, a menudo como reacción ante sus enemigos, o atrapados ante las sucesivas vicisitudes históricas que han afectado al país, desde sus comienzos en el fragor de la Reconquista durante el siglo XII hasta la Transición democrática a finales del siglo XX.

Mientras que la vecina España es uno de los principales bastiones del Sabbat en Europa y un auténtico hervidero de conflictos, sectas y filosofías, la mayor parte de Portugal se encuentra completa o parcialmente bajo el control de la Camarilla, en parte debido a la oposición de los Vástagos lusos hacia sus congéneres españoles, pero también sobre todo a que en momentos de gran necesidad, los Príncipes portugueses han recibido ayuda de la Estirpe Europea, principalmente de Francia e Inglaterra.

Esto no quiere decir que la historia vampírica de Portugal haya sido pacífica, sino más bien todo lo contrario. El Sabbat nunca ha renunciado a extender su influencia sobre toda la península ibérica, y de hecho, nunca ha llegado a ser erradicado por completo del país. Por otro lado, los propios vampiros de la Camarilla se han enfrentado entre sí, no sólo motivados por la ambición y el poder, sino arrastrando viejos rencores y odios de las noches más antiguas.

Aunque fuertemente defensores de las tradiciones, y orgullosos de sus orígenes y linaje, los vampiros portugueses en cierta medida mantienen una mentalidad de resistencia y asedio, considerando que se encuentran en territorio “fronterizo”, protegiéndose de las depredaciones del Sabbat. Mientras en el resto de Europa las incursiones de la Mano Negra son hechos aislados y esporádicos, en Portugal siempre se ha tenido la sensación –en ocasiones exagerada y fomentada desde el poder– de que el enemigo se encuentra a las puertas, aunque la realidad no es tan dramática. Pero mejor no bajar la guardia...

Sólo por si acaso...

FEUDOS

El Feudo es un concepto vampírico originado por la lenta evolución histórica de las ciudades de Europa, así como a la extensión particular de los dominios del Viejo Mundo. En los Estados Unidos las grandes ciudades a menudo son comparables a las capitales de los países europeos, cuya extensión es mucho menor.

Este concepto consiste en un dominio que agrupa varias poblaciones en torno a una ciudad. Por ejemplo, el Feudo de Lisboa no sólo agrupa la ciudad propiamente dicha, sino también ciudades próximas como Setúbal, y todas las poblaciones de la provincia histórica de Extremadura.

Ante esta situación, la población mortal de los Feudos y Diócesis europeos es muy inferior a la de las ciudades americanas, aunque la población vampírica sea mucho más elevada. La presencia de un vampiro por cada cien mil mortales se encuentra mejor adaptada a las urbes americanas que a Europa. A pesar de esta diferencia la norma comenzaría a ser aplicada de forma más o menos laxa en las ciudades europeas con el crecimiento industrial y urbano del siglo XIX, proceso que llegaría tardíamente a España, y que no se extendería hasta el siglo XX. No obstante, en las ciudades del Sabbat la “regla de los cien mil” no se aplica y los vampiros prefieren ajustar su población a la disponibilidad de presas fáciles y a las necesidades concretas de discreción.

Dicho esto, puede estimarse que en la actualidad el número de vampiros portugueses oscila entre uno y dos vampiros por cada cien mil mortales en las ciudades de la Camarilla, sin contar los Autarcas.

LOS GRANDES DOMINIOS

Entre la Camarilla europea existe el principio de la Hegemonía, un equivalente vampírico de la monarquía absoluta, que permite a un Príncipe establecer su autoridad suprema sobre otras ciudades próximas, convirtiendo a otros Príncipes en vasallos, que ostentan el título de Duques, Marqueses, Condes o Barones, expresando claramente su subordinación a un poder superior.

Históricamente durante el siglo XVIII el Príncipe de Lisboa consiguió extender su Hegemonía sobre el conjunto de los dominios vampíricos de Portugal, pero a finales de siglo su influencia se quebró por diversos motivos: la destrucción de Lisboa en 1755, la invasión napoleónica y el letargo del propio Príncipe. El caos subsiguiente fragmentó nuevamente los Feudos portugueses, que lucharon entre sí durante los siglos siguientes, dividiéndose o uniéndose según los vientos políticos.

Actualmente existen cuatro grandes Feudos en Portugal, del que sin duda Lisboa es el más poderoso e influyente, y aunque el resto de los dominios le conceden cierta preeminencia política, algunos Príncipes mantienen suficiente poder como para manejar sus asuntos con independencia, aunque en momentos de crisis no dudan en acudir rápidamente a Lisboa en busca de ayuda. En la práctica existen acuerdos y alianzas que permiten a los Príncipes más poderosos inmiscuirse en los asuntos de sus “vasallos” menores, pero que varían de un dominio a otro. No existe una homogeneización de funciones, y en cada Feudo la legislación de la Camarilla se aplica en función del carácter de su gobernante, sin que exista una autoridad centralista que imponga su autoridad sobre los demás Feudos, como ocurre por ejemplo con Madrid en España, París en Francia o Londres en Inglaterra.

El Feudo de Oporto o Feudo del Norte es el más antiguo de Portugal, abarcando Viana do Castelo, Braga y Oporto. Aunque originalmente fue creado por los Toreador, desde el fin de la Edad Media se ha convertido en la fortaleza de los Ventrue lusos, que controlan las principales ciudades. De hecho, el Feudo es gobernado por un Directorio del clan.

El Feudo de Coimbra o Feudo del Centro es también otro dominio antiguo, creado casi al mismo tiempo que el feudo del Norte. El dominio de los Ventrue en esta zona se encuentra fuertemente disputado por otros clanes, y de hecho la Hegemonía es ejercida por el clan Tremere desde la importante ciudad de Coimbra, pero su autoridad también abarca Aveiro y Viseu.

El Feudo de Lisboa o Feudo del Valle del río Tejo (Tajo) es el más influyente políticamente debido a que alberga las principales instituciones políticas. También es el más disputado. Aunque el actual Príncipe pertenece al clan Brujah, el Consejo de la Primogenitura es el que ostenta el verdadero poder en el dominio, que se extiende no sólo por la capital portuguesa, sino también por los dominios de Leiria, Setúbal y Santarém.

El Feudo de Évora o Feudo del Sur es una zona en litigio. Los vampiros de la Camarilla afirman que es el Feudo de Évora, pero los del Sabbat lo llaman la Diócesis del Algarve. Los conflictos entre ambas sectas son continuos, y los enfrentamientos feroces. Mientras que la Camarilla cuenta con el apoyo (y autoridad) del Feudo de Lisboa, los Cainitas del Sabbat son ayudados por sus aliados españoles.

Tras-os-Montes y Alto Douro son el dominio de varios vampiros del clan Gangrel, que se han separado de la Camarilla y que mantienen cierta alianza con sus congéneres de la vecina Galicia. Su posición es muy precaria, debido tanto a los ataques de los Lupinos como a los incendios que han azotado la zona y que han causado la destrucción de varios Vástagos.

Guarda, Castelo Branco y Portoalegre se encuentran completamente despobladas de vampiros. Aunque de vez en cuando reciben la visita de algún Vástago itinerante, la escasa población y la fuerte presencia de los hombres lobo han evitado que ningún vampiro se asiente durante demasiado tiempo.

El Archipiélago de las Islas Azores, colonizadas en el siglo XV, cuenta con una población vampírica de cuatro Vástagos, que aunque disponen de un “Príncipe” Toreador que actúa como portavoz en los contactos con el continente, prefieren convivir en paz y dedicarse a sus propios asuntos, desentendiéndose de las guerras de sectas y de los problemas del mundo exterior.

El Archipiélago de Madeira es el refugio de un antiguo vampiro del clan Brujah, que se dice que se ha vuelto loco y que no tolera intrusiones en su dominio. Los rumores sobre este antiguo abundan, desde que se trata de Enrique el Navegante, El desaparecido rey Sebastiao, hasta que sólo se alimenta de sangre de vampiro y que cuenta con un culto de esclavos y vampiros bajo su dominio. El único hecho seguro es que desea que lo dejen en paz y nunca avisa una segunda vez.

LOS CLANES DE LA CAMARILLA

Brujah: El más numeroso y poderoso de los clanes portugueses, el clan Brujah se ha encontrado presente en el país prácticamente desde sus inicios. La Matusalén Yzebel llegó con los colonos de Cartago, y extendió su influencia y su progenie entre los pueblos prerromanos. Después de la Segunda Guerra Púnica, y perseguida por los Vástagos de Roma, se retiró hacia el oeste, fijando su refugio en el Norte de Portugal, donde sería destruida por sus enemigos durante la caída del Reino Suevo.

Los descendientes de Yzebel se extendieron por las principales ciudades de la antigua Lusitania, y los que sobrevivieron a las invasiones de visigodos y árabes ayudaron a crear un reino separado de la opresiva influencia de los Lasombra, que se convirtieron en el clan predominante en el resto de la península. Los Brujah mantuvieron su santuario hasta finales de la Edad Media, cuando debilitados por las guerras internas se vieron obligados a ceder terreno ante los Ventrue. Poco a poco irían recuperando su poder e influencia y conseguirían asumir el control del Feudo de Lisboa durante el siglo XX. Sin embargo, de nuevo los enfrentamientos internos entre Idealistas (brancos) e Iconoclastas (vermelhos) del clan han debilitado su influencia, que ahora se encuentra amenazada ante el empuje de otros clanes.

Malkavian: Tradicionalmente los Locos han sido un poder imprevisible y oculto en la Camarilla. En contraste, en Portugal son un poder imprevisible, pero muy presente. Según las leyendas, la llegada del clan está asociada a un misterioso druida o sacerdote procedente de las Galias, que Abrazó Progenie en Lusitania antes de desaparecer.

El antiguo Filomeno Riveiro se asentó en Braga, después del período suevo, atacando por motivos desconocidos a todos sus hermanos de clan que no compartían su linaje. Hacia el año 1000 los únicos Locos que permanecían en Lusitania eran él y sus descendientes. Filomeno se sintió incómodo ante el avance de la Camarilla y tras gobernar durante siglos en la ciudad de Braga, partió a finales del siglo XV a las colonias portuguesas de África, donde sería destruido.

Sus descendientes sobreviven actualmente, y aunque algunos son inofensivos, otros son una importante influencia en la política de los Vástagos, sobre todo en el importante Feudo de Lisboa, cuyo apoyo resulta imprescindible para que el actual Príncipe se mantenga en el poder.

Nosferatu: Los Nosferatu portugueses han estado tradicionalmente asociados a la población judía que entró en el país durante la Alta Edad Media, sirviendo a los sucesivos gobernantes del país. Aunque muchos huyeron a África y a Europa Oriental con la expulsión de los judíos en 1497, otros permanecieron ocultos protegiendo a las escasas poblaciones judías que permanecieron en el país aferrándose a sus tradiciones, resurgiendo en el siglo XX.

El siglo XX también fue un período de revitalización para el linaje, que comenzó a salir de su ostracismo para instalar su propio nicho en la sociedad vampírica. Aunque no son demasiado numerosos, en general han conseguido mantener cierta neutralidad en los diferentes conflictos, vendiendo información a todos los bandos.

Toreador: La llegada del Clan de la Rosa a Portugal se produjo tardíamente, a comienzos de la Reconquista, aunque afirman con orgullo que el primer Príncipe de Oporto pertenecía al linaje. Sin embargo, su influencia fue pronto arrebatada por los Brujah, mucho más numerosos, y posteriormente por los Ventrue, que les sucedieron. Alejados del poder varios Toreador se dedicarían al comercio colonial, y obtendrían una gran influencia en el tráfico de esclavos.

No sería hasta el siglo XIX cuando los Toreador tomaron el poder, amparados por los sucesivos conflictos monárquicos dentro del país y apoyados por sus congéneres franceses, pero su influencia sería reducida considerablemente con la caída de la monarquía. Actualmente su poder es una mera sombra de lo que fue, y los más antiguos han partido en busca de lugares más prometedores.

En general, la mayoría de los Toreador de Portugal proceden de linajes franceses, y muchos cuentan entre sus antecesores al prestigioso Príncipe François Villon de París.

Tremere: La presencia de los Tremere en Portugal se remonta al siglo XII y a la capilla de Santiago de Compostela en Galicia, desde donde se extendieron a las ciudades del sur, siguiendo el avance de la Reconquista. La ciudad de Coimbra ha sido desde principios del siglo XIV el más antiguo bastión del clan en Portugal, que mantienen en la actualidad.

El poder de los Tremere alcanzó su auge en el siglo XVIII, pero quedó profunda y repentinamente quebrado en 1755 durante la destrucción de la capilla de Lisboa durante el terremoto de 1755, del que los Brujos fueron culpados por otros clanes. Desde entonces han preferido actuar con discreción, manteniéndose a la sombra de los demás linajes.

Actualmente el Señor de Portugal gobierna desde la capilla de Coimbra, pero el clan también mantiene posiciones importantes en Lisboa y Oporto, y asimismo se rumorea que dispone de otras capillas ocultas en el interior rural del país, sobreviviendo en medio del territorio de los hombres lobo.

Ventrue: Con el surgimiento de la Camarilla, los Ventrue instalaron su poder en Portugal sobre los debilitados dominios del clan Brujah, del que han sido enemigos tradicionales, pues fueron los Sangres Azules los asesinos de la Matusalén Yzebel durante la caída del Reino Suevo, y posteriormente de su chiquillo Galarico durante las Guerras Anarquistas.

La presencia del clan en Portugal ha estado asociada a la presencia del prestigioso antiguo Jorge Manuel da Gama, un antiguo del linaje del Príncipe Mithras de Londres, Abrazado durante el siglo XV. Jorge Manuel y su progenie tomaron el poder en Lisboa y desde la capital portuguesa extendieron progresivamente su Hegemonía sobre el resto del país, que alcanzaron en el siglo XVIII.

Sin embargo, con la caída en letargo de Jorge Manuel durante la invasión napoleónica los Ventrue se vieron obligados a ceder terreno y trasladaron su influencia hacia el norte del país, desde donde continuaron luchando contra sus enemigos.

Jorge Manuel despertó durante el siglo XX, recuperándose de las consecuencias de su letargo y adaptándose al nuevo período y ha sido la pieza clave en el resurgimiento del clan Ventrue desde 1974. Actualmente es el Primogénito Ventrue de Lisboa, aunque muchos Vástagos creen que sólo será cuestión de tiempo que asuma de nuevo el Principado del Feudo.

CAITIFF Y CLANES INDEPENDIENTES

Caitiff: Como ocurre en gran parte de Europa, los Caitiff de Portugal son objeto de un ostracismo tradicional y son considerados como bastardos y degenerados. En general los Príncipes de los Feudos portugueses no les permiten instalarse en sus dominios. Como resultado, los Caitiff terminan por

unirse a las facciones Anarquistas más violentas o terminan exiliándose a América, un territorio “más tolerante” con los de su clase.

Actualmente hay muy pocos Caitiff en Portugal, pero estrechamente unidos entre sí, ya que incluso algunos Anarquistas los desprecian. En Lisboa incluso han conseguido formar su propia cuadrilla

Assamitas: Algunos Asesinos estuvieron presentes en Portugal durante la ocupación musulmana, pero la mayoría optaron por abandonar el país con el final de la Reconquista.

Con los inicios del comercio colonial a partir del siglo XV algunos Assamitas acudieron a Lisboa, compitiendo con los comerciantes Toreador, que los recibieron con los brazos abiertos. Incluso llegaron a abrir una “embajada” permanente que sería destruida durante el terremoto de Lisboa de 1755 y que posteriormente sería reabierta.

En la actualidad los Assamitas mantienen su “embajada” aunque han pedido su admisión como clan en los salones de la Camarilla, lo que ha provocado reacciones enfrentadas entre los Vástagos.

Gangrel: La mayoría de los Gangrel lusitanos remontan su linaje a varios vampiros del clan que llegaron con los invasores suevos. Siempre han estado muy presentes en el norte del país, luchando con los hombres lobo y actuando como mensajeros con los aislados vampiros de la Camarilla españoles, transmitiendo información y apoyo.

Con el desarrollo de las comunicaciones el papel de los Gangrel como mensajeros disminuyó y progresivamente fueron marginados. La destrucción de varios de sus antiguos debido en gran parte a los incendios que han afectado a Portugal sobre todo a finales del siglo XX han reducido considerablemente su presencia.

Desde que el clan abandonó la Camarilla en 1997, muchos Gangrel portugueses se han declarado independientes, y se han establecido en el dominio de Tras-os-Montes y Alto Douro, mientras que otros han emigrado al extranjero. La figura del antiguo Pedro Madruga, Príncipe del dominio independiente de Galicia, constituye una inspiración para ellos.

Gangrel de Angola (Akunanse): No todos los Gangrel portugueses son de origen europeo. Con el fin de la expansión colonial en África llegó a Portugal un antiguo Vástago de rasgos animales procedente de Angola, acompañado por una pequeña progenie.

Los Gangrel de Angola son un escaso puñado de una media docena de vampiros, asentados sobre todo en Lisboa y el sur del país donde constituyen una importante defensa contra las incursiones del Sabbat. En los escasos momentos en que han abrazado progenie siempre han elegido emigrantes angoleños.

Los Gangrel de Angola se consideran un linaje aparte del clan principal, y en verdad poseen algunas características que los diferencian de sus parientes europeos. Con el paso de los años adquieren muchos más rasgos animales (sobre todo de África) sin entrar en frenesí, y asimismo sus poderes de cambio de forma parecen estar más orientados hacia el dominio de la Bestia Interior.

Sólo un puñado de Vástagos antiguos conocen la verdad, procedente de leyendas surgidas durante la Edad Media: los Gangrel de Angola, que se llaman a sí mismos Akunanse, son un legado de los vampiros africanos o **Laibon**.

Giovanni: Aunque los Necromantes italianos enviaron embajadores a Portugal ya durante el siglo XVI, el clan no asentaría su presencia en el país hasta finales del siglo XVII, para beneficiarse de los circuitos comerciales con África, América y Asia. Nunca han sido muy numerosos, y de hecho su presencia llegó a desaparecer en varias ocasiones durante el siglo XIX.

Actualmente los Necromantes mantienen cabildos en Oporto, donde la familia escocesa Dunsirn posee varias propiedades, y Lisboa, pero las principales inversiones del clan se encuentran en el sur del país, en los prósperos negocios turísticos del Algarve.

Ravnos: En Portugal los Ravnos eran descendientes de la antigua Carminha Yoryari, que trajo consigo una progenie de seguidores desencantados con los excesos de los seguidores de la Senda de la Paradoja, y siempre estuvieron muy vinculados al movimiento Anarquista, con su presencia extendida sobre todo por el centro y sur de Portugal, donde en ocasiones se hicieron pasar por Vástagos de otros clanes.

Los Ravnos portugueses recibieron un inesperado refuerzo con la llegada de los gitanos durante el siglo XV, entre los que viajaban varios congéneres, sin embargo, hubo numerosos conflictos entre los autóctonos y los recién llegados.

En 1999 y de forma repentina, los Ravnos portugueses desaparecieron, y los rumores sobre este suceso abundan. Aunque algunos vampiros creen que una terrible maldición ha destruido el clan, otros creen que simplemente los Embusteros han decidido ocultarse con la llegada de la Gehenna.

Seguidores de Set: Durante la Reconquista, los vampiros europeos encontraron a los Setitas fuertemente asentados en las ciudades musulmanas. Muchos fueron expulsados, pero algunas Serpientes de Arena encontraron una salida en los viajes comerciales y de exploración a partir del siglo XV, introduciéndose rápidamente en el comercio colonial, compitiendo con los Toreador y Assamitas. De hecho, el clan contaba con contactos en África y Asia, lo que les permitió tomar la iniciativa, y los hizo vitales en el tráfico comercial.

Aparte del comercio de productos exóticos, los Seguidores de Set portugueses tuvieron gran importancia en el tráfico de esclavos, que han mantenido durante el siglo XX, aunque de forma mucho más encubierta, lo que les ha proporcionado numerosos clientes entre los Vástagos. Debido a su importancia e influencia, algunos incluso han llegado a ser aceptados en la Camarilla.

EL SABBAT

Aunque por distintos motivos el Sabbat es mucho menos poderoso en Europa que en el Nuevo Mundo, la fuerte presencia de la secta en el país vecino ha condicionado notablemente la política de la Camarilla en Portugal. Durante el período en que España y Portugal eran gobernados por un mismo monarca (1580-1640), el Sabbat llegó a controlar los principales Feudos lusos, salvo Oporto, pero la situación cambió radicalmente tras la independencia portuguesa y el siglo XVIII, que llevaron a los vampiros del Sabbat a replegarse hacia España y algunos enclaves aislados del sur de Portugal.

Actualmente, y a pesar de la negación de muchos antiguos de la Camarilla portuguesa, el Sabbat es una amenaza muy real, sobre todo al sur del Feudo de Lisboa. Las Cofradías y manadas nómadas de la Mano Negra disponen de gran influencia en la zona del Alentejo y el Algarve, en un litigio continuo con los Vástagos de la Camarilla.

Los vampiros portugueses del Sabbat están organizados en la Diócesis del Algarve, un obispado independiente, pero que no obstante de cuando en cuando recibe apoyos de manadas nómadas enviadas desde la Archidiócesis de Sevilla, en España. El Obispo Dom Rodrigo Toca, del clan Lasombra, controla tres Cofradías fuertes que realizan incursiones periódicas en los territorios de la Camarilla.

Aunque por el Sabbat portugués han desfilado vampiros de diversos linajes, los **Lasombra** y los **Antitribu Brujah** son los más numerosos, seguidos de cerca por los **Antitribu Gangrel Rurales**.

LOS ANARQUISTAS

Los orígenes del Movimiento Anarquista portugués se remontan a la Edad Media. En aquella época el clan Brujah era el más influyente del país, controlando los principales Feudos, pero a finales del siglo XIV se produjo una fractura dentro del linaje, que corresponde a grandes rasgos a las actuales facciones de Idealistas e Iconoclastas. La lucha interna del clan entre los Idealistas y los Iconoclastas, dirigidos por Galarico, debilitó la influencia del linaje, que perdió sus principales asideros ante el empuje de otros clanes, principalmente los Ventrue y los Toreador.

Al final de las Guerras Anarquistas Galarico sería destruido en un ataque traicionero de los Ventrue, lo que motivó que muchos Brujah portugueses se unieran a las filas del naciente Sabbat. Entre estos primeros Antitribu se encontraba Enrique el Navegante, quien de forma oportunista pensaba utilizar a la nueva secta para recuperar el terreno perdido por los Brujah. Sin embargo, viendo que el Sabbat estaba cayendo cada vez más en manos de los Lasombra, Enrique y algunos de sus partidarios abandonaron la secta y la lucha, pidiendo asilo en la Camarilla.

Sin embargo, esto no constituyó el final de los Anarquistas portugueses. Durante el siglo XIX los Iconoclastas experimentaron un fuerte resurgimiento, enfrentándose a los Toreador que habían asumido el poder en varios Feudos, y consiguiendo que los Brujah recuperaran la iniciativa en el siglo XX.

Actualmente la facción más fuerte de los Anarquistas portugueses son los **Filhos de Galarico**, en su mayoría Brujah Iconoclastas, aunque con la presencia o simpatías de algún ocasional Idealista, que afirman haber heredado el legado de sus antepasados medievales.

Le siguen en importancia los **Yoryari**, una facción con una fuerte vinculación hacia los Ravnos portugueses, un movimiento encaminado sobre todo a defender a los Autarkis y otros vampiros independientes de los vampiros de la Camarilla. Desde la reciente desaparición de los Ravnos, los Yoryari han sido reducidos a su mínima expresión, aunque el movimiento está resurgiendo con la incorporación de los Gangrel que han abandonado la Camarilla y aspiran a constituir dominios independientes.

La facción más pequeña y quizás la más perseguida es la de **Sangre de Auga** (Sangre de Agua o Sangre Aguada), que agrupa a vampiros Caitiff, de sangre débil y algunos independientes, que se han unido para protegerse mutuamente. Debido a su pequeño tamaño no tienen demasiadas ambiciones, excepto sobrevivir.

EL INCONNU

Los rumores sobre la presencia del Inconnu abundan, sobre todo en torno a los antiguos enclaves romanos de Bracara Augusta (Braga) y Conimbriga (cerca de la actual Coimbra), pero a pesar de las investigaciones de algunos Vástagos, principalmente los Tremere, que creen que entre sus miembros se encuentra alguno de los últimos Salubri, la presencia de la secta constituye un misterio. Otros rumores afirman que entre sus miembros se encuentran antiguos vampiros lusitanos que habrían habitado en la zona antes de la ocupación romana.

LOS CAZADORES

Los principales centros de la Inquisición en Portugal se encuentran en los ámbitos eclesiásticos de Braga y Fátima, siendo este último lugar un santuario reconocido mundialmente por las supuestas apariciones de la Virgen a tres pastorcillos portugueses en 1917, en medio de un período anticlerical.

Entre los inquisidores portugueses se encuentran varios destacados videntes cristianos, cuyas profecías apocalípticas, cada vez más frecuentes, están sembrando la inquietud en la Sociedad de Leopoldo.

La presencia del Arcanum en Portugal arranca precisamente a raíz de las apariciones de la Virgen de Fátima, lo que llevó a varios investigadores de la organización a tratar el tema, llegando incluso a entrevistarse con sor Lucía, uno de los tres pastorcillos que afirmaban haber visto a la Virgen. Las investigaciones, aunque cuidadosamente documentadas, no arrojaron evidencias concluyentes, pero algunos de los investigadores, decidieron asentar la presencia de la organización en el país, asentándose en Lisboa. Desde entonces los arcanistas portugueses han disfrutado de importantes vínculos con la Casa Matriz de Inglaterra.

LA SITUACIÓN POLÍTICA ACTUAL

Aunque la mayor facción política vampírica durante el siglo XX en Portugal han sido los Brujah de la Camarilla, principalmente los Idealistas, esta situación está cambiando drásticamente en las últimas décadas, sobre todo debido al despertar del poderoso antiguo Jorge Manuel da Gama y a la beligerancia de los Ventrue de Oporto. Aunque de momento Jorge Manuel se ha contentado con convertirse en el Primogénito Ventrue de Lisboa, la mayoría de los Vástagos creen que los Sangre Azules pretenden regresar a la situación del siglo XVIII cuando el linaje controlaba todos los principales Feudos portugueses.

Sin embargo, aunque de momento el poder político de los Ventrue ha crecido progresivamente, ya han comenzado a surgir los primeros elementos políticos contrarios a su supremacía. Aunque tradicionalmente los Brujah Iconoclastas lucharon contra los conservadores Idealistas, en los últimos tiempos están dirigiendo su atención hacia los Ventrue, y parece que el orgullo y la solidaridad del linaje se están imponiendo. Los Brujah cuentan además con el apoyo de los Malkavian y Toreador.

Aunque los Ventrue portugueses, concentrados sobre todo en el Norte de Portugal, constituyen una poderosa fuerza de por sí, extendiendo su influencia por el centro de Portugal e incluso por el sur de Galicia, no pueden hacer frente a los Brujah y sus aliados, por lo que en estos momentos están tratando de volver la situación en su favor, tratando de fomentar las rencillas entre los clanes, a la vez que tratan de conseguir nuevos aliados. De momento, sólo los Tremere se han mostrado favorables a una alianza con los Ventrue, a pesar de que Jorge Manuel da Gama no se muestra muy conforme con el apoyo de los Brujos, pero sobre todo en los últimos tiempos ha preferido poner los intereses de su clan por encima de sus prejuicios personales.

Sin embargo, a largo plazo, el juego de los Ventrue podría mostrarse peligroso. Al dividir a los Brujah y sus aliados la situación política bien podría escapárseles de las manos, permitiendo la entrada de otras facciones exteriores...o quizás del Sabbat.

HISTORIA VAMPÍRICA DE PORTUGAL

Los políticos temen a los historiadores de la misma manera que las mujeres feas temen a los buenos pintores.
-Voltaire.

ANTES DE LOS ROMANOS

Al igual que ocurre con el resto de la península ibérica, la presencia de los vampiros prerromanos en la zona que terminaría por convertirse en Portugal está sujeta a numerosos rumores y especulaciones.

En el incompleto “Viaje de Hanún”, el diario de un Brujah fenicio que residió en el dominio de Gadir durante el siglo III a.C. existen fragmentadas y ambiguas referencias hacia los vampiros lusitanos, al parecer enfrentados por motivos desconocidos con los Cainitas que residían entre la civilización tartesia. El valle del Guadalquivir parece haber sido una zona especialmente conflictiva entre los vampiros.

Hacia el 300 a.C. también aparecen por primera vez referencias sobre la enigmática profetisa y vidente conocida como Yzebel, una Matusalén del clan Brujah, supuestamente chiquilla de Troile. La mayoría de los Brujah portugueses remontan su linaje a esta carismática figura y actualmente la conocen como “Donha Isabel”, y quienes descienden de ella suelen recibir el nombre de “isabelinos”.

Antes de su llegada a la península ibérica los conocimientos sobre Yzebel son escasos, aunque algunos eruditos vampíricos creen, a partir de su nombre Yse-baal, que podría estar relacionada con el sacerdocio del dios cartaginés Baal-Hammon, a través del que habría obtenido sus dones de profecía.

Yzebel habría predecido la caída de la ciudad de Cartago, por lo que emigró a la península con la intención de crear otro dominio.

Aunque no ha sido demostrado, algunos vampiros creen que Yzebel y sus seguidores tuvieron un papel decisivo en la caída de la civilización de Tartessos, por entonces el principal dominio vampírico en la península. Hacia el siglo IV a.C. entraría en conflicto con los Lasombra ibéricos, dirigidos por el antiguo guerrero Zinriddi, del clan Lasombra, que encontraría la Muerte Definitiva a manos de la propia Yzebel.

Sin embargo, la derrota de Zinriddi y los Lasombra fue una victoria costosa para los Brujah. Con la llegada de los romanos y sus parásitos vampíricos, cada vez en mayor número y debilitados por los conflictos anteriores, los Brujah fenicios y cartagineses fueron incapaces de detener a los romanos directamente, aunque animaron la resistencia contra los invasores, un plan que funcionó durante un tiempo.

Yzebel, junto con varios de sus chiquillos, como Altamira, Ayzebel y Púnico ayudaron a los caudillos ibéricos a enfrentarse a los romanos, causándoles grandes pérdidas y entorpeciendo su avance. El caudillo Viriato, aconsejado por Yzebel, se puso al mando del ejército lusitano y lideró la resistencia a los invasores, pero finalmente fue traicionado y asesinado en el año 139 a.C. Admitiendo su derrota, Yzebel se retiró al norte, cayendo en letargo. Sus descendientes serían destruidos u optarían por ocultarse, aguardando su oportunidad.

Con la muerte de Viriato el resto de las operaciones militares de los romanos resultaron fáciles. Décimo Junio Bruto, gobernador de la Hispania Ulterior, pacificó los territorios lusitanos entre los ríos Duero y Tajo, e incluso llegó a realizar una incursión en los territorios más allá del Miño.

LUSITANIA

Con el fin de las Guerras Lusitanas, todo el territorio al sur del Duero se convirtió en propiedad de la República romana y su población fue sometida al pago de un tributo regular. Décimo Junio Bruto fundó las dos primeras ciudades romanas: Brutobriga (de localización insegura) y Valentia (posiblemente Valença do Miño).

A pesar de que los Brujah esperaban que la población ibérica no soportaría la colonización romana y terminaría por rebelarse, la civilización romana resultó invencible y cambió la vida en la península para siempre.

Durante el reinado del Emperador Augusto y hacia finales del siglo I a.C. la región de Lusitania, que hasta entonces había formado parte de la Hispania Ulterior fue convertida en provincia con capital en Emérita Augusta (Mérida). Entre el gran puerto de Olisipo (Lisboa) y la zona fértil al norte del Tajo se construyó una estratégica calzada que no sería mejorada hasta dos mil años después. La provincia se convirtió en un centro productor de cereales y ganado, especialmente caballos, mientras que en la costa del sur y en el estuario del río Sado, se instalaron industrias pesqueras.

El último gran cambio que se produjo durante la ocupación romana fue la propagación del cristianismo. A mediados del siglo III d.C. la nueva religión ya se había extendido a Lusitania.

Los Lasombra, acompañados por los Ventrué y Malkavian, fueron los principales clanes que se beneficiaron de la ocupación romana, y desde Emerita Augusta extendieron su influencia sobre Lusitania, enfrentándose a menudo contra los Brujah. Se cree que fueron los Magistri quienes apoyaron la propagación del cristianismo por la provincia, acompañando a los primeros misioneros.

EL REINO SUEVO

En el año 409 numerosas tribus germánicas llegaron a la península ibérica, y durante dos años no se tomaron medidas para detener a los invasores. Las provincias de Gallaecia y Lusitania fueron ocupadas por suevos y alanos. En esta confusa situación política, los suevos, que habían permanecido al norte del río Duero, se expandieron conquistando la ciudad de Mérida en el año 439 y la convirtieron en su nueva capital, llegando incluso a conquistar Hispalis (Sevilla) en el 441 sin que las autoridades romanas consiguieran detenerlos.

El auge de los suevos coincidió con la reaparición de la Matusalén Yzebel, que había previsto su llegada. No fue casualidad que Bracara Augusta (Braga) se convirtiera en el núcleo original del poder suevo. Con gran pericia política Yzebel aconsejó a los primeros reyes suevos, animándoles a atacar los dominios de sus enemigos. La ciudad de Mérida fue saqueada y los vampiros romanos que allí habitaban, destruidos. Aunque Mérida se convirtió en la capital del reino suevo, el principal poder vampírico se encontraba en Braga. Yzebel aspiraba a convertir la península ibérica en su dominio, llevando al clan Brujah a la hegemonía sobre los demás vampiros. En un intento de conciliarse con la población hispanorromana hizo que los suevos renunciaran a la herejía arriana y aceptaran la autoridad de la Iglesia de Roma. Pero no sirvió.

El poder de los suevos no duró mucho tiempo. Los visigodos, que habían saqueado Roma en el año 410 y se habían asentado en el sur de la Galia, fueron invitados por los romanos a entrar en la península ibérica para detener a los suevos. En el año 456 los visigodos derrotaron a los suevos en la

batalla del río Órbigo (cerca de Astorga) y posteriormente capturarían Braga y Mérida, convirtiéndose en el principal poder político de la península.

Yzabel tuvo que enfrentarse a los antiguos Lasombra y Ventrue, que habían utilizado la tapadera de la invasión visigoda para hacer la guerra entre sí, aprovechando el caos existente. Finalmente, cuando los visigodos invadieron el menguante reino suevo en el año 585 y saquearon la ciudad de Braga, varios vampiros Ventrue cayeron sobre Yzabel y la destruyeron, pero su victoria fue efímera. Sus chiquillos Ayzabel y Galarico llegaron demasiado tarde y acabaron con los asesinos de su sire, y en los conflictos posteriores terminarían cayendo en letargo. Con el debilitamiento de los Brujah y los Ventrue, los Lasombra se convirtieron en el clan hegemónico en la península ibérica.

LOS COMIENZOS DE LA RECONQUISTA

A finales de abril del año 711 el general musulmán Tariq condujo una pequeña expedición que se apoderó de Gibraltar, y el 19 de Julio derrotó a Rodrigo, el último rey visigodo, a orillas del río Guadalete. Tras derrotar a otro ejército visigodo en Écija, procedió a la asimilación de toda la península ibérica bajo el poder musulmán, lo que ocurrió prácticamente en los siguientes tres años. La península ibérica –conocida entre los musulmanes como Al-Ándalus- sería gobernada por una serie de emires nombrados por el califa de Damasco.

Los Brujah y Ventrue visigodos lucharon contra los nuevos invasores, pero finalmente fueron destruidos o expulsados. Muchos Lasombra también huyeron, temerosos de la ira de los Ashirra (los vampiros musulmanes). Sin embargo, muchos permanecieron en sus dominios, comprendiendo que podían utilizar la sociedad islámica del mismo modo que lo habían hecho con la cristiana. Cuando los Lasombra musulmanes, llamados Qabilat al-Khayal, llegaron a la península fueron aceptados por sus hermanos ibéricos. No obstante, se produjo una división entre los Lasombra que aceptaron a los invasores y los que huyeron a los reinos cristianos.

Pronto surgieron las primeras diferencias entre los invasores musulmanes de Al-Ándalus (el nombre que dieron a la península). Los árabes se convirtieron en la élite gobernante, sobre los bereberes del Norte de África que componían el grueso de los ejércitos de invasión y los hispanos que se habían convertido al Islam. A continuación le seguían cristianos y judíos y por último los esclavos. Los Ashirra vampíricos imitaron a sus contrapartidas mortales en esta estratificación de la sociedad. El período situado entre 711 y 756 se vio alterado por las hostilidades entre árabes y bereberes, que detuvieron las incursiones más allá de los Pirineos.

EL NACIMIENTO DEL REINO DE PORTUGAL

Poco después de la invasión musulmana del año 711, los refugiados visigodos y los montañeses astures se unieron para enfrentarse a los invasores. En generaciones posteriores la victoria del visigodo Don Pelayo en la batalla de Covadonga sería recordada como el inicio de la Reconquista. El rey Alfonso I extendió el reino de Asturias ocupando Galicia tras la retirada de los bereberes y llevando las fronteras hasta el río Duero. La Batalla de Covadonga fue ganada sobre todo gracias a la actividad de un espía y estratega conocido como Silvestre de Ruiz, que obtendría el Abrazo de los Lasombra.

En el siglo XI, ante la caída del califato de Córdoba, los reinos cristianos del norte comenzaron su expansión hacia el sur a costa de los musulmanes. Los conquistadores pidieron ayuda en el extranjero, recibiendo ayuda sobre todo de Francia, donde los monjes de Cluny animaron a los caballeros a participar en la Reconquista. A finales del siglo XI Enrique de Borgoña se adueñó de la tierra que rodeaba el puerto de Oporto junto al río Duero, conocida como Portugal, “la tierra del Puerto”. El 9 de abril del año 1097 Enrique reivindicó las llanuras atlánticas de Portugal desde el río Miño hasta el río Mondego, como dote por su matrimonio con Doña Tareja (Teresa), hija del rey Alfonso VI de León.

La independencia del condado de Portugal tuvo lugar durante la guerra civil provocada por el matrimonio de Urraca de Castilla y Alfonso el Batallador. El conde Enrique apoyó a uno y otro según conveniencia, obteniendo nuevos territorios. A la muerte de Enrique (1114), la Condesa Tareja y su hijo Alfonso Enríquez continuaron con esta política. Desde el año 1127 Alfonso Enríquez utilizó el título de infante o príncipe y en 1139 se proclamó rey, estableciendo su capital en la ciudad fortificada de Guimaraes, no lejos del arzobispado de Braga. Posteriormente, con la ayuda de caballeros franceses e ingleses que partían hacia la Segunda Cruzada, Alfonso conquistó la ciudad de Lisboa (1147) tras un terrible saqueo y trasladó a Coimbra la capital de su reino.

Alfonso VII de León reconoció el título real de su primo en 1143, aunque con las obligaciones propias de un vasallo feudal, y librarse de la dependencia leonesa se convertiría en el principal objetivo de los reyes de Portugal.

Tras la caída de Yzabel en el año 585 la situación vampírica al norte del río Duero era muy confusa, pero finalmente un antiguo del clan Malkavian tomó el poder en la ciudad de Braga y la convirtió en su dominio en algún momento del siglo VII. Este vampiro tomó el nombre de Filomeno Riveiro, aunque se cree que era mucho más antiguo, y que su sire era un Matusalén que se encontraba entre los druidas galos en el momento de la conquista romana.

Filomeno se rodeó de una pequeña progenie y sobrevivió a la invasión musulmana y a la posterior Reconquista. Cuando los vampiros que acompañaban a los soldados cristianos llegaron a Braga, lo encontraron perfectamente asentado y no se atrevieron a molestarlo, prefiriendo apoderarse de otros dominios como Guimaraes u Oporto.

Entre estos recién llegados se encontraba Carlos de Tolosa, del clan Toreador, un consumado diplomático que utilizó toda su influencia para separar el naciente condado de Portugal del vasallaje político del reino de León. En principio se proclamó Príncipe de Oporto, aliándose con varios Brujah para mantenerse en el poder, pero hacia 1143 fue derrocado y destruido por sus aliados. Estos últimos asumieron el liderazgo y desplazaron su influencia hacia el sur, creando nuevos dominios siguiendo el avance de la Reconquista. Guilherme de Viseu y Macario da Cunha se convertirían en Príncipes de los florecientes dominios de Coimbra y Lisboa, respectivamente. Aunque en teoría el dominio de Braga, con una importante archidiócesis, también les estaba sometido, su temor hacia el antiguo Filomeno les hizo tratarle con respeto.

ENFRENTAMIENTOS CON LA IGLESIA

Para librarse del vasallaje de León, Alfonso I de Portugal se sometió a la autoridad del Papa de Roma, Lucio II, encomendando su reino y comprometiéndose a pagar un tributo anual. El Papa terminó otorgando al monarca portugués el título de rey, que utilizó libremente tras la muerte de Alfonso VII de Castilla y León en 1157, lo que supuso la fragmentación de su dominio. Alfonso I consideraba que su vasallaje había terminado con la muerte de su primo.

La independencia política de Portugal fue reforzada con la eclesiástica al unir a todos los obispados portugueses bajo la autoridad del arzobispo de Braga, un hecho sancionado con la aprobación de Roma. Sin embargo la alianza con el Papa fue descuidada, lo que llevó a enfrentamientos con la Santa Sede.

Mientras tanto Alfonso I continuaba la Reconquista hacia el sur, asociándose con los cruzados europeos, tomando las ciudades de Alcacer do Sal, Évora y Beja. No obstante, la llegada de nuevos invasores musulmanes, primero los almorávides y posteriormente los almohades, le obligaron a retirarse al norte del río Tajo. Sin embargo, a su muerte en 1185 el balance de su reinado podía considerarse fructífero.

Su sucesor, Sancho I de Portugal, contuvo el avance de los almohades en el Tajo, y finalmente liberó a su reino de la protección papal, y los tributos dejaron de pagarse poco después de su muerte. Durante todo su reinado atacó los derechos y privilegios de la Iglesia, un enfrentamiento que se prolongaría durante los reinados de sus sucesores, Alfonso II (1211-1223) y Sancho II (1223-1247). Este último sería depuesto por los clérigos portugueses y sustituido por su hermano Alfonso III, conde de Boulogne.

La alianza del reino de Portugal con el Papa de Roma había atraído la atención de numerosos Lasombra cristianos, miembros de la Herejía Cainita, que se infiltraron en la estructura eclesiástica, lo que provocó varias disputas con los Brujah portugueses, que optaron por apoyar medidas anticlericales. La antigua Ayzebel, chiquilla de Yzebel, se convirtió en consejera del rey Sancho I, poniendo numerosos obstáculos a los vampiros que mantenían su influencia dentro de la Iglesia. Parecía que los soldados habían ganado la partida a los clérigos. Como una muestra de poder e influencia los Brujah portugueses construyeron la Palestra de Amílcar, un lugar de reunión para el clan situado en Lisboa.

Sin embargo, las esperanzas de los Brujah desaparecieron con la muerte de Sancho I en 1211. Ayzebel desapareció, pues en su empeño por imponer la autoridad del clan Brujah en Portugal se había extralimitado. Tratando de recuperar el legado de su sire intentó tomar el poder en la ciudad de Braga, pero Filomeno Riveiro consiguió imponerse en el combate que siguió y destruyó a su adversaria reduciéndola a cenizas. El antiguo Malkavian caería en letargo durante algunos años, despertando unas décadas después como si nada hubiera pasado.

Los Lasombra cristianos aprovecharon la desaparición de Ayzebel y retomaron la ofensiva, fomentando el poder eclesiástico para limitar la influencia de sus adversarios. Su líder Vicente Cardona se convirtió en un poderoso adversario, que trató de derrocar al Príncipe Macario de Lisboa. Desgraciadamente Vicente no se encontraba a la altura de las expectativas de los Magistri cristianos y sus señores descubrieron que había sucumbido a la influencia infernal, por lo que sería diabolizado por su chiquillo, Rodrigo Toca, que asumiría el liderazgo de los Lasombra en Portugal. Este enfrentamiento interno de sus enemigos permitió un período de respiro a los Brujah portugueses.

LA EXPANSIÓN DE LA BAJA EDAD MEDIA

Alfonso III consiguió liberarse de la tutela eclesiástica hacia 1256 y completó la Reconquista portuguesa ocupando las ciudades y tierras del Algarve, frustrando las expectativas del reino de Castilla, que había aspirado a colonizar esa zona, lo que inició los conflictos entre ambos reinos, que se intensificaron. La financiación de la defensa supuso una grave carga para la Corona portuguesa, lo que aumentó los conflictos sociales. Fue no obstante un período de florecimiento cultural y artístico, sobre

todo durante el reinado del rey Dinís (Dionisio) I (1279-1325), un gran trovador que perfeccionó la lírica gallego-portuguesa.

Sin embargo, el sistema económico explotador, violento e inestable, agravado por la aparición de la Peste Negra a mediados del siglo XIV, provocó una serie de rebeliones campesinas.

Cuando Fernao I de Portugal (1367-1383) murió sin herederos, estalló una rebelión especialmente virulenta, en la que los campesinos se enfrentaron a terratenientes y nobles, y los distintos candidatos al trono utilizaron a todos los bandos para alcanzar el poder. Castilla aprovechó la crisis política para invadir el país, pero los castellanos fueron derrotados en la batalla de Aljubarrota (1385) por Joao de Avís. La amenaza de Castilla y la victoria finalmente inclinaron la balanza a su favor, convirtiéndose en el rey Joao (Juan) I (1385-1433), siendo elegido por las Cortes de Coimbra. El nuevo monarca fortaleció su posición casándose con Philippa de Lancaster, nieta del rey Eduardo III de Inglaterra.

El rey Joao I fundamentó su influencia en una íntima cooperación con los mercaderes de Lisboa que habían apoyado su ascenso al poder, a los que ayudó en su búsqueda de nuevas rutas comerciales en el Atlántico, lo que convirtió a Portugal en una nación eminentemente marítima. Buena parte del éxito en el desarrollo de la navegación portuguesa tuvo lugar bajo la dirección del hijo menor de Joao I, el príncipe Enrique el Navegante (1394-1460), que utilizó los recursos de la Orden de los Caballeros de Cristo, de la que era maestre, para patrocinar expediciones de exploración y colonización a las islas Canarias, Azores, Cabo Verde y Madeira entre 1419 y 1444. A su muerte los portugueses habían llegado hasta Sierra Leona. Durante el reinado del sobrino de Enrique, Alfonso V (1438-1481) fueron conquistadas varias ciudades en el Norte de África.

Hacia el año 1300 despertó Galarico, del clan Brujah, que había sido Abrazado por la Matusalén Yzebel durante el auge del Reino Suevo. El paso del tiempo lo había vuelto más cauteloso, y durante algunas décadas permaneció observando, adaptándose a la nueva situación política y reuniendo servidores para su eventual toma de poder. Se apoyó sobre todo entre los jóvenes de su propio clan, brindando su fuerza a los movimientos conocidos como Prometeos y Furores, que buscaban una renovación de la sociedad vampírica frente a la opresión de los antiguos.

Poco a poco utilizó a los Príncipes Macario de Lisboa y Guilherme de Coimbra, sus descendientes sanguíneos, como sus peones, al mismo tiempo que intercambiaba mensajes con otros eminentes Brujah de otros países como Robin Leeland, Selina la Oscura o Ecaterina la Sabia, con los que compartía el objetivo de derrocar la sociedad de los antiguos. Juntos, estos vampiros crearon una alianza que se extendió por toda Europa y que utilizaba a los Furores y los Prometeos para debilitar el poder de sus enemigos.

Galarico fomentó las rivalidades entre jóvenes y antiguos, y en Portugal atacó los intereses de los vampiros de otros clanes, con la intención de convertir el país en un santuario y una nueva utopía para su linaje. El Príncipe Filomeno Riveiro de Braga y los Malkavian portugueses se convirtieron en sus principales enemigos. A finales del siglo XIV Filomeno envió varios embajadores a Francia e Inglaterra, tratando de recabar apoyos para defenderse de la alianza de los Brujah. En respuesta, varios vampiros de los clanes Toreador y Ventrue acudieron en su ayuda.

A partir de 1396, con la independencia de Portugal asegurada, el antiguo Galarico dejó caer su máscara y junto con sus servidores se convirtió en el líder de los Anarquistas en la guerra contra los antiguos. Un año antes, Patricia de Bollingbroke había marcado el comienzo "oficial" de las Guerras Anarquistas con el diabolismo de Hardestadt, del clan Ventrue.

Coimbra, Évora y Lisboa se convirtieron en hervideros de anarquistas Brujah y de otros clanes, que habían encontrado refugio en Portugal y la protección de Galarico. Los antiguos, que se habían afianzado en el comercio portugués, y que controlaban las rutas comerciales, huyeron ante la ferocidad de los anarquistas, concentrándose en el norte, en las ciudades de Braga, Guimaraes y Oporto. Sin embargo, aunque la causa de los antiguos parecía perdida en Portugal, consiguieron resistir gracias al apoyo del poderoso Príncipe Mithras de Londres, que aunque no se había decantado por ninguno de los dos bandos, veía una posibilidad de expandir su influencia.

Galarico mantenía una fuerte influencia en la Corona portuguesa a través de la figura de su chiquillo Enrique, un hijo bastardo del rey Joao I, que se movía con gran astucia en el entorno cortesano, y que en ocasiones fue confundido con el Príncipe Enrique el Navegante, aprovechando su situación para extender la influencia de los Brujah dentro de la Orden de los Caballeros de Cristo. Asimismo, desde principios del siglo XV, Galarico fue abordado por los Brujah y Lasombra de España, aunque desconfiaba de estos últimos, ganándose nuevos aliados en la guerra.

En el bando de los antiguos, el Príncipe Filomeno fue uno de los primeros vampiros en sumarse a la Camarilla en 1437. Su chiquillo Dom Silvestre de Tavora se convirtió en su abanderado y en un mirmidón (arconte), que sirvió a los intereses de los Fundadores de la secta. Asimismo desde mediados del siglo XV, Mithras envió como su representante a Portugal a Jorge Manuel da Gama, un comerciante Abrazado por los Ventrue, que se convirtió en un apoyo indispensable.

La guerra continuó durante décadas y parecía estancada. Ambos bandos consiguieron avances y derrotas, aunque los antiguos consiguieron una espectacular victoria con la toma de Coimbra en 1460.

Hacia finales del siglo XV el norte de Portugal permanecía en manos de Jorge Manuel y los antiguos, mientras que Lisboa y el sur era una zona de influencia anarquista.

LA CONVENCIÓN DE THORNS Y LA MUERTE DE GALARICO

Finalmente antiguos y anarquistas llegaron a un acuerdo que tuvo lugar en la ciudad neutral de Thorns, cerca de la localidad de Silchester, en Inglaterra. Entre los representantes de los anarquistas se encontraba Galarico, que pretendía arrancar varias concesiones de sus enemigos, pero quedó muy disconforme con las resoluciones tomadas en la Convención de los clanes de la Camarilla y tras un discurso en el que se mostraba partidario de continuar la lucha de los anarquistas, abandonó la reunión. Sus más allegados creen que pretendía crear un dominio independiente en Portugal, donde los anarquistas pudieran encontrar refugio.

La posición rebelde de Galarico resultaba todo un inconveniente para el clan Brujah, quien bajo el liderazgo de la antigua Adana de Sforza, había pasado en su mayor parte a formar parte de la Camarilla. El antiguo Matusalén portugués y sus aliados, amenazaban no sólo con quebrar la unidad del clan, sino también con debilitar su posición en la nueva secta. A finales de 1493 Adana y otros antiguos Zelotes se reunieron en un palacio italiano y decidieron que era necesario eliminar a Galarico, como advertencia para otros rebeldes.

El Príncipe Macario de Lisboa, del clan Brujah, se había convertido en un servidor de Galarico, y se había visto obligado a someter todas sus decisiones ante el Matusalén. Adana de Sforza había percibido este descontento, y durante las Guerras Anarquistas contactó con él, adquiriendo información que le resultó muy útil. Ahora decidió utilizarlo para terminar con el Matusalén. Finalmente Dom Jorge Manuel da Gama, Dom Silvestre de Tavora y Dom Macario de Lisboa fueron los encargados de tenderle una emboscada. Aunque contaban con el silencioso apoyo de los antiguos Brujah de la Camarilla, en aquel momento no lo sabían.

La labor de los asesinos fue facilitada por un acontecimiento inesperado. Galarico ansiaba con todas sus fuerzas recuperar la ciudad de Braga y destruir a su archirrival Filomeno Riveiro. Atacó por sorpresa la ciudad poco después de regresar de Inglaterra, pero algo le ocurrió. Los asesinos encontraron a Galarico de regreso en su refugio completamente fuera de sí, con el rostro ennegrecido y como un animal rabioso presa del Wassail. La criatura tuvo la suficiente fuerza como para eliminar a Dom Macario de Lisboa y a varios ghouls antes de ser destruido. A continuación los asesinos ocultaron sus huellas y comenzaron a extender rumores.

Aunque el asesinato tuvo el efecto deseado, llevando a muchos Brujah a unirse a la Camarilla, otros muchos, sobre todo en Portugal, lo consideraron un mártir de la causa anarquista y decidieron continuar con su lucha. En Lisboa Dom Enrique asumió el dominio de la ciudad y él y sus chiquillos se unieron a los enemigos de la Camarilla, el Sabbat. Estos antitribu Brujah, reunidos en la Cofradía de los Navegantes, se convirtieron en una nueva amenaza para los vampiros de la Camarilla.

LA EXPANSIÓN COLONIAL

Alfonso V de Portugal, que había participado en la guerra de sucesión castellana, apoyando a Juana la Beltraneja frente a Isabel de Castilla, finalmente aceptó la unión de los reinos de Castilla y Aragón en el Tratado de Alcáçovas, abandonando sus reclamaciones a la corona de Castilla para restablecer la paz entre los reinos. Las únicas posibilidades de expansión de Portugal se encontraban más allá del mar.

En el interior fue un período bastante convulso, pues en sus esfuerzos por afianzar su poder los monarcas portugueses aniquilaron a varias familias eminentes y debilitaron a la nobleza.

La exploración de nuevas tierras se saldó con enormes logros, recorriendo la costa oeste de África, doblando el Cabo de Buena Esperanza y finalmente Vasco da Gama alcanzó la costa de la India en 1498. Su descubrimiento de la ruta directa de Europa a Asia reportó enormes beneficios comerciales, sentando las bases de un imperio colonial. En 1500 Álvarez de Cabral descubrió Brasil y lo puso bajo dominio portugués.

El rey Manuel I (1495-1521) heredó una monarquía firmemente establecida y un imperio colonial en constante crecimiento, fortaleciendo la posición de la Corona, y reinando en un período de prosperidad económica, artística y cultural. El rey portugués deseaba unir su reino con el resto de la península ibérica y se casó tres veces con la dinastía castellana. Su acercamiento a España le llevó a expulsar a los judíos en 1497.

Este período de gran riqueza no duró mucho tiempo. Piratas ingleses y holandeses comenzaron a depredar el imperio de Portugal. Para protegerse de estos ataques, la Corona portuguesa estrechó sus lazos con España.

Los vampiros portugueses aprovecharon el descubrimiento del Nuevo Mundo para partir lejos de la guerra de sectas, y construir otros dominios más allá del mar. El Sabbat fue el pionero, siguiendo los pasos de los colonizadores de España y Portugal. En principio los Lasombra españoles tomaron la iniciativa, pero Dom Enrique envió a la Cofradía de los Navegantes a explorar las costas de Brasil, al

tiempo que atacaba los barcos de la Camarilla. Lasombra y Antitribu Brujah se instalaron en los primeros asentamientos brasileños.

Aunque algunos antiguos vampiros de la Camarilla creían que el Nuevo Mundo sería un perfecto vertedero para los anarquistas y rebeldes europeos, otros no lo veían así y algunos enviaron a sus chiquillos o partieron ellos mismos en los barcos que se dirigían a las colonias. Sin motivo aparente, Dom Filomeno Riveiro abandonó la ciudad de Braga, en compañía de varios de sus chiquillos, instalándose en la costa de Angola, donde sería destruido en 1537 por los vampiros africanos, liderados por una antigua llamada Inyanga.

Con la marcha de Dom Filomeno, Jorge Manuel da Gama, del clan Ventrue, se convirtió en el principal de los líderes de la Camarilla portuguesa, cuyo principal centro de apoyo sería la ciudad de Oporto. Los Ventrue lusos se aliaron con Mithras y los Ventrue ingleses, aunque Jorge Manuel se había visto obligado a someterse a un Vínculo de Sangre con el Príncipe de Londres a cambio del apoyo de sus congéneres británicos.

LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA

En 1578 el rey Sebastiao I emprendió una idealizada campaña contra Marruecos y desapareció sin herederos en la batalla de Alcazarquivir. Siguiendo la línea dinástica el sucesor era el rey de España Felipe II de Habsburgo, pues era nieto de Manuel I el Afortunado.

Felipe ejerció con rapidez su reclamación al trono de Portugal, enviando al Duque de Alba a Lisboa mientras una flota al mando del Marqués de Santa Cruz bloqueaba la desembocadura del río Tajo. El pretendiente Dom Antonio, primo ilegítimo del rey Sebastiao I, se vio obligado a huir mientras las tropas españolas entraban en la capital portuguesa. Felipe II de España respetó las Cortes e instituciones portuguesas, asumiendo prudentemente el título de Felipe I de Portugal.

La unificación de la península ibérica fue una oportunidad próspera para los portugueses, finalizando los conflictos fronterizos que habían absorbido la energía del país. La nobleza y el clero tuvieron acceso a una Corte mucho más amplia y pudieron buscar títulos y ascensos en otros lugares, sobre todo en Andalucía y las posesiones españolas del Mediterráneo. La clase media obtuvo ventajas al iniciar un contrabando con las colonias hispanoamericanas. Los emigrantes portugueses a menudo preferían las minas de plata de Perú a las colonias insalubres de África.

Ante el emergente poder de la Camarilla en el norte de Portugal, que controlaba los dominios de Coimbra y Oporto, Dom Enrique buscó nuevos apoyos en el Sabbat español, y firmó varias alianzas con el Arzobispo Luis Ambrosio Moncada de Madrid, lo que supuso la llegada de varias Cofradías Cainitas españolas, en su mayor parte integradas por vampiros Lasombra. Dom Enrique fue reconocido como Arzobispo de Lisboa, al mismo tiempo que eran creadas varias Diócesis del Sabbat en el sur de Portugal, en teoría sometidas a su dominio.

Cuando la sucesión dinástica llevó a Portugal a integrarse en la Corona española, los Cainitas lusos del Sabbat no se opusieron, al tiempo que nuevas Cofradías españolas fortalecían el poder de la secta. A partir de 1580 fueron realizadas varias incursiones al norte del río Tajo, y en 1617 caía la ciudad de Coimbra.

Sin embargo, con el tiempo fueron apareciendo varias rencillas dentro del Sabbat. Dom Enrique veía que las Cofradías españolas estaban más pendientes de la autoridad del Arzobispo de Madrid que de la suya, a la vez que las rencillas entre los Lasombra y los Antitribu Brujah se incrementaban.

REBELIÓN E INDEPENDENCIA EN EL SIGLO XVII

Los tres reyes Felipe I, Felipe II y Felipe III de Portugal primero respetaron, posteriormente desatendieron y por último olvidaron el compromiso de respetar los derechos y privilegios de los portugueses, y aunque los acuerdos entre ambos reinos al principio fueron productivos, la paz se vio puntualizada por disturbios regulares, a menudo inspirados por reapariciones del desaparecido rey Sebastiao I, personificado por ingeniosos impostores.

Sin embargo, a largo plazo, la política exterior de España tuvo serias consecuencias para el comercio portugués. A partir de 1588 se interrumpió el comercio con Inglaterra y en 1594 con Holanda. Ingleses y holandeses comenzaron a atacar las colonias de Portugal y se apoderaron del monopolio del comercio de las especias de Oriente.

Finalmente, durante el reinado de Felipe III de Portugal, las reformas del Conde-Duque de Olivares que contravenían los privilegios económicos del país, provocaron los primeros conatos de revuelta sin mayores trascendencias.

Portugal se sublevó contra la Corona española el 1 de diciembre de 1640. Los inconformistas instaron a Joao, el Duque de Braganza, a declarar la independencia de Portugal y librarlos para siempre de las imposiciones españolas, convirtiéndose en el rey Joao IV.

Felipe III de Portugal y IV de España se sintió humillado y dedicó el resto de su vida a recuperar Portugal. El resultado fue una guerra de desgaste que duró casi 30 años. Como consecuencia de ello, las tierras fronterizas se vieron reducidas a un virtual desierto.

Joao IV de Portugal hipotecó las riquezas del país en busca de aliados, primero franceses y posteriormente ingleses, firmando un tratado crucial con Oliver Cromwell en 1654, convirtiéndose en un firme aliado de Inglaterra. Finalmente España se vio obligada a reconocer la independencia del país en 1668.

Joao IV murió en 1656, dejando como regente a su esposa en representación de su hijo Alfonso VI, enfermizo y posiblemente retrasado mental. En 1662 la reina regente fue depuesta por un golpe de estado liderado por el Conde de Castelo Melhor. Sin embargo, éste fue derrocado en 1665 por una conspiración que llevó al poder a Dom Pedro de Braganza, hermano del rey, que asumiría por completo el poder en 1668 con la bendición de las Cortes portuguesas, pero que no asumiría la Corona hasta la muerte de Alfonso VI en 1683.

Desde 1630 las rencillas entre los vampiros españoles y portugueses del Sabbat se convirtieron en guerra abierta. Dom Enrique, Arzobispo de Lisboa, sufrió un atentado contra su vida, y finalmente, con la sublevación portuguesa de 1640, decidió romper todas sus relaciones con el Arzobispo Moncada de Madrid. Comenzó entonces una guerra civil entre la facción portuguesa, dirigida por Dom Enrique y los Navegantes, al que se enfrentaban la facción española de Dom Rodrigo Toca y la Cofradía de San Vicente, que contaban con el apoyo de los Lasombra.

Hacia 1660 parecía que los Lasombra ganarían la guerra y asumirían el poder, pero entonces Dom Enrique tomó una decisión drástica: inició contactos con los vampiros de la Camarilla y les abrió las puertas de Lisboa. Semejante traición provocó desertiones entre sus filas, pero aseguró su poder, tras obtener numerosas concesiones.

Los vampiros de la Camarilla no se hicieron repetir semejante oportunidad. Ventrue y Toreador se instalaron en Lisboa y los dominios del valle del Tajo, empujando a los vampiros del Sabbat hacia el sur. Coimbra fue conquistada en 1662 y el Algarve fue dominado a finales del siglo XVII, pero la presencia del Sabbat en la zona nunca pudo ser completamente erradicada, debido sobre todo a la llegada de refuerzos procedentes de Andalucía, que de vez en cuando realizaban incursiones de castigo en la zona. Estas incursiones finalizarían en las décadas siguientes. Santiago de Soto, chiquillo de Dom Enrique, reunió a los Navegantes supervivientes y se exiliaría en el Nuevo Mundo hacia 1720.

Dom Enrique gobernó como Príncipe de Lisboa hasta 1680, pero finalmente, ante la oposición de su propio clan y el descontento generado, optó por retirarse discretamente y desapareció, cediendo su dominio al Consejo de la Primogenitura de Lisboa, que nombró a Jorge Manuel da Gama, del clan Ventrue, como nuevo Príncipe de la ciudad. Siglos después Dom Enrique reaparecería en la isla de Madeira.

LA EDAD DE ORO

La economía portuguesa comenzó a recuperarse de los efectos de las guerras con España durante el reinado de Pedro II. Su ministro de finanzas, el Conde Luis Nemesio de Ericeira, tomó medidas para controlar el gasto y creó industrias nacionales, pero la prudencia económica se vio desbordada por la aparición de grandes depósitos de oro en Minas Gerais, en Brasil. El oro brasileño, y a partir de 1728 los diamantes, fundamentaron un período de prosperidad. La aristocracia no hizo nada para frenar el crecimiento del poder real, contentándose con mezquinas intrigas y cargos y honores diplomáticos. La alianza con Inglaterra, refrendada en el Tratado de Methuen (1703), proporcionó a Portugal la seguridad militar para mantener la paz y la prosperidad.

El rey Joao V (1706-1750) modeló su corte absolutista sobre la de Luis XIV de Francia, gobernando pacíficamente su país y erigiendo monumentos y edificios a la gloria de Dios y la dinastía Braganza, colaborando estrechamente con la Iglesia portuguesa y con el Papado. Durante su reinado reconstruyó la Universidad de Coimbra y creó la Real Academia de Historia. Durante los últimos años de su reinado dejó buena parte del gobierno en manos de clérigos y secretarios de estado, y el país comenzó a caer en el abandono.

El rey José I (1750-1777) era consciente de la necesidad de una acción enérgica, aunque sentía muy poca inclinación hacia el gobierno, por lo que dejó las labores de estado en manos de Sebastiao José de Carvalho e Melo, nombrado posteriormente Marqués de Pombal.

Dom Jorge Manuel da Gama y los Ventrue mantuvieron Portugal muy ligado a los intereses ingleses, evitando la construcción de una base industrial autóctona, cediendo y apoyando todas las sugerencias del Príncipe Mithras de Londres. El Feudo de Lisboa se convirtió en el centro de la sociedad vampírica portuguesa, prosperando en las tensiones políticas que dividían a la Corona y la nobleza. Los Malkavian, liderados por Dom Silvestre de Tavora, se convirtieron en amistosos rivales en este ámbito, pero durante este período colaboraron con los Ventrue.

Los vampiros del clan Toreador se asentaron en la clase comercial y en el tráfico con las colonias, convirtiéndose en necesarios proveedores de artículos exóticos y de lujo, compitiendo con los Assamitas y los Seguidores de Set, sobre todo en el importante tráfico de esclavos, que suministraba mano de obra para las plantaciones coloniales y objetos de placer.

En contraste, los Tremere, que habían colaborado estrechamente con la Camarilla portuguesa, realizando incluso incursiones en el corazón de España durante el siglo XVII, se vieron relegados a un

segundo plano, sobre todo por la influencia de Mithras y los Ventrue ingleses, que no veían con buenos ojos a los hechiceros. Algunos se infiltraron entre las órdenes clericales, mientras que otros emigraron a Brasil. No obstante, sobre todo hacia finales del reinado de Joao V, habían alcanzado un considerable poder, y se habían convertido en una alternativa muy real al poder de los Ventrue.

EL TERREMOTO DE LISBOA Y LA RECONSTRUCCIÓN

El 1 de Noviembre de 1755 –Día de Todos los Santos-, la ciudad de Lisboa se encontraba en el auge de su prosperidad, pero todo cambió en unos minutos cuando hacia las 9.30 de la mañana un terremoto como no se había visto antes golpeó la ciudad, destruyendo la mayor parte de sus edificios. El río Tajo se desbordó e inundó las ruinas, dos tercios de la ciudad se vieron reducidos a escombros y unas 50.000 personas perecieron.

El terremoto de 1755 destruyó a numerosos Vástagos, atrapándolos en sus refugios o exponiéndolos a la luz del sol. El palacio del Príncipe Jorge Manuel da Gama resultó afortunadamente intacto de la destrucción causada, pero otros vampiros no fueron tan afortunados. La capilla Tremere y las embajadas de los Assamitas, Seguidores de Set y Giovanni resultaron destruidas, junto con varios miembros del Consejo de la Primogenitura. Irónicamente el terremoto había fortalecido el poder del Príncipe, que se apresuró a rescatar a los supervivientes, que quedaron endeudados con él, e hizo correr el rumor de que el temblor de tierra había sido provocado por los Tremere, en un fallido experimento mágico. Ninguno de los Brujos había sobrevivido para replicarle, y sus compañeros de Coimbra no restaurarían abiertamente su presencia en la capital portuguesa hasta unas décadas después, y nunca se recuperarían de la pérdida de la más poderosa de sus capillas en Portugal y de la destrucción de los miembros más influyentes del clan en el país.

La situación inmediata fue aliviada rápidamente por el ministro Sebastiao Carvalho, que pronto preparó un plan para la reconstrucción de Lisboa con la ayuda de varios arquitectos e ingenieros. Al mismo tiempo presentó un ambicioso programa de reformas, situando a los mercaderes al mismo nivel que los nobles, reformando el comercio y la industria, y mostrándose especialmente hostil hacia la orden de los jesuitas, expulsándolos finalmente en 1761, utilizando incluso brutales métodos para imponer sus órdenes. Prohibió la esclavitud en Portugal, para recortar el poder de los traficantes de Lisboa, extirpando privilegios y modernizando las instituciones del estado.

Con la muerte del rey José I en 1777 el Marqués de Pombal fue desposeído de su cargo. El rey fue sucedido por su hija María (1777-1816), que se había casado con su tío, que reinó como Pedro III (1777-1786). Muchos enemigos de Pombal fueron liberados y revisados sus procesos judiciales, y el propio ex ministro fue acusado de graves ofensas, aunque finalmente se le permitió retirarse y envejecer tranquilamente. La reina, deprimida tras la muerte de su esposo, dejó de gobernar después de 1792, delegando las labores de gobierno en manos de su segundo hijo Joao.

El Príncipe Jorge Manuel da Gama convirtió en su peón al influyente Marqués de Pombal, utilizándolo para establecer la Hegemonía de su clan en el país. Oporto ya se encontraba en manos de los Ventrue, y los Tremere de Coimbra no tardaron en reconocer la autoridad del Príncipe de Lisboa. Los ataques de Pombal a las familias nobiliarias y a la Iglesia permitieron a Dom Jorge Manuel establecer su autoridad en el sur del país, y pronto los vampiros lusos comenzaron a referirse a él como Príncipe de Portugal.

Sin embargo, hacia 1770, deseoso de evitar crear demasiada animadversión hacia su dominio, Dom Jorge Manuel comenzó a atraerse a vampiros de otros clanes, ganándose el favor sobre todo de los Toreador y los Malkavian. Llegó incluso a propiciar la caída de Pombal en 1777, y otorgó posiciones influyentes en su Corte a vampiros de otros clanes. Sin embargo, este período de prosperidad sería introducido por la presencia de varios espías del Sabbat, que fueron destruidos durante la expulsión de los jesuitas, y por el estallido de los acontecimientos revolucionarios en Francia en 1789, cuyas repercusiones se extenderían por toda Europa.

LA OCUPACIÓN FRANCESA Y LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Inglaterra utilizaba los puertos portugueses como una importante base naval contra Francia, que se encontraba bajo el dominio del general Napoleón, que había asumido el poder tras un golpe de estado en 1799. Napoleón estaba decidido a romper la alianza angloportuguesa y bajo su presión en 1801, España invadió Portugal, que perdió la ciudad de Olivenza y tuvo que pagar una indemnización; lo más importante es que la alianza angloportuguesa quedó temporalmente interrumpida.

En 1807 Napoleón decidió invadir nuevamente Portugal, pero aunque su ejército fue cortésmente recibido en Lisboa, pronto estalló un movimiento de guerrillas y una rebelión contra la ocupación extranjera. Dos meses después un ejército inglés desembarcó en la costa cerca de Coimbra y rápidamente derrotó a las tropas francesas, obligándoles a regresar a su país. En septiembre de 1810 se produjo una tercera invasión francesa, que fue temporalmente detenida cerca de Lisboa. Los ejércitos franceses permanecerían en el país durante un tiempo, hasta que finalmente las derrotas ante los ingleses, dirigidos por el Duque de Wellington, y la resistencia portuguesa, les obligaron a retirarse después de 1812.

Aprovechando la situación caótica que atravesaba Portugal, varias Cofradías del Sabbat atacaron las ciudades portuguesas. El Príncipe Jorge Manuel da Gama acaudilló la resistencia de la Camarilla, pero a finales de 1810 fue atacado en su refugio. Muchos lo dieron por destruido, pero sus servidores y descendientes sanguíneos sacaron apresuradamente su cuerpo aletargado y herido de Lisboa y lo llevaron a Oporto, donde lo custodiaron en un lugar secreto y protegido. Después de su derrota, la ciudad de Lisboa cayó en manos del Sabbat y varios vampiros resultaron destruidos.

Con las tropas napoleónicas también viajaban varios Vástagos franceses del clan Toreador, que se aliaron brevemente con los Brujah para expulsar a los vampiros del Sabbat. Aunque la lucha llevó años, finalmente, cuando el polvo se disipó, la capital portuguesa se encontraba de nuevo en manos de la Camarilla. Los Ventrue de Oporto, dirigidos por Dom Julio Mattoso, intentaron reclamar Lisboa, pero los Toreador y los Brujah se les opusieron, nombrando príncipe a un joven Toreador francés, Eugéne Vincent, que tomó el nombre de Eugenio Vicente de Lisboa.

LA INDEPENDENCIA DE BRASIL Y LA REVOLUCIÓN PORTUGUESA

En 1808 la reina María I y su familia huyeron a Brasil, lo que alentó a los brasileños a crear un movimiento de independencia al estilo estadounidense. Los colonos blancos deseaban eliminar las injerencias de la metrópoli al mismo tiempo que mantenían una jerarquía privilegiada. Ya se habían producido algunas sublevaciones, que habían sido reprimidas por la Corona portuguesa, pero con la presencia de los reyes en Brasil, algunos acariciaron la idea de instaurar una monarquía en el país. En 1810 los monarcas se vieron obligados a abrir los puertos brasileños al comercio británico, y finalmente Brasil alcanzó la independencia política en 1822.

Con la Corte portuguesa habían huido algunos vampiros de escaso poder, que creían que podrían utilizar a los reyes para sus propósitos, mientras el Sabbat y la Camarilla se enfrentaban en Portugal. Sin embargo, pronto se hizo evidente que los vampiros brasileños, no estaban dispuestos a aceptar a los recién llegados como gobernantes. Algunos fueron asesinados y cuando llegó al Nuevo Mundo la noticia de la desaparición de Jorge Manuel da Gama, los Vástagos brasileños apoyaron la opción de la independencia y cortaron los lazos con la metrópoli, preocupándose de sí mismos.

Mientras tanto, Portugal vivía sus propios problemas. Tras la expulsión de las tropas napoleónicas, el país había quedado bajo tutela británica. Joao VI (1816-1826), exiliado en Brasil, no tenía intención de apresurar su regreso. La intromisión de los ingleses comenzó a causar el descontento entre la población y en 1820 el ejército portugués se sublevó, como había ocurrido en España, para dar un golpe de estado liberal. Joao VI decidió finalmente regresar a Portugal, dejando a su hijo Pedro para que gobernara Brasil. En 1822 el monarca aceptó la nueva constitución liberal y la independencia de Brasil.

Con el monarca portugués exiliado en Brasil, los Ventrue perdieron el control del entorno cortesano, por lo que tomaron una decisión trascendental: si querían mantener el control del país era necesario que buscaran nuevos peones, por lo que apoyaron la sublevación del ejército y el ascenso de los liberales. El Príncipe Eugenio Vicente reaccionó pactando con sus compañeros brasileños para que enviaran de regreso al rey Joao VI, al tiempo que prometía ayudarles para que consiguieran la independencia de su dominio.

Se hizo obvio que la Hegemonía del Príncipe Jorge Manuel había terminado. Los Ventrue controlaban el Feudo de Oporto, y los Tremere aprovecharon su debilidad para aumentar su influencia sobre la ciudad de Coimbra, que les fue cedida a cambio de su apoyo. En Lisboa el Príncipe Eugenio Vicente tenía dificultades para atender las demandas de sus aliados Brujah y Toreador, y su dominio se fragmentó en una liga de dominios independientes: Lisboa, Setúbal, Santarém, Évora, Beja, cuyos príncipes vampíricos tenían dificultades para actuar conjuntamente.

LAS GUERRAS MIGUELISTAS

En 1823 la Constitución fue anulada tras una revolución reaccionaria conocida como "Vilafrancada", encabezada por Miguel, el hijo segundo de Joao VI, que obligó al monarca a repudiar la Constitución y a restaurar la monarquía absoluta, sin embargo, con el apoyo del general Saldanha, Joao VI consiguió frenar el contragolpe y exiliar a su propio hijo.

A la muerte de Joao VI en 1826 el país se encontraba dividido en dos grandes bloques entre los partidarios de la democracia liberal, que apoyaban a Pedro IV, rey de Portugal y emperador de Brasil, que rápidamente abdicó el trono portugués en su hija María II, de siete años. Por otro lado existía un bloque de partidarios de absolutismo, liderados por la reina viuda Carlota Joaquina de Borbón, y Dom Miguel. Pedro I de Brasil propuso una Constitución de consenso, prometiendo matrimonialmente a María II con su tío Dom Miguel y garantizando un gobierno parlamentario. En 1828 Miguel I renunció a la carta y usurpó el trono, iniciando la Guerra de los Dos Hermanos (1828-1834). Finalmente Pedro I de Brasil derrotó a su hermano Miguel y puso a su hija María II en solitario en el trono, con la ayuda de un ejército liberal, voluntarios extranjeros y el almirante británico Charles Napier.

Mientras los Ventrue de Oporto y los Toreador de Lisboa se enfrentaban por alcanzar la Hegemonía en Portugal, el Sabbat, apoyado por varias Cofradías españolas, aprovechó para retomar la

iniciativa. En un furioso golpe en 1827, los Cainitas del Sabbat asesinaron a varios miembros de la Primogenitura de Lisboa y estuvieron a punto de destruir al Príncipe Eugenio Vicente. Toreador y Ventrue se aliaron brevemente para controlar el país, pero mientras concentraban sus esfuerzos en derrotar al Sabbat la situación se les escapaba cada vez más de las manos. Finalmente, en 1834 llegaron a un acuerdo: ambas facciones reconocían mutuamente sus ámbitos de influencia, con el río Tajo como línea de división. Los Ventrue gobernarían los Feudos del Norte y los Toreador los del Sur.

LOS AÑOS REVOLUCIONARIOS

En Septiembre de 1835 estalló una Revolución en Portugal, que restauró y modificó la Constitución de 1822. Los “septembristas” (radicales) se enfrentaron a los “cartistas” (moderados), pero a partir de 1839 el gobierno quedó en manos del secretario de justicia, Antonio Bernardo da Costa y Cabral, que reformó la Constitución en 1842 e introdujo una fase de despotismo con un gobierno fuerte y un período de estabilidad para recuperarse de los estragos de la guerra. Sin embargo, este gobierno cayó ante una nueva revuelta en 1846, producida por el lento avance de las reformas económicas. Los rebeldes eligieron como líder a Sá da Bandeira, pero este nuevo gobierno sería derrocado en 1851 por un golpe de estado militar llevado a cabo por el general Saldanha, poniendo fin a este período de revoluciones y contrarrevoluciones, e instaurando un gobierno personalista, buscando conciliar a conservadores y liberales.

Durante este período muchos vampiros se desentendieron del gobierno portugués, que fluctuaba demasiado deprisa como para conseguir una influencia estable, concentrándose sobre todo en cultivar un poder económico. Los Ventrue de Oporto mantuvieron su alianza con sus congéneres ingleses y pidieron su ayuda para reactivar la maltrecha economía lusa. Por su parte los Toreador fomentaron los estudios históricos y el auge de la novela romántica. Aunque hubo algunos roces, los periódicos ataques del Sabbat, desde sus bases en el Algarve, mantuvieron la unidad dentro del seno de la Camarilla.

Sin embargo, el acuerdo entre Ventrue y Toreador no había satisfecho a todos los Vástagos. Los Brujah protagonizaron varias revueltas, como la de María da Fonte en 1846, azuzando a las multitudes rurales contra los terratenientes del Miño. La mayoría de los Brujah se concentraban en el sur del país, lanzando a sus servidores para debilitar el dominio de los Ventrue en el norte. El Príncipe Eugenio Vicente se mostró bastante tolerante con los excesos de los Brujah, pues evitaban que sus rivales Ventrue adquirieran una influencia excesiva.

LA MONARQUÍA BURGUESA

María II de Portugal fue sucedida por Pedro V (1853-1861) y su hermano Luis I (1861-1889), que respetaron los principios de la constitución en parte gracias a la educación de su padre, el rey consorte Fernao II, que gobernó como regente de Pedro V entre 1853 y 1855. La Corona, limitada por el sistema parlamentario, había perdido gran parte de su poder.

A partir de 1851 comenzó en Portugal un período de regeneración, que creó un sistema de gobierno bipartidista que trató de modernizar el país paralelamente al desarrollo económico. Sin embargo, la recesión económica de 1870 minó las bases de prosperidad de Portugal, estimulando la creación de sustitutos y moviendo a los políticos a realizar nuevas expediciones coloniales en África. Las ambiciones imperiales se vieron frenadas por Inglaterra, y el gobierno portugués tuvo que contentarse con Angola y Mozambique, demostrando que su política extranjera era una pantomima sometida a la voluntad inglesa.

Hacia 1890 la inminente bancarrota gubernamental amenazaba con romper la fachada del sistema bipartidista, y muchos intelectuales, entre ellos Eça de Queirós y Teófilo Braga pidieron que el país asumiera las necesidades de la modernización. Sin embargo, otros exigían una respuesta más activa, exigiendo la creación de una República.

Los Toreador portugueses vivieron un período esplendoroso en la segunda mitad del siglo XIX, en pleno auge de la novela realista, que consideraba el ilusorio autoengaño nacional como algo peligroso. Sin embargo, atrapado en su propio esplendor, el Clan de la Rosa no vio el peligro que se avecinaba. Durante el reinado de Luis I, el Príncipe Eugenio Vicente se recluyó en sus aposentos, transmitiendo sus órdenes a través de una joven que comenzó a ser llamada “la Voz del Príncipe”, por el Consejo de la Primogenitura.

Paralelamente los Ventrue participaron gustosos en la modernización del país. Sin embargo, sus esfuerzos se vieron coaccionados por la influencia de sus parientes de Inglaterra, que deseaban que Portugal ajustase su comercio, su política y su influencia a sus necesidades. Esta situación generó cierto descontento entre la nueva generación de los Ventrue portugueses, que trataron de desarrollar una industria y un comercio libre de la injerencia inglesa, pero durante mucho tiempo sus esfuerzos fueron en vano.

La segunda mitad del siglo XIX fue también un gran momento para los Brujah, que inspirados por las acciones de sus congéneres en otros países, especialmente Francia e Inglaterra, y conscientes de las necesidades de modernización del país, comenzaron a extender sus ideas revolucionarias, esperando

su oportunidad para hacerse con el poder. Hacia 1870 muchos vampiros del clan ansiaban derrocar el gobierno establecido y establecer una República.

Y en medio de este panorama el Sabbat infiltró a sus agentes, preparando la caída de la ciudad de Lisboa tras un golpe cuyo resultado no sería percibido hasta varias décadas después...

EL FIN DE LA MONARQUÍA Y LA REPÚBLICA

El republicanismo ganó terreno en la década de 1890 cuando el creciente proletariado urbano sufrió desastrosas privaciones durante una prolongada recesión económica. Al mismo tiempo aumentaba la conciencia política de las fuerzas armadas, y los oficiales subalternos se organizaron en células secretas de "carbonarios" que rivalizaron con las células de los oficiales masones más antiguos. En 1908 el extremismo republicano condujo al asesinato del rey Carlos I (1889-1908) y finalmente en 1910 su hijo Manuel II "El Desafortunado" fue expulsado del país por un golpe de estado que provocó la proclamación de la República de Portugal.

Sin embargo, las iniciativas del nuevo gobierno republicano se vinieron abajo con el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, y bajo la presión de Inglaterra, Portugal declaró la guerra a Alemania en 1917, de la que el país salió arruinado y desmoralizado. Tras un breve período de una dictadura fracasada, los demócratas trataron de reconstruir el país, pero sus esfuerzos fueron minados por la oposición, lo que finalmente llevó en 1926 a un golpe de estado por parte de unos oficiales católicos. Hacia 1929 la dictadura había evolucionado en un gobierno tecnócrata dirigido por Antonio de Oliveira Salazar, que basó algunas de sus ideas en el fascismo italiano y se mantuvo en su puesto durante cuarenta austeros años.

A comienzos del siglo XX, los Brujah portugueses estaban preparados para una eventual toma del poder. En 1900 se descubrió que el Príncipe Eugenio Vicente de Lisboa había muerto, asesinado por el Sabbat durante el reinado de Luis I, pero su persistente espíritu había seguido gobernando desde el más allá. El gobierno de la ciudad quedó entonces en manos del Consejo de la Primogenitura, en tanto no surgía un candidato fuerte que asumiera el poder. Los clanes Toreador, Tremere y Ventruie presentaron sus candidatos, pero tras un período convulso que vio el ascenso y caída de sucesivos Príncipes, finalmente fueron los Brujah quienes tomaron la iniciativa, tomando el poder en la capital portuguesa en 1912.

Una vez en el poder, las diferencias entre las distintas facciones del clan Brujah se hizo patente. En principio los Idealistas gobernaban, pero un grupo de Iconoclastas con simpatías socialistas abogaba por cambios más radicales, pretendiendo derrocar el gobierno de los antiguos. Valentim Soares, el Príncipe Brujah de Lisboa, fue asesinado y sus sucesores se pelearon por el poder. Una coalición de los Toreador y Tremere intentó derrocar el poder de los Brujah, pero fracasaron en el intento. La presencia de varias Cofradías del Sabbat no mejoró la situación.

La estabilidad llegó de un modo imprevisto. José Antonio da Cruz, Primogénito Brujah de Oporto, apoyado por un grupo de vampiros italianos de su clan, se hizo con el poder, aplastando de forma inmisericorde a los Iconoclastas de su clan y atrayéndose a los Idealistas más moderados. Al mismo tiempo, consiguió varias concesiones de los vampiros de Oporto, Coimbra y el Algarve, aunque no consiguió instaurar su Hegemonía sobre el conjunto de Portugal.

Hacia 1925 despertó de su letargo el antiguo Jorge Manuel da Gama, pero durante varias décadas se mantuvo en el anonimato, observando y aprendiendo desde detrás de la escena y adaptándose a la nueva época.

LA DICTADURA DE SALAZAR

Desde 1929 Antonio de Oliveira Salazar estuvo a cargo del gobierno portugués, supervisando los cimientos de la creación de un nuevo estado definido como una "república unitaria y corporativa", enfatizando el nacionalismo y un gobierno para crear un orden frente al caos del pasado. Los conflictos de clase no tenían lugar en el nuevo estado.

Esta estabilidad se consiguió mediante la represión. El corporativismo era una fachada burocrática, confiando fuertemente en la censura. La fuerza policial secreta y pública se convirtió en el instrumento esencial del estado. Aunque dotado de elementos fascistas el nuevo estado portugués era más bien una dictadura personalista, con un respeto ciego hacia la autoridad, respaldada por una Iglesia católica reintegrada. Al mismo tiempo Salazar dio un nuevo impulso a las colonias africanas frente a la recesión económica.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la dictadura vivió un período de cierta apertura, manteniendo la alianza tradicional con Inglaterra, mientras realizaba ciertas reformas de apariencia democrática. Al mismo tiempo comenzaron los primeros disturbios en las colonias, que fueron mantenidas con el apoyo de las democracias occidentales, y el país inició una tímida modernización.

En 1968 el viejo dictador cedió el poder al ministro Marcello Caetano, pero la situación política se mantuvo, con el control sobre las instituciones públicas y cambios superficiales en las instituciones. Sin embargo, el avance del cambio era inevitable pero no llegaría hasta la muerte de Salazar en 1974.

El Príncipe José Antonio da Cruz era el vampiro más poderoso de Portugal, y para protegerse de sus numerosos enemigos, sobre todo dentro de su propio clan, se alió con varios vampiros italianos del clan Brujah, en especial con la antigua Isabella Correlli, que tenía vínculos con el gobierno fascista de Roma. Por su parte los Iconoclastas portugueses, que consideraban un traidor al Príncipe de Lisboa, estrecharon lazos con los Brujah soviéticos, en especial con el antiguo Siegfried de Leningrado. Se formaron así dos facciones dentro del clan: los Idealistas “brancos” (italianos) y los Iconoclastas “vermelhos” (soviéticos).

El enfrentamiento entre los Brujah fue el catalizador del resto de los conflictos vampíricos en Portugal. En líneas generales los Tremere y los Ventrue apoyaron a los blancos, mientras que Malkavian y Toreador se aliaron con los rojos, aunque había individuos de distintos linajes en ambos bandos.

Hacia 1965 el Príncipe José Antonio fue destruido. Sus aliados culparon a los vermelhos de haber orquestado su asesinato, pero realmente los culpables fueron los propios blancos, que habían descubierto que el Príncipe había iniciado contactos con el Sabbat, con miras a poner la ciudad bajo el dominio de la secta enemiga. El Consejo de la Primogenitura gobernó durante unos meses y rápidamente nombró como Príncipe a Dom Felisindo Mascarenhas, chiquillo de José Antonio, un Vástago débil e inefectivo, pero que era el peón perfecto para la facción de los blancos. Realmente el poder tras el Príncipe era Dom Luis Velho, el Primogénito Brujah, que prefería no gobernar de forma directa.

LA REVOLUCIÓN DE LOS CLAVELES (A REVOLUÇÃO DOS CRAVOS) Y LA DEMOCRACIA

La Revolución de abril de 1974 terminó con la dictadura en Portugal. El descontento de los militares salió a la superficie y el general Antonio Riveiro Spínola se instaló como jefe de gobierno provisional, aunque el golpe de estado fue realizado por oficiales de bajo rango.

Los primeros en reclamar la Revolución de los Claveles como propia fueron los comunistas, que habían sobrevivido en la clandestinidad durante toda la dictadura. Sin embargo, su apoyo a la línea dura marxista les enajenó el apoyo de socialistas y el electorado de izquierdas. Mientras se sucedían oleadas de huelgas en todo el país, la revolución entró en su fase más radical cuando los comunistas emprendieron la nacionalización económica y la expropiación de tierras sin contar con la voluntad popular. Varias sedes del Partido Comunista fueron quemadas y se produjeron varios disturbios. Sólo el extremo sur permanecía relativamente estable. La estabilidad regresó en 1975 cuando la Junta de Gobierno Provisional declaró el estado de emergencia y acabó con los excesos producidos por los comunistas.

La transición democrática derivó en una revolución social. La Constitución de 1976 no fue sometida al pueblo, aunque las colectivizaciones fueron declaradas irreversibles. Al mismo tiempo comenzaba la emancipación colonial, y Angola y Mozambique alcanzaron la independencia, reconocida por la metrópoli.

A partir de 1980 Portugal comenzó una política de acercamiento a España, fomentada por el gobierno del presidente socialista Aníbal Cavaco Silva, aunque el gobierno era compartido por cuatro grandes partidos, y los cambios de alianzas producían variaciones políticas.

Las elecciones de 1986 abrieron una nueva fase en la democracia portuguesa. Mario Soares, que había encabezado el primer gobierno socialista portugués en 1976, fue elegido presidente con un abrumador apoyo popular, e introduciría el país en la Comunidad Económica Europea. La entrada en Europa produjo un auge económico, que cambió la fisonomía de Portugal, sobre todo con la incorporación de medio millón de colonos y soldados que regresaron de África.

Paralelamente a la caída de la dictadura, la facción de los Vermelhos aprovechó la ocasión para apoderarse del poder, camuflando sus actividades entre los disturbios y la movilización social. Pero no eran los únicos. El Sabbat aprovechó la tensa situación política para lanzar su propia puja por el poder, asesinando al Príncipe Felisindo de Lisboa, y a varios destacados miembros del Directorio Ventrue de Oporto.

El líder de los Vermelhos, Fernao Paiva, del clan Brujah, se encontró en una encrucijada, pero los Ventrue de Oporto, dirigidos por Jorge Manuel da Gama, acudieron en su ayuda y le ofrecieron su apoyo. Aunque sufrieron varias pérdidas, finalmente consiguieron la victoria sobre el Sabbat, que se retiró a las ciudades del Algarve.

El 20 de Diciembre de 1980 se firmó en Lisboa el “Pacto dos catro”, por el que Fernao Paiva era reconocido Príncipe de Lisboa, y se reconocía la autonomía de los cuatro Feudos portugueses de Oporto, Coimbra, Lisboa y Évora. Sin embargo, con el paso del tiempo y a medida que se acrecentaba el poder de los Vástagos quedó claro que los dos principales centros de influencia vampírica eran Oporto y Lisboa. Algunos principados menores en el interior de Portugal o en las islas atlánticas no fueron incluidos en el acuerdo.

La derrota del Sabbat fue favorecida por la llegada de vampiros entre los emigrantes que regresaban de las colonias emancipadas. Entre ellos había varios Gangrel, Malkavian y Seguidores de Set. La presencia de estos últimos provocó desconfianza entre la Camarilla.

Actualmente puede decirse que existen dos grandes poderes en Portugal: el Príncipe Fernao de Lisboa y el Primogénito Ventrue Jorge Manuel da Gama, que aglutinan a los principales poderes y alianzas de los vampiros portugueses. Sin embargo, la influencia insidiosa del Sabbat permanece, sobre

todo en el Algarve, y de vez en cuando realizan incursiones e infiltran a sus espías en las ciudades de la Camarilla.

LÉXICO VAMPÍRICO PORTUGUÉS

(C): Término de uso corriente.

(A): Término arcaico utilizado sobre todo por los antiguos y los vampiros más tradicionalistas.

(M): Término moderno o jerga, sobre todo empleado por los vampiros más jóvenes.

Auto da Fé (A): Auto de Fe. Término tomado de la época de la Inquisición y adoptado por los vampiros para designar un proceso abierto a uno de sus congéneres, sobre todo si la pena de muerte está involucrada.

Cebolinho (M): Cebollino. Un vampiro joven y particularmente estúpido.

Dom /Donha (C): Título de respeto empleado con un vampiro con cierta posición y particularmente extendido.

Estar de Fogo (C): Caer en frenesí.

Miguelismo (C): Una facción de los Anarquistas portugueses, principalmente Gangrel, que pretenden la creación de dominios autónomos libres de la influencia del Sabbat y la Camarilla. Su equivalente en España es el Carlismo.

Mulato (M): Un vampiro africano.

Pai/Pater (C): Sire.

Pisar Sangue (C): Estar en una situación problemática.

Sangue de Auga (C): Sangre de Auga. Caitiff. Un vampiro de sangre débil.

Vinho Branco (M): Vino Blanco. Un vampiro antiguo y conservador.

Vinho Espanhol (M): Lasombra.

Vinho Inglês (M): Ventrue.

Vinho Verde (C): Un vampiro de linaje prestigioso.

DOMINIOS VAMPÍRICOS DE PORTUGAL

EL FEUDO DE OPORTO

PRESENTACIÓN

El Feudo de Oporto es el más antiguo y tradicionalista de Portugal. No sólo abarca la ciudad propiamente dicha, sino que también se extiende sobre otras importantes ciudades como Braga, Guimaraes y Viana do Castelo. Los vampiros están ferozmente orgullosos de que la ciudad nunca ha caído en manos del Sabbat, aunque sí ha sufrido sus incursiones, y se ha convertido en el centro espiritual de los Ventrue portugueses, que miran con recelo a los Vástagos de otros clanes que intentan extender su influencia en el Feudo. Aunque Oporto tiene un Príncipe nominal, que recibe a los enviados de otros dominios, el órgano de gobierno es el Directorio formado por los Sangres Azules más prestigiosos. No obstante, desde la reaparición del antiguo Jorge Manuel da Gama, muchos miembros del clan han probado fortuna en otros lugares de Portugal o en el sur de Galicia, tratando de extender la influencia del dominio.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: Oporto es una ciudad tradicionalista, fuertemente controlada por los Ventrue, que se oponen a la influencia del resto de los clanes. Los principales temas deberían tener en cuenta el conflicto entre tradición y modernidad, y los enfrentamientos entre facciones.

Ambiente: Oporto se enorgullece de ser la ciudad del trabajo. Sus habitantes siempre han estado en primera línea de defensa de las causas nacionales y de la expansión colonial. Actualmente el norte de Portugal es una de las zonas más dinámicas del tejido empresarial luso.

TRASFONDO HISTÓRICO

La conquista de Portucale en 868 por Vimara Peres, vasallo de Alfonso III de León situó la ciudad de Oporto bajo influencia cristiana, aunque ya existían asentamientos en la zona desde la época de los suevos. Sin embargo, a partir del siglo IX la importancia de la localidad aumentó, convirtiéndose en un centro de la Reconquista y del “condado portugalense”, que finalmente daría lugar al reino de Portugal.

Hacia 1120 llegó a la ciudad el vampiro Carlos de Tolosa, que se proclamaría a sí mismo Príncipe de Portugal, que animó la separación del condado del Reino de León, con la ayuda de varios vampiros del clan Brujah. Sin embargo, fue traicionado por sus aliados, que lo destruirían en 1143 y que tomarían el mando de la expansión portuguesa hacia el sur. Oporto quedó en manos de Iago de Valença do Minho, un Brujah con inquietudes eclesiásticas, que forjó una inestable alianza con el Príncipe Filomeno de Braga.

El Príncipe de Oporto colaboró activamente con sus compañeros de clan en la reconquista de Lisboa, pero se distanció de ellos con la reacción contra la Iglesia. A finales del siglo XII fue depuesto y destruido por la antigua Ayzebel, que a su vez sería destruida poco después cuando intentó someter a los Malkavian de Braga.

A partir del siglo XIII Oporto comenzó un rápido desarrollo, creciendo en población e importancia económica, lo que llevó a comerciantes y burgueses a enfrentarse a los sucesivos obispos de la diócesis, actuando los reyes como mediadores en estas contiendas, que no terminarían hasta el reinado de Joao I a finales del siglo XIV, que recibió el apoyo de la ciudad en la guerra contra los castellanos. Los vampiros no fueron ajenos a estas luchas, sucediéndose varios príncipes inefectivos, hasta que a finales del siglo XIV los Ventrue se convirtieron en la facción predominante, apoyándose sobre todo en las relaciones comerciales y políticas con Inglaterra y por la llegada de refugiados de las ciudades del sur, en plena efervescencia debido a las Guerras Anarquistas.

Oporto se convirtió en el centro de resistencia de los antiguos contra los anarquistas, entrando muy pronto en la esfera de la Camarilla. El Príncipe Filomeno de Braga aceptó la invitación a unirse en la secta en 1437 y el Príncipe Enrique de Oporto, del clan Ventrue, le imitaría en 1438.

Durante el siglo XV la ciudad participó en el ciclo de conquistas y descubrimientos ultramarinos, convirtiéndose en uno de los principales centros marítimos de la península ibérica, que beneficiaron a los comerciantes y burgueses, pero también permitirían un gran auge cultural. Este período estuvo marcado por la llegada en 1445 de Jorge Manuel da Gama, embajador del Príncipe Mithras de Londres, que prestaría su apoyo a los Ventrue portugueses. La facción "inglesa" de los Ventrue se convertiría en el principal poder vampírico de Oporto y posteriormente del clan en Portugal.

Ventrue y Malkavian se convertirían en los principales pilares de la Camarilla portuguesa durante el siglo XVI, defendiendo Oporto y los dominios de la secta de los ataques del Sabbat, y realizando algunos contraataques contra Lisboa y los dominios del valle del Tajo. Sin embargo, la marcha de Dom Filomeno de Braga y el fortalecimiento de la Mano Negra durante la dominación española forzaron a los vampiros de la Camarilla a retirarse hacia el norte y a resistir el empuje de sus enemigos. El Príncipe Enrique sería destruido en 1586 y Jorge Manuel da Gama ocuparía su lugar sin oposición.

Tras la proclamación de independencia en 1640 Oporto aportó casi un tercio de las tropas en la defensa de Portugal hasta 1668. Los Ventrue apoyaron entusiásticamente la independencia del país, a la vez que fortalecían sus lazos con Inglaterra, sobre todo debido a que el Príncipe Jorge Manuel estaba Vinculado por Sangre a Mithras. Después de que Lisboa cayera en manos de la Camarilla y el Príncipe Dom Enrique de Lisboa abdicara en 1680, Jorge Manuel se proclamó Príncipe de la capital portuguesa, dejando Oporto en manos de uno de sus chiquillos, Dom Julio Mattoso, aunque realmente el dominio quedó en manos de un Directorio de los Príncipes de Oporto, Braga y Guimaraes.

Durante el siglo XVIII la ciudad se enriqueció extraordinariamente con el comercio marítimo y la llegada de oro y diamantes de Brasil, modernizándose y construyendo varios monumentos, sin embargo, los Ventrue portugueses no podían ocultar su sometimiento a Mithras y los antiguos de su clan en Inglaterra. En ocasiones se vieron obligados a tomar decisiones en detrimento de Portugal para satisfacer las peticiones de sus congéneres ingleses.

En 1808 la ciudad de Oporto se enfrentó a los ejércitos franceses del general Junot y fue atacada en 1809 por Soult con trágicas consecuencias. Varios Ventrue resultaron destruidos y el antiguo Jorge Manuel da Gama cayó en letargo poco tiempo después. Sin embargo, el Príncipe Julio Mattoso consiguió controlar la situación, ocultando el cuerpo dormido de su sire en Oporto y enfrentándose a los vampiros de otros clanes y del Sabbat que deseaban arrebatarse el poder.

Durante el siglo XIX prosiguió un período de guerras contra los Toreador de Lisboa, pues los Ventrue, concentrados en torno al dominio de Oporto, trataban de restaurar su Hegemonía sobre el conjunto del país. No lo consiguieron y las posteriores invasiones del Sabbat les obligaron a pactar un acuerdo en 1834, por el que ambas facciones reconocían sus ámbitos de influencia con el río Tajo como frontera. Durante el resto del siglo los Ventrue portugueses siguieron sometidos a la influencia de sus congéneres ingleses, pero entre los jóvenes del clan surgió la facción "ibérica", que buscaba librarse de la influencia británica.

Tras descubrirse la muerte del Príncipe Eugenio Vicente de Lisboa a principios del siglo XX, se reanudaron las hostilidades. El Príncipe Julio Mattoso intentó emular a su sire Jorge Manuel da Gama, y en algunos períodos entre 1900 y 1912 algunos Ventrue consiguieron gobernar Lisboa, pero finalmente fueron los Brujah quienes se hicieron con el poder. Julio Mattoso optó por una discreta retirada, reconociendo al Príncipe José Antonio de Lisboa.

El antiguo Jorge Manuel da Gama despertó de su letargo en 1925, y asumió discretamente el liderazgo del Directorio, aunque permaneciendo en las sombras. Sólo el Príncipe Julio y unos pocos servidores conocían su regreso. Desde el anonimato, Jorge Manuel comenzó a minar la influencia del Príncipe de Lisboa, aunque mantuvo una apariencia de alianza haciendo que varios destacados Ventrue, entre ellos su chiquillo, pasaran a formar parte de la facción de los “brancos”.

El Príncipe de Lisboa terminó por descubrir la presencia de Jorge Manuel y su creciente influencia dentro de la facción branca, por lo que temeroso ante la idea de ser derrocado, comenzó contactos con el Sabbat. Pero Jorge Manuel se le adelantó y utilizó estos contactos para presentarlo como un traidor ante la Camarilla portuguesa, orquestando su destrucción en 1965 con el apoyo del Primogénito Brujah de Lisboa.

Sin embargo, ante este movimiento, Jorge Manuel se descubrió ante los vampiros del Sabbat, que recordaban su férreo dominio de siglos pasados. En 1974 varios asesinos de la Mano Negra asesinaron a los Príncipes de Braga y Guimaraes e hirieron a Jorge Manuel y a Julio Mattoso durante una reunión del Directorio. El antiguo Ventrue decidió que no seguiría jugando desde las sombras y en 1975 se presentó ante los vampiros de Lisboa, ofreciendo su apoyo sin condiciones contra el Sabbat. Los Ventrue ayudaron a conquistar varios dominios en Portugal y Galicia.

Tras la derrota de sus enemigos, Jorge Manuel aceptó la autoridad del Príncipe Fernao Paiva de Lisboa, convirtiéndose en Primogénito Ventrue de la ciudad. Julio Mattoso emprendió la reconstrucción del Directorio, nombrando a varios Vástagos fieles.

POLÍTICA

Desde el Pacto dos Catro en 1980, el dominio de Oporto se encuentra firmemente en manos del Directorio de los Ventrue, cuyo líder es el Príncipe Julio Mattoso. Los principales apoyos del clan son los Malkavian y los Tremere, mientras que los demás linajes ansían una participación más activa en el poder. Desde principios de los años 90 los Ventrue de Oporto han comenzado a desligarse de sus congéneres ingleses, buscando apoyos entre sus parientes de otros lugares, como el Príncipe Juan Miguel Ramírez de Valladolid.

Sin embargo, el poder de los Ventrue no es indiscutible. Varios anarquistas Brujah y Gangrel están tratando de derrocar el poder de los Sangre Azules, que han reaccionado fomentando los incendios en el interior del país, lo que ha acabado no sólo con varios Gangrel, sino también con los territorios de los hombres lobo, que están especialmente enfadados...

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

La mayor parte del clan en Oporto es débil y poco influyente, compuesta por jóvenes anarquistas Iconoclastas que se hacen llamar Os Filhos de Galarico y que normalmente constituyen una molestia. Sin embargo, cuando se exceden, lo que ocurre de vez en cuando, suelen provocar una brutal y contundente reacción por parte del Directorio. Muchos Brujah consideran que Oporto es un campo de pruebas, donde sus chiquillos pueden probar el sabor de la rebeldía antes de desahogarse y buscar destinos más prometedores.

Unos pocos Brujah son Idealistas de la facción branca, que tras las purgas de la transición democrática y el ascenso al poder de la facción vermelha, se refugiaron entre sus aliados Ventrue. Muchos anarquistas los consideran traidores, y aprovechan todas las oportunidades que pueden para entorpecer sus planes, lo que en conjunto ha bloqueado la influencia del clan en la ciudad, tal y como desean los Ventrue.

Dom Hermógenes Lage, Primogénito Brujah

Este antiguo seminarista, que trabajó en el funcionariado de la dictadura de Salazar durante los años 30, fue Abrazado por el Príncipe José Antonio de Lisboa, quien lo utilizó para poner en orden los manejos burocráticos y administrativos de su dominio. Aunque partidario de la facción branca, Dom Hermógenes prefería llevar una existencia tranquila y gris, dedicada a sus obligaciones, y se abstuvo de participar en las intrigas políticas de los demás vampiros.

Sin embargo, con la destrucción de su sire en 1965 y la caída de la facción branca en 1974 se vio obligado a huir, refugiándose en la corte del Príncipe Julio Mattoso, quien lo recibió con los brazos abiertos. Hacia 1980 le fue otorgado el cargo de Primogénito Brujah, pues su predecesor había sido asesinado por el Sabbat.

Dom Hermógenes guarda un fuerte rencor hacia los vermelhos y anarquistas, pues por su culpa se vio obligado a huir de Lisboa, perdiendo a varios de sus chiquillos y hermanos de sangre. Esta situación ha cambiado su perspectiva sobre la política, liderando a los Idealistas de Oporto y convirtiéndose en un feroz opositor hacia los anarquistas. Al mismo tiempo es el líder de los Brujah “brancos” del país.

El Primogénito aparenta ser un hombre de unos cuarenta años, con prominentes entradas, gafas metálicas y cabello negro y cuidadosamente peinado. Suele vestir con trajes discretos y siempre lleva uno o varios libros bajo el brazo o en un maletín, pues es un vampiro especialmente cultivado que aparte de su maestría administrativa posee amplios conocimientos literarios, históricos y artísticos. Su refugio a menudo se convierte en un salón de debate al que asisten numerosos eruditos.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 2, Dominación 1, Potencia 3, Presencia 4

Humanidad: 5

MALKAVIAN

Desde la época de los suevos, los Malkavian han estado firmemente asentados en el dominio de Oporto. El antiguo Filomeno de Braga mantuvo su dominio en la ciudad durante siglos pese a los continuos esfuerzos de los Brujah por desalojarlo del lugar. Dom Filomeno jugó un papel incuestionable en el fortalecimiento de la Camarilla portuguesa, pero a principios del siglo XVI sin motivo aparente, emigró a Angola en compañía de varios de sus chiquillos. Los Ventrue se afianzaron en el hueco político que dejó su marcha.

No obstante, los Malkavian han permanecido en la escena política, y su apoyo ha sido inestimable, algo que nunca han dejado de recordar a sus aliados Ventrue. De hecho, para el observador ajeno, si los Locos se volvieran contra los Sangre Azules, sin duda el predominio de estos últimos en Oporto tendría los días contados.

Daniel Armindo, “Moucho”

El antiguo Malkavian conocido como “Moucho” (Mochuelo), constituye una incógnita para la mayoría de los demás Vástagos. La mayoría creen que es un chiquillo de Dom Filomeno de Braga, y los primeros rumores sobre su aparición se remontan a principios del siglo XIV. Desde entonces ha viajado durante siglos a lo largo y ancho de Portugal, mostrando extraños poderes y trayendo historias, noticias y en ocasiones confusión y preocupación a todos los dominios que ha visitado. A mediados del siglo XX se instaló en la ciudad de Braga, donde ha permanecido desde entonces.

Según su propio testimonio, Daniel fue en vida una criatura del pueblo de los duendes, que quedó atrapado en su forma física mediante la sangre vampírica. Aunque el resto de los Vástagos se muestra escéptico nadie puede negar los extraños poderes que de vez en cuando ha mostrado o los todavía más extraños visitantes que de vez en cuando visitan su refugio, situado cerca de la antiquísima catedral de Braga. Aunque el Príncipe de la ciudad es un Ventrue, éste ha tenido el suficiente juicio de dejar que Daniel actúe según le venga en gana, algo con lo que están de acuerdo los antiguos del clan.

La locura de Daniel se manifiesta en caprichosos cambios de humor que van de la histeria a la apatía. Aparentemente fue Abrazado en la adolescencia, y es un joven hermoso de piel pálida, largo cabello rizado y embrujadores ojos negros. Suele vestir al estilo romántico del siglo XIX y su refugio es un museo y biblioteca que ha recibido las visitas de varios vampiros...y de extrañas criaturas.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 2, Dementación 3, Dominación 3, Mitherceria 2, Ofuscación 5, Presencia 2, Quimerismo 3

Humanidad: 6

Notas: Existe algo de verdad en el pasado feérico de Daniel. Aparte de ser alérgico al hierro posee varios contactos y amigos entre los duendes, a los que ha ayudado y de los que ha recibido ayuda en momentos de necesidad, lo que explica los extraños poderes que ha manifestado en ocasiones.

NOSFERATU

Durante la Edad Media, los Nosferatu de Oporto poseían lazos con la comunidad judía que habitaba la zona, pero la mayoría siguieron a sus congéneres mortales al exilio con la expulsión de 1497. Los pocos que permanecieron no poseían suficiente influencia como para convertirse en un poder destacable, aunque individualmente consiguieron varias recompensas con el servicio a los demás clanes, sobre todo de los Ventrue, que los utilizaban para comunicarse con sus contactos en Inglaterra.

Durante el siglo XIX varios destacados miembros del clan intentaron revitalizar el linaje, formando alianzas entre las Ratas de Cloaca de las distintas ciudades portuguesas para intercambiar informes. Actualmente los Nosferatu controlan la mayoría de los medios de transporte del interior de Portugal, y pueden procurar un viaje relativamente seguro a los vampiros a cualquier ciudad portuguesa.

Oswaldo Peteira, Primogénito Nosferatu

Procedente de Río de Janeiro, este próspero y acomodado hacendado del siglo XIX poseía ricas plantaciones de café y plátanos, hasta que tuvo la mala fortuna de que un Nosferatu eligiera su mansión como su refugio. El extraño se presentó ante él como un caballero de encanto diabólico y le ofreció la inmortalidad a cambio de sus propiedades, afirmando que tendría toda la eternidad por delante para

reconstruir su fortuna. Para cuando Osvaldo sufrió la transformación que deformó su cuerpo, su sire ya tenía todo a su nombre.

Humillado por el engaño, tras atravesar toda una serie de vicisitudes, finalmente Osvaldo llegó a aceptar su nueva condición, por lo que decidió huir de la sombra de su sire e iniciar su fortuna en otro lugar. Sin pensarlo dos veces en cuanto supo que un barco partía hacia Oporto, se introdujo en las bodegas y cruzó el océano.

La fortuna de Osvaldo ha aumentado y descendido a lo largo del tiempo, pero ha conseguido restablecer su posición acomodada. Más avisado y audaz que sus congéneres portugueses, consiguió organizar a los miembros de su clan en Oporto tejiendo una red de información a la vez que introducía su influencia en las compañías de autobuses y trenes. Actualmente siempre que otros vampiros desean viajar o realizar un envío con seguridad, recurren a sus servicios.

La pericia financiera de Osvaldo no pasó desapercibida al Príncipe Julio, quien le ofreció la posición de Primogénito en 1940 a cambio de una alianza entre los Ventrue y Nosferatu.

Osvaldo es un hombrecillo pequeño, calvo y obeso, con el rostro lleno de verrugas y una enorme boca semejante a la de un batracio. Suele vestir con trajes de etiqueta pasados de moda, lo que le proporciona un cierto aire cómico.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 1, Animalismo 3, Dominación 2, Fortaleza 3, Ofuscación 3, Potencia 4

Humanidad: 5

TOREADOR

Aunque los Toreador afirman con orgullo que fueron ellos los creadores del Feudo de Oporto y en cuanto la conversación se apasiona, poco menos que los creadores de Portugal, la verdad es que actualmente el clan se encuentra en horas bajas en el dominio. Aunque el tráfico colonial permitió al clan mantener un cierto esplendor, cuando Toreador y Ventrue portugueses se enfrentaron en el siglo XIX muchos miembros del linaje decidieron partir hacia las ciudades del sur o hacia las colonias. Algunos participaron el renacimiento literario, pero poco a poco su influencia se fue erosionando. Con la Revolución de los Claveles varios Toreador fueron destruidos por los ataques del Sabbat y otros prefirieron emigrar en busca de dominios más prósperos.

Actualmente no existe un Primogénito Toreador en Oporto, y los escasos miembros del clan son demasiado jóvenes o indiferentes para tomar responsabilidades políticas. No obstante, algunos tienen simpatías anarquistas, creyendo que la caída de los Ventrue podría beneficiar su ascenso.

Paulo Montes

Abrazado durante la Revolución de los Claveles, Paulo era un estudiante de literatura portuguesa en la Universidad de Coimbra. Su sire era Rachel Pryce, una Toreador idealista que se sintió atraída por su espíritu dinámico y revolucionario y deseaba immortalizar aquella época.

Sin embargo, Rachel se encontraba de paso en Portugal, y a medida que el espíritu de la Revolución de los Claveles se agostaba ante los inevitables intereses políticos y económicos, decidió marcharse en busca de otras maravillas que disfrutar. Paulo se quedó solo, pero consiguió sobrevivir por sus propios medios.

Actualmente el joven Toreador se ha instalado en Oporto, donde posee un pequeño bar: "O Morcego", que a menudo es frecuentado por los Filhos de Galarico. Curiosamente su interés por la literatura y su propia habilidad en la escritura le han hecho entablar migas con Hermógenes, el Primogénito Brujah. Aunque ambos se encuentran opuestos políticamente y a menudo han mantenido acalorados debates, han seguido siendo amigos durante varios años. Hermógenes cree que el paso de los años harán que Paulo entre en razón y deje atrás a la "chusma" anarquista.

Paulo es un joven de unos veinte años, con cabellos negros, piel morena y una encantadora sonrisa. Es bastante extrovertido con la clientela de su local, pero se apasiona enseguida cuando se tocan temas políticos.

Generación: 11ª

Disciplinas: Celeridad 4, Presencia 2

Humanidad: 7

TREMERE

Desde el siglo XVIII, el clan Tremere ha mantenido un perfil bajo en Portugal. La situación ha mejorado con el paso del tiempo, sobre todo desde la alianza entre los Ventrue y Tremere de Oporto en el siglo XIX, que hasta el momento se ha mantenido con algunos altibajos.

Los Tremere de Oporto son un grupo heterogéneo, siempre a la sombra de las capillas de Coimbra y Lisboa. En cierta manera la capilla de Oporto es considerada un centro iniciático, donde los aprendices o aspirantes a aprendices dan sus primeros pasos. Salvo Donha Carme de Teijeira, la Regente

y Primogénita, el resto de los Brujos son ancillae o neonatos, a menudo llegando de lugares muy diferentes, no sólo de Portugal, sino de Europa.

Priscilla Grass

El Abrazo de Priscilla fue fruto de un accidente por parte de su sire: ella trabajaba en una floristería de Manchester, Inglaterra, y él, un neonato, llegó en la noche, hambriento. Cuando Priscilla se pinchó con unas espinas, el vampiro cayó en un frenesí ante el olor de su sangre, y bebió de ella hasta dejarla al borde de la muerte. Aterrorizado por lo que había hecho, la llevó a su refugio en la capilla Tremere, donde intentó reanimarla.

Los Tremere de Manchester podrían haber dispuesto de su cadáver sin romper la Mascarada, pero el Regente propuso una solución salomónica: ordenó al neonato que la abrazara y a continuación lo destruyó. Priscilla ocuparía su lugar.

Para evitar preguntas y situaciones incómodas, el Regente de Manchester envió a la vampira a la capilla de Oporto para que fuera adiestrada en los conocimientos y tradiciones del clan. Priscilla se ha adaptado bien, aprendiendo portugués con rapidez y aprendiendo rápidamente los secretos de la Taumaturgia.

Priscilla es una mujer de treinta y tantos años, cabellos leonados y ojos azules que oculta tras unas gafas de pasta. Siempre tiene una expresión asustada y es muy tímida frente a los demás vampiros. Sin embargo, es una persona amable y un poco ingenua, pero con una voluntad férrea y una trabajadora incansable. En la capilla de Oporto actúa como la secretaria y asistente de la Regente Donha Carme, a la que acompaña a todas las recepciones.

Generación: 12ª

Disciplinas: Auspex 1, Fortaleza 1, Taumaturgia 3

Sendas Taumaturgicas: Senda Verde 3, Senda de la Sangre 2

Humanidad: 8

VENTRUE

La Historia de Oporto está inevitablemente ligada al clan Ventrue, que en cierta manera ha sido maleado por el propio carácter del dominio. Sin embargo, a pesar de su aparente fachada de unidad, de vez en cuando han estallado algunas disputas internas, sobre todo por las discrepancias entre jóvenes y antiguos, y a menudo la influencia de Mithras y los Ventrue ingleses ha sido muy criticada. Afortunadamente, la desaparición de Mithras ha aliviado los puntos de conflicto, y aunque las sugerencias de la Reina Anne de Londres y los Ventrue ingleses continúan siendo atendidas, la opresora influencia inglesa constituye una anécdota del pasado. Sin embargo, los enemigos de los Ventrue a menudo los consideran un linaje extranjero.

El Príncipe Julio es el líder del Directorio, una alianza de los Príncipes de Oporto, Guimaraes y Braga, aunque otros antiguos como Jorge Miguel da Gama o el Príncipe Dom Salomón de Vigo (Galicia) también forman parte del mismo. Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, y a medida que la influencia inglesa se desvanece, los Ventrue están barajando la posibilidad de crear una alianza del clan que se extienda a toda la península ibérica. El Príncipe Juan Miguel de Valladolid, rodeado por el Sabbat, y el Príncipe Carlos Miguel de Oviedo se han mostrado muy receptivos.

Dom Julio Mattoso, Príncipe de Oporto

El más antiguo de los chiquillos de Jorge Miguel da Gama, Julio Mattoso era un sacerdote de la ciudad de Viana do Castelo a principios del siglo XVII. A pesar de sus hábitos eclesiásticos intervenía a menudo en los asuntos mundanos, aconsejando primero a su padre y cuando éste murió, a su hermano, en materia económica y política. Gracias a su influencia, la familia Mattoso se enriqueció considerablemente con sus inversiones en Brasil.

Jorge Manuel da Gama, un socio y amigo de la familia, no dejó de percibir la aguda visión de Dom Julio, y tras varios de años de observación finalmente le ofreció el Abrazo y toda una eternidad por delante. Con un poco de temor, el sacerdote terminó aceptando.

Dom Julio demostró ser un vampiro capaz y cuando en 1680 Dom Jorge Manuel se convirtió en Príncipe de Lisboa, dejó el dominio de Oporto en manos de un directorio de su clan, con su chiquillo al frente. Cuando Jorge Manuel cayó en letargo, Dom Julio se convertiría en líder de los Ventrue portugueses, manteniendo las alianzas con Inglaterra y cuidando el letargo de su sire.

Actualmente es indiscutiblemente el portavoz y líder del Directorio, aunque procura ser lo suficiente flexible para dejar que los demás Príncipes se dediquen a sus propios asuntos. Mantiene el contacto con su sire, Primogénito Ventrue de Lisboa, pero es lo suficientemente astuto como para valerse sin su consejo.

Dom Julio es un hombre de unos sesenta años, de rostro arrugado y serio, con barba y bigote, cabellos blancos y ojos negros y hundidos. Suele vestir con trajes oscuros y siempre lleva un pequeño rosario de marfil en el bolsillo, un regalo de su madre mortal. En la intimidad de su refugio, cuando

pronuncia sus oraciones nocturnas, se viste con una vieja sotana. En el fondo sigue siendo un devoto cristiano, lo que le ha llevado a proteger a su familia mortal desde las sombras durante siglos, aunque algunos de ellos han sido convertidos en sus ghouls y conocen su secreto.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 4, Dominación 5, Fortaleza 4, Ofuscación 1, Potencia 2, Presencia 5

Humanidad: 5

Notas: Dom Julio sólo se alimenta de los varones de la familia Mattoso, una de las razones por las que se muestra tan protector hacia ella.

GANGREL

Aunque ocasionalmente algún miembro del clan Gangrel alcanzaba cierta posición al servicio de los demás clanes, con el paso de los siglos la inmensa mayoría de sus miembros han optado por exiliarse en busca de lugares más prometedores, como las colonias, donde poder gobernar enormes dominios y fincas sin ser molestados. Nunca han sido demasiados, y desde que la mayoría decidió abandonar la Camarilla, el resto de los vampiros no se han mostrado demasiado tolerantes, por lo que algunos han optado por unirse a los anarquistas y otros han seguido la vía del exilio, especialmente a Galicia, donde el antiguo Pedro Madruga, que gobierna de forma independiente, los ha recibido con los brazos abiertos.

Los miembros del clan en Oporto son bastante jóvenes, y muchos han perecido en los incendios que han azotado los montes del norte de Portugal en los últimos años. Los supervivientes ávidos de venganza, y a sugerencia de Dom Pedro Madruga, han comenzado a azuzar a los hombres lobo contra los vampiros de las ciudades...

GIOVANNI

La presencia del clan Giovanni en Oporto es relativamente reciente, aunque embajadores del linaje llegaron a Portugal ya en el siglo XVI, atraídos por las perspectivas de beneficios en el tráfico de esclavos, especias y artículos de África, Asia y América. Sin embargo, la presencia de los vampiros del clan se redujo a la ciudad de Lisboa.

A mediados del siglo XIX la familia Dunsirn decidió construir una mansión veraniega en Oporto. Los vampiros escoceses fueron bien recibidos por el Príncipe Julio, que aprovechó para obtener la ayuda ocasional de los Necromantes en el enfrentamiento contra sus enemigos. A cambio la familia Dunsirn recibió sustanciosos beneficios en el comercio de vinos de Oporto, que sus barcos mercantes se encargaron de transportar a Inglaterra hasta hoy.

Actualmente hay tres miembros de la familia residiendo en Oporto, aunque sólo Catherine lo hace de forma permanente. El resto de los miembros pasa en Portugal sus vacaciones veraniegas o permanece durante unos pocos años antes de regresar a casa.

Catherine Dunsirn

Catherine Dunsirn nació en Oporto en 1870, durante las vacaciones veraniegas de su familia. Durante los años siguientes regresó todos los veranos a Portugal, aprendiendo el idioma y enamorándose del paisaje y sus gentes, algo que sus padres consideraban en cierta manera impropio. Sin embargo, tras contraer la tuberculosis, y encontrándose a punto de morir, su tío abuelo Seamus Dunsirn decidió darle el Abrazo, no tanto por afecto, sino como un favor hacia su padre, un banquero de Edimburgo que le había salvado de apuros económicos en más de una ocasión. Además tenía otros planes en mente...

Catherine se convirtió en la avanzadilla de los Dunsirn en Oporto, haciéndose cargo de la mansión familiar y en la intermediaria con los Vástagos de la ciudad. Tras más de un siglo es necesario decir que ha cumplido sus funciones con eficacia, adquiriendo varias propiedades para la familia y acogiendo a sus miembros cuando es necesario.

La joven vampira es una belleza adolescente y pálida de cabello pelirrojo y ojos azules, con varias pecas tenues en sus mejillas. Sin embargo, a pesar de su sonrisa y apariencia cándida e inocente no ha escapado del siniestro legado familiar, devorando a sus ocasionales amantes mortales o seduciendo a los jóvenes miembros de la familia que la visitan en verano.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 5, Fortaleza 2, Potencia 2, Presencia 3

Humanidad: 3

SECRETOS

La antigua Matusalén Yzebel, chiquilla de Troile, es conocida en las leyendas por sus dones de profecía, que le permitían anticiparse a los movimientos de sus enemigos y evitar las catástrofes cercanas. Sin embargo, ni siquiera su don le impidió evitar la Muerte Definitiva en el año 585 cuando sus enemigos Ventrue cayeron sobre ella. Durante la Edad Media surgieron rumores sobre el Manantial de Yzebel, una fuente de aguas milagrosas que proporcionaba dones de videncia a quien bebía de ellas.

La verdad sobre estas leyendas y rumores arranca de la antigua ciudad de Cartago, donde Yzebel era una sacerdotisa del dios Baal. Cuando se marchó, ante las visiones de la destrucción de la civilización cartaginesa llevaba consigo una cabeza de granito, toscamente tallada, un ídolo que transmitía profecías a su poseedor...a cambio del sacrificio de inocentes.

Yzebel utilizaba el ídolo con cuidado, consciente de que era la prisión de un demonio, y sólo recurría a él en momentos de gran necesidad, utilizando niños como sacrificios. Su talismán la protegió de varias emboscadas y le permitió derrotar a sus enemigos, pero en el año 585, mientras se encontraba en la ciudad de Braga, el talismán fue robado de su santuario por Filomeno, el Malkavian. Cuando los Ventrue asediaron la ciudad Yzebel tuvo que recurrir a su propio poder para enfrentarse a sus enemigos, pero no fue suficiente, resultando destruida en el conflicto que siguió.

Cuando las cenizas de la guerra se hubieron asentado, Filomeno se instaló en la ciudad de Braga y la convirtió en su refugio. Ocultó el ídolo en un pozo oculto bajo las criptas de la catedral de Braga y lo consultaba periódicamente arrojando sangre inocente a sus aguas, que adquirieron la cualidad de otorgar el don de la videncia a quien las bebía. El aura de santidad de la catedral y de las reliquias sagradas que se guardaban en la superficie ocultaban aquel santuario impío.

Sin embargo, durante el siglo XI, el arzobispo Diego Gelmírez de Santiago de Compostela, robó varias reliquias de la catedral, profanándola en el proceso, y varios vampiros, que habían adorado el ídolo en el pasado, sintieron su oscura llamada. Primero Ayzebel y después Galarico, tratarían de hacerse con la ciudad de Braga para recuperar el ídolo que había pertenecido a su sire, pero el antiguo Malkavian consiguió destruirles, utilizando su propio poder y dotes de videncia.

Con las Guerras Anarquistas de finales de la Edad Media y después de que el santuario fuera descubierto por agentes de la Iglesia, Filomeno decidió que era necesario buscar un refugio más seguro y partió hacia la colonia de Angola, donde apaciguaría la sed de sangre del ídolo sacrificando a los niños africanos. La Gangrel Inyanga destruyó a Filomeno en 1537, y en la confusión que siguió el ídolo se perdió. Los Malkavian lo buscarían durante mucho tiempo, hasta que a mediados del siglo XX Daniel Armino, chiquillo de Filomeno, lo encontró en medio de un retirado poblado angoleño donde los nativos y los vampiros locales lo adoraban y le realizaban sacrificios. Daniel consiguió robarlo y regresó a Portugal, donde lo arrojaría de nuevo al pozo bajo la catedral de Braga. Él y sus aliados fééricos lo han custodiado desde entonces, y a pesar de los susurros del demonio, Daniel se ha negado a darle sangre, pues lo considera un artefacto peligroso...aunque si se viera forzado a ello...

La huida de Daniel no pasó completamente desapercibida. Durante años los vampiros africanos han buscado ese ídolo y desde la segunda mitad del siglo XX un grupo ha seguido la pista del mismo hasta Portugal, lo que explica la presencia de los Gangrel de Angola en el país.

Sugerencias para aventuras: La leyenda del Manantial de Yzebel es conocida por varios Vástagos. Varios antiguos Brujah saben que no se trata de un Manantial sino de un artefacto de la antigua Cartago, aunque no sabrían por donde empezar a buscar. Los Tremere buscaron señales del Manantial de Yzebel, y registraron la ciudad de Braga durante la ausencia del ídolo, por lo que actualmente su atención está fijada en otros lugares como la ciudad de Silves. Los Gangrel de Angola son los que poseen más información sobre el ídolo, y saben que un vampiro portugués lo robó, pero desconocen quién fue o dónde lo ha ocultado. Un grupo de Seguidores de Set también descubrió recientemente la existencia del ídolo y de momento están vigilando a los Gangrel angoleños, esperando poder adelantarseles...

Sin embargo, hay otra pista más que hasta el momento ha pasado desapercibida para los Vástagos: la Inquisición. Dom Joao José Feijoo, un inquisidor del siglo XV, descubrió el santuario de Filomeno de Braga y dejó constancia en su diario de la adoración de un antiguo demonio que bebía sangre y que proporcionaba profecías a sus adoradores. En el diario aparecen dibujados varios símbolos del ídolo y del clan Brujah, así como antiguas inscripciones latinas que hablan de "La Cabeza del Diablo" capaz de ver el futuro con la sangre de los inocentes.

El diario quedó en los archivos de la Inquisición hasta el siglo XIX, cuando se perdió durante las expropiaciones eclesiásticas. Sin embargo, recientemente ha reaparecido en una librería de un anticuario de Oporto, donde ha atraído la atención de un amigo de los personajes, cuando no de uno de ellos, quien cree que el diario da las pistas del refugio del tesoro de un antiguo Matusalén. Sin embargo, pronto otras facciones comienzan a interesarse en sus movimientos, quizás por coincidencia...o tal vez por la maligna manipulación de alguien que desea que el ídolo sea encontrado...

EL FEUDO DE COIMBRA

PRESENTACIÓN

Aunque desde el punto de vista vampírico, el Feudo de Coimbra no es el más importante de Portugal, la zona alberga el centro cultural más importante del país y una de las universidades más prestigiosas de Europa, que ha sabido conciliar tradición y modernidad., y que constituye el principal pilar de prosperidad de la región. Más allá de la ciudad de Coimbra el Feudo abarca también los municipios de Aveiro y Viseu, así como la región extendida entre amobs.

Aunque el Príncipe de Coimbra es un Ventrue, el Feudo tradicionalmente ha sido el centro de influencia del clan Tremere en Portugal, sobre todo desde el siglo XVIII, que constituyen su principal base de poder. De hecho, el Príncipe no reside en la ciudad de Coimbra propiamente dicha, sino en Viseu, y su poder comparado con el de los Brujos es bastante débil, y consulta con ellos en todas las cuestiones importantes, sirviendo además de intermediario con los Ventrue de Oporto, con quienes los Tremere mantienen una alianza.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: En cierta manera el Feudo de Coimbra es una especie de puente entre Oporto y Lisboa. El secreto, las conspiraciones, tratados y alianzas entre facciones ajenas al propio feudo deberían estar presentes en el trasfondo de las Crónicas. Asimismo, el pasado y la erudición académica constituyen pinceladas interesantes para la temática de la Narración.

Ambiente: Coimbra alberga numerosos tesoros artísticos y culturales, celosamente guardados por los Tremere. Aunque muchos Vástagos encuentran opresiva la presencia de los Brujos, éstos son lo bastante flexibles como para permitir el acceso a otros vampiros a la universidad, a la Sé Velha (catedral románica) y a la Sé Nova (catedral renacentista).

TRASFONDO HISTÓRICO

Durante época romana fueron fundadas las ciudades de Conimbriga (Condeixa a Velha) y Aeminium (actual Coimbra). Se cree que Conimbriga llegó a estar habitada por algunos vampiros romanos, pero durante el siglo V fueron destruidos por los invasores suevos, que saquearon la ciudad. Los habitantes de Conimbriga se trasladaron a la vecina Aeminium, que terminaría cambiando de nombre y convirtiéndose en la ciudad de Coimbra.

Con la llegada de los musulmanes en el siglo VIII la ciudad pasó a estar gobernada por un sultán vampírico, Musa ibn Yacub, del clan Assamita, que sería derrocado en 1064 cuando la ciudad pasó a formar parte del reino de León por Guilherme de Viseu, un Brujah aliado con Carlos de Tolosa, Príncipe de Oporto. Guilherme no tardó en proclamarse Príncipe de Coimbra, pero Carlos exigió que le rindiera vasallaje. Siguió un breve período de tensión entre los Brujah y Toreador hasta que finalmente Carlos de Tolosa fue destruido en el año 1143, permitiendo que los Brujah prosiguieran afianzando su influencia con la Reconquista cristiana. Coincidiendo con la independencia de Portugal, Coimbra fue convertida en capital del reino por Alfonso I, que erigió varias murallas y elementos defensivos que serían continuados por sus sucesores.

Sin embargo, mientras otros vampiros acompañaban a los ejércitos que avanzaban hacia el sur, conquistando los territorios musulmanes, Guilherme abandonó sus empresas guerreras poco después de llegar al poder, actuando como mediador entre los vampiros cristianos y musulmanes, y atrayéndose los rencores y odios de los extremistas de ambos bandos.

Hacia 1290 fue creada la Universidad de Coimbra, y poco después llegaron los primeros embajadores del clan Tremere, que deseaban crear una capilla en la ciudad, obteniendo permiso del Príncipe hacia 1307. El primer Regente fue Dom Diego Álvarez de Betanzos, que en vida había sido un caballero de la Orden de Santiago. El Regente respetó la autoridad del Príncipe Guilherme, y aunque la capilla de Coimbra se convirtió en el centro de expansión de los Brujos, sus intrigas eran dirigidas hacia la conquista de otros dominios, en especial otras ciudades como Oporto y Lisboa.

En 1385, con la llegada al poder del rey Joao I, la capital del reino fue trasladada a Lisboa, lo que significó una pérdida de influencia política para Coimbra. El Matusalén Galarico reunía a sus descendientes entre ellos el Príncipe Guilherme, y declaraba la guerra a los demás clanes. La capilla Tremere de la ciudad fue asaltada, y los Brujos no tardaron en responder destruyendo a uno de los chiquillos del Príncipe.

Comenzaron así las Guerras Anarquistas, que en Coimbra estuvieron marcadas por el enfrentamiento entre Brujah y Tremere. A pesar del apoyo de Galarico, finalmente los Brujos terminaron por imponerse con la ayuda de la Camarilla en 1460, destruyendo al Príncipe Guilherme y proclamando a Dom Diego como su sucesor. Realmente a mediados del siglo XV el Príncipe Brujah había entrado en negociaciones con la Camarilla para mantenerse en el poder, pero los Brujos las torpedearon para hacerse con el poder. El nuevo Príncipe comenzó una política muy represiva, que le llevó a destruir o expulsar a todos los Brujah de la ciudad.

Con el estallido de las guerras entre la Camarilla y el Sabbat, Coimbra se convirtió en un nuevo territorio en conflicto, convirtiéndose en campo de batalla entre los vampiros de Lisboa y Oporto. En principio los Tremere consiguieron resistir varios asedios durante décadas, pero finalmente, con la llegada de refuerzos españoles del Sabbat, fueron cediendo terreno rápidamente y se vieron obligados a retirarse en 1617, encontrando refugio en Oporto.

Sin embargo, la guerra estaba lejos de haber terminado, pues los Brujos no estaban dispuestos a reconocer su derrota, realizando periódicas incursiones no sólo en Coimbra, sino también en Lisboa e incluso en algunas ciudades españolas. Cinco obispos del Sabbat se sucedieron en la ciudad de Coimbra

hasta que finalmente la traición del Arzobispo de Lisboa y la pérdida de apoyos llevaron a que la ciudad fuera reconquistada por los Tremere en 1662, y Dom Diego reasumió su posición como Príncipe.

Sin embargo, poco duró su nuevo gobierno. Cuando el Príncipe Enrique de Lisboa abandonó su posición en 1680, Dom Diego se trasladó a la capital portuguesa con la intención de ocupar su lugar, pero tuvo que conformarse con la posición de Primogénito del clan Tremere y ceder el principado a Jorge Manuel da Gama. Coimbra quedó en manos de Dom Gerinaldo Castro y se convirtió en una capilla secundaria, pues numerosos tomos y asistentes de confianza fueron trasladados a Lisboa.

Los Tremere de Coimbra recuperaron su primacía en el año 1755, cuando el terremoto que afectó a Lisboa arrasó también la capilla Tremere y a todos los Brujos de la ciudad. Dom Gerinaldo se convirtió en el líder del clan en Portugal, pero su influencia era tan débil que tuvo que reconocer la supremacía y rendir vasallaje al Príncipe Jorge Manuel de Lisboa, admitiendo a su representante en la ciudad, quien se convirtió en Príncipe.

Durante varias décadas los Tremere portugueses mantuvieron una presencia discreta, salvo en la ciudad de Coimbra, pero con la desaparición del Príncipe Jorge Manuel a principios del siglo XIX llegó nuevamente su oportunidad. El débil Dom Gerinaldo fue enviado al Nuevo Mundo y sustituido por Dom Alessandro Mourao, que había estudiado en Italia. El nuevo Regente de Coimbra podría haber destruido al Príncipe y liberarse del yugo de los Ventrue con facilidad, pero prefirió actuar más sutilmente, ofreciendo su ayuda a los vampiros de Oporto, a cambio de una mayor autonomía para el Feudo de Coimbra.

A pesar de un inicial descontento que llevó a un enfrentamiento entre los Tremere portugueses, los planes de Dom Alessandro dieron sus frutos a largo plazo. Gracias a sus manipulaciones e influencia hacia 1890 el Príncipe fue sustituido por otro mucho más débil, que ejercía un papel meramente nominal, dejando el verdadero poder en manos de los Brujos. A cambio, los Tremere estrecharon su alianza con los Ventrue de Oporto, defendiendo su política y posiciones, pero dejando bien claro que podrían recuperar el poder en Coimbra simplemente cuando lo decidieran.

Con su dominio sobre Coimbra asegurado, Dom Alessandro orientó su atención hacia otros lugares. Sus planes para situar a un nuevo Príncipe en la ciudad de Lisboa fracasaron, pero su influencia fue vital para retener el poder del clan en Portugal y expandirlo a las colonias portuguesas. Aunque su poder no era tan fuerte como el de los Tremere españoles, su posición era mucho más segura y no estaba sometido al desgaste continuo de las guerras contra el Sabbat.

Como una muestra de su poder, cuando en 1980 se firmó el Pacto dos Catro, Dom Alessandro fue el representante del Feudo de Coimbra, en lugar del Príncipe Dom Emilio. Desde entonces ha mantenido su política cautelosa, aunque a largo plazo le gustaría alcanzar la posición de Pontífice Tremere de la península ibérica.

POLÍTICA

Actualmente el Príncipe de Coimbra es Dom Emilio, que reside en la ciudad de Viseu, aunque ocasionalmente se reúne con Dom Alessandro en la ciudad de Coimbra. Para todos los vampiros que pasan cierto tiempo en la ciudad resulta evidente que los Tremere mantienen el verdadero poder en el Feudo. De hecho, ningún Vástago ajeno puede acceder a la ciudad sin su permiso, aunque son bastante tolerantes con los ocasionales vampiros que solicitan su beneplácito, especialmente Brujah y Toreador que desean disfrutar con las maravillas arquitectónicas o culturales o acceder a la Universidad y sus bibliotecas.

Sin embargo, en su complacencia en Coimbra, puede que los Tremere se hayan descuidado. Aunque nunca fueron muy numerosos, desde que los Gangrel abandonaron la Camarilla hace unos años nadie se ha preocupado de ellos...y no obstante son la principal amenaza que afecta al dominio.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

No existe Primogénito Brujah en Coimbra, pues el clan se encuentra demasiado dividido por los enfrentamientos entre Brancos y Vermelhos, y ninguno de los vampiros del linaje ha obtenido de momento el suficiente apoyo como para representar a ambas facciones. El principal campo de batalla es la Universidad, controlada por los Tremere, que no obstante, permiten el acceso periódico a los Brujah, aunque sin decantarse por ninguna de las partes, y en cierta manera contribuyendo a que el enfrentamiento continúe.

Bernardino Resende

Bernardino es el líder no oficial de los Vermelhos de Coimbra. Fue Abrazado a principios del siglo XX, el dueño de una imprenta de Lisboa que militaba en el Partido Republicano, y que atrajo la atención de un vampiro que deseaba utilizar sus recursos.

El neonato pronto se convirtió en un ferviente Iconoclasta, escribiendo artículos incendiarios que azuzaron a los republicanos portugueses contra la monarquía, y colaborando con otros vampiros de ideas similares para instalar en el Principado de Lisboa a uno de los suyos. Sin embargo, durante la dictadura de Salazar y el gobierno del Príncipe José Antonio da Cruz, debido a discrepancias ideológicas emigró a Aveiro. Colaboró brevemente con los Vermelhos durante la Revolución de los Claveles, pero durante los años siguientes regresó a Aveiro, donde no ha dejado de enfrentarse a los Brancos para que abandonen el Feudo.

En su empeño por acabar con sus rivales, Bernardino ha pactado con los Tremere, quienes han dicho que no se opondrán a su eventual nombramiento como Primogénito. Lo que no sabe es que Dom Romualdo Veiga, el líder de los Brancos, se encuentra en una situación similar.

Bernardino es un hombre de unos treinta años, de cabello moreno y barba y bigote muy cuidados. Suele vestir con un traje formal, aunque barato, de color gris, y con una gorra obrera.

Generación: 10ª

Disciplinas: Auspex 1, Celeridad 3, Dominación 3, Potencia 2, Presencia 4

Humanidad: 6

MALKAVIAN

Los Malkavian no son muy numerosos en el Feudo de Coimbra, pero sí muy influyentes. El Primogénito del clan, aunque no reside en la ciudad de Coimbra, celosamente guardada por los Tremere, tiene libre acceso debido a favores pasados, y de hecho ha utilizado su influencia como un padre protector para proteger al resto de su linaje. Los demás clanes se lo piensan mucho antes de molestar a los Locos de Coimbra, por muy extravagantes o inofensivos que parezcan.

Debido a las acciones del Primogénito del Clan, éste ha aceptado la estructura de una familia, donde el ejerce el papel de padre y el resto de hijos, primos, tíos, etc. Curiosamente, los Malkavian ajenos a la “familia” no cuentan con esta protección, y son tratados como los demás vampiros a menos que se ganen la buena voluntad del Primogénito.

Dom Francisco María Seoane, Primogénito Malkavian

En la ciudad de Montemor o Velho reside Dom Francisco María, que según sus propias palabras fue profesor de universidad en vida, aunque nadie ha podido confirmarlo. Apareció en el Feudo de Coimbra a finales del siglo XIX, de sire desconocido, aunque muy pronto su locura dejó pocas dudas sobre su linaje. De hecho, siempre que se le menciona el tema ha afirmado que su sangre es “del clan de los Seoane.” Sin embargo, sus prodigiosos conocimientos de Historia y latín le ganaron la confianza de los Tremere, que en ocasiones han recurrido a sus servicios a la hora de identificar y traducir manuscritos antiguos o han recibido sus consejos académicos. Como recompensa, Dom Francisco María tiene vía libre para visitar Coimbra y la universidad siempre que lo desee.

La locura del Primogénito Malkavian se manifiesta en una avidez intelectual, que le lleva a obsesionarse continuamente por distintos temas, que absorbe con gran deleite. Aunque no es especialista en todos los temas, sí posee conocimientos lo suficientemente amplios como para poder opinar un poco de todo. De todas maneras se irrita con facilidad hasta el punto del frenesí si alguien le interrumpe, le contradice o le muestra un error en sus apreciaciones.

Dom Francisco María dispone de una casa en Montemor con un amplio garaje que oculta bajo el suelo una gran biblioteca de temas diversos, y que no comparte con nadie. Entre los libros hay un pequeño pasaje donde guarda un enorme arcón de madera donde puede refugiarse en caso de necesidad. A menudo recibe la visita de varios de los miembros de su “familia”, que son debidamente agasajados.

El vampiro es un hombrecillo pequeño y calvo, con un poblado y gracioso mostacho, y unos ojos grandes y curiosos, que escrutan constantemente todo lo que ocurre a su alrededor. Suele vestir con un anticuado traje negro de los años veinte y sus manos no dejan de moverse y temblar nerviosamente.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 5, Dementación 2, Dominación 3, Fortaleza 4, Ofuscación 4, Taumaturgia 2

Sendas Taumatúrgicas: Sangre 2

Humanidad: 5

TOREADOR

Aunque su influencia siempre ha sido secundaria, a la sombra de clanes más poderosos como los Brujah o los Tremere, de forma discreta pero constante, el Clan de la Rosa ha conseguido dejar su impronta en el Feudo de Coimbra. Su presencia se remonta a la Reconquista cristiana, y, según afirman ellos, a la época islámica. No obstante, algunos acompañaron a los caballeros cristianos en el avance hacia el sur, y otros partieron a las colonias con el descubrimiento del Nuevo Mundo.

Actualmente los Toreador desearían poder acceder de forma libre y permanente a la ciudad de Coimbra, sin tener que contar con la buena voluntad de los Tremere. Aunque son un grupo variopinto, su patrocinio de las artes y la cultura los une frente a los demás linajes, y todos mantienen una posición más

o menos igualitaria dentro del Gremio local. Los Decadentes se concentran sobre todo en el sur del Feudo.

Donha Carolina Almadás, Primogénita Toreador

La representante del clan Toreador, que ejerce más bien como portavoz de su linaje que como una líder todopoderosa, era una joven humilde de la ciudad de Mourosa durante el siglo XIX, hija del carnicero local. Tenía buena mano con los bordados, bailaba y cantaba bien, y era una chica bonita, por lo que no tuvo problemas en encontrar marido, un joven y emprendedor marino, que en cuanto tuvo la oportunidad, emigró con su esposa a Portsmouth, en Inglaterra, en pleno auge de la era victoriana.

Carolina encontró trabajo como doncella en casa de un terrateniente local, pero desgraciadamente, su marido falleció en un accidente poco después de comenzar a trabajar en los almacenes del puerto. Viuda y desconsolada, decidió hacer de tripas corazón y seguir trabajando para por lo menos conseguir un dinero para enviar a su familia.

El Abrazo de Carolina tuvo lugar cuando su sire, una prestigiosa Toreador de Londres, necesitó una asistente, por lo que decidió tomar a la joven doncella como materia prima y la instruyó en el arte de la etiqueta y el protocolo, para que actuara como su representante. Carolina realizó su nuevo trabajo sin rechistar, pero cuando su sire fue destruida durante los bombardeos de la Segunda Guerra Mundial, recogió sus pertenencias y regresó a Portugal.

Su familia hacía tiempo que había desaparecido en las corrientes de la emigración y ya no quedaban muchos lazos de su vida mortal, por lo que Carolina adquirió algunos terrenos en el municipio de Lousa, cerca de la ciudad de Coimbra y comenzó a relacionarse con los Vástagos locales, siendo aceptada rápidamente. Aunque muchos la consideraban una Farsante, su hermosa voz y talento le permitió componer varias canciones que vendió a varios cantantes de *fado* y se convirtieron en éxitos, por lo que fue invitada a varias cortes vampíricas para deleitar a la Estirpe local con su hermosa voz. Actualmente es la más anciana de los Toreador del Feudo de Coimbra, por lo que representa los intereses de su clan en el Feudo.

Donha Carolina es una mujer morena y de ojos negros, con el cabello castaño oscuro. No es una belleza exuberante, pero posee cierto encanto inocente bajo su naturaleza vampírica. Suele vestirse discretamente, salvo en las recepciones de su refugio. Cuando se digna cantar para sus invitados, su voz reúne en sí toda la belleza del *fado* portugués.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 2, Fortaleza 2, Presencia 5

Humanidad: 7

TREMERE

En buena parte la historia del Feudo de Coimbra es la historia de los Tremere de Portugal, y desde el siglo XVII han sido el principal poder vampírico del mismo, aunque su influencia ha sufrido numerosos altibajos, hasta su alianza con el Feudo de Oporto durante el siglo XIX, que les permitió recuperarse del golpe producido por la destrucción de la capilla de Lisboa durante el terremoto de 1755. Sin embargo, los Brujos son conscientes de que deben diversificar sus apoyos, por lo que recientemente han iniciado contactos con otros vampiros de la facción de los “Branços”, Brujah, Malkavian y Toreador.

El centro de poder de los Tremere de todo Portugal es Coimbra, y la ciudad constituye no sólo un centro de aprendizaje, sino también una fortaleza de conocimiento taumatúrgico reunido a lo largo de los siglos, que recibe la visita de Brujos de todo el mundo, interesados en el estudio de la Senda de las Sombras, una serie de hechizos creados por los Tremere portugueses para contrarrestar los poderes de los Lasombra en sus guerras contra el Sabbat. Aunque no es tan poderosa como la Disciplina de Obtenebración, resulta un poder muy útil.

Dom Alessandro Mourao es el Regente y Señor de Portugal, y atiende las directrices de la capilla de Toledo, sede del Pontífice de Hispania. La facción Tradicionalista es la más poderosa de Portugal, aunque también hay algún estudioso ocasional de la Casa Hashem, especializados en la cábala judía.

Dom Alessandro Mourao, Señor de Portugal

Alessandro nació en 1732 en Ferrara, Italia, hijo de un comerciante portugués y de una condesa italiana cuya familia tenía numerosas deudas, que el comerciante tuvo a bien pagar a cambio de obtener la mano de la condesa. Fue educado en un ambiente de lujo y erudición, y pronto se sintió atraído hacia el ámbito musical, componiendo numerosas piezas para violín y atrayendo a músicos famosos a su corte. Pero no sólo se preocupaba de su afición musical, sino que cultivaba influencias que finalmente le llevaron al ámbito cortesano del rey Carlos de Nápoles, que en 1759 se convirtió en Carlos III de España.

Alessandro prosperó en medio de las intrigas de la corte española con otros nobles italianos, pero mientras otros caían en desgracia, él conseguía mantener su estrella. Finalmente le fueron cedidas varias tierras en Cataluña, y fue durante una visita a las mismas que fue Abrazado.

Gracias a sus espías, los Tremere habían descubierto que Don Alessandro Mourao iba a ser Abrazado por los Lasombra de Madrid, por lo que para evitar que se convirtiera en su peón decidieron eliminarlo. No obstante, Don Javier, el Señor de Cataluña, decidió que el hombre poseía demasiado talento como para desperdiciarlo, y tras pedir permiso al Príncipe, lo inició dentro del Clan Tremere.

A principios del siglo XIX, Don Alessandro, que debido a la herencia paterna disponía de algunas propiedades en Portugal, fue enviado al país vecino para reorganizar al clan Tremere, que se encontraba en decadencia. Aprovechándose del caos político, Alessandro consiguió poco a poco prosperar gracias a los pactos y alianzas con otros clanes, especialmente con los Ventrue.

Actualmente nadie discute sus logros, aunque el Regente de Lisboa estaría dispuesto a asumir su lugar si surgiera la oportunidad. Mientras tanto, Alessandro continúa dedicándose en su tiempo libre a su principal pasión, la música, disponiendo de una formidable colección de instrumentos musicales y partituras. Sus instrumentos favoritos son el violín y el clavicordio, y ocasionalmente utiliza la música en sus ritos y hechizos taumaturgicos, acompañada de su formidable voz de barítono.

Dom Alessandro es un hombre maduro de unos treinta y pico años, alto, espigado, de rostro pálido, ojos negros, y cabello oscuro largo hasta los hombros y con una barba y bigote cuidadosamente afeitados. Suele vestir con pantalones y camisas amplios, generalmente de marcas italianas.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 4, Potencia 2, Presencia 3, Taumaturgia 5

Sendas Taumaturgicas: Sangre 5, Sombras 5, Llamas 4, Movimiento Mental 3, Invocación 3

Humanidad: 6

VENTRUE

El Feudo de Coimbra se encuentra bajo el poder de un Príncipe Ventrue, pero sólo nominalmente. Como parte de su alianza con los Brujos, los Sangre Azules de Oporto han preferido dejar el poder en manos de un enviado, que aunque ejerce como Príncipe, realmente responde ante los Tremere y actúa como intermediario con el Feudo de Oporto.

Sin embargo, no todos los Ventrue están de acuerdo con el actual estado de las cosas, y algunos jóvenes ambiciosos, ajenos a los pactos con los Ventrue de Oporto creen que deberían derrocar al actual gobernante y poner a alguien más capaz en su lugar, aunque mantenerse a su vez en el poder cuando el momento llegue requeriría pactar con poderes ajenos a Coimbra u Oporto.

Dom Emilio Sousa, Príncipe de Coimbra

Emilio no nació para gobernar, sino para servir. Nacido en Castelo Branco en 1835 y de extracción humilde, pronto comenzó a trabajar para el terrateniente local de Castelo Branco, cazando en los montes, cuidando de su jauría, y llevando perdices, codornices, conejos y liebres a la mesa del señor, hasta que finalmente un día se le ordenó viajar a Oporto, donde se encargaría de organizar una cacería especial.

Los Ventrue de Oporto querían divertirse convocando una Caza de Sangre con un reo de muerte, y Emilio satisfizo sus expectativas. No sólo no protestó cuando supo que la caza iba a ser sobre un hombre, sino que aconsejó a los señores pálidos de las mejores formas de capturar a su víctima y atormentarla. Tras la cacería fue convertido en ghoul y dos años después recibió el Abrazo. Sin embargo, el Príncipe de Oporto no estaba del todo conforme con las diversiones de sus súbditos, y tras convocar favores debidos, asumió personalmente la educación del neonato.

Emilio se convirtió en la mano derecha de Dom Julio Mattoso, trabajando como su guardaespaldas, y arconte, y convirtiéndose en un experto cazador de hombres lobo. Satisfecho, Dom Julio envió a su protegido al Feudo de Coimbra, para hacerse cargo del Principado hacia 1890, con la orden de proteger el dominio y no molestar a los vampiros Tremere, transmitiendo cualquier recado o información que fuera necesaria.

El nuevo Príncipe está satisfecho con su posición. Aunque es consciente de que no es el principal poder del Feudo, libre de las ataduras de la administración y del gobierno, puede dedicarse plenamente a la afición de la caza, así como a organizar las defensas del dominio. Casi nunca se encuentra en su refugio de Viseu, y normalmente las recepciones las organizan sus subordinados, que procuran informarlo rápidamente si surge la necesidad.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 3, Auspex 1, Celeridad 2, Dominación 3, Fortaleza 5, Potencia 2, Presencia 3, Protean 3

Humanidad: 4

Notas: Dom Emilio sólo se alimenta de los cazadores que participan en sus cacerías mundanas. Normalmente lleva un cuchillo bañado en plata, y conoce muchos trucos y trampas para la cacería de hombres lobo...y vampiros.

SECRETOS

Debido a sus gustos musicales, Dom Alessandro y Donha Carolina están mutuamente interesados, y en secreto han comenzado a hacer planes de matrimonio. Sin embargo, esta situación no gusta a Dom Francisco María, el Primogénito Malkavian, que sorprendió un apasionado beso de la pareja y ahora arde de celos, por lo que ha comenzado planes para destruir a su adversario en las lides del amor. El Malkavian ama a Donha Carolina a su manera, distante, reservada, platónica...y obsesiva (y la Toreador lo desconoce), considerando que sus sentimientos son mucho más elevados que los que pueda tener cualquier advenedizo pretendiente.

Carcomido por los celos, Dom Francisco María ha contactado con el Sabbat, en concreto con el ductus Matías Figueirido, y está dispuesto a unirse al Sabbat y abrirle camino a Coimbra cuando llegue el momento. Sin embargo, Matías desconfía de la proposición y planea deshacerse de Dom Francisco después de destruir la capilla Tremere. A su vez, Dom Francisco desconfía de su peón, y tiene preparado un mensaje a los arcontes de la Camarilla por si resulta destruido.

Sugerencias para aventuras:

La cruzada del Sabbat contra Coimbra puede constituir toda una Crónica por sí misma, pero Dom Rodrigo Toca, el Obispo del Algarve, no es tonto, y sabe que situado entre los Feudos de Oporto y Lisboa no lograría mantener su conquista, por lo que piensa utilizar el ataque de Matías Figueirido como una distracción para un ataque para hacerse con el dominio del Algarve, actualmente en disputa. Al mismo tiempo ha pactado con varias Cofradías del Sabbat de Andalucía para que le apoyen cuando comience la guerra, llevando la inestabilidad a todos los dominios portugueses.

En medio de esta situación, los personajes del Sabbat pueden actuar como la vanguardia del ataque, colaborando con el ductus Matías en su ataque contra la capilla Tremere de Coimbra. Si son personajes de la Camarilla, tendrán que enfrentarse a un inesperado ataque en una pacífica recepción en la que Dom Alessandro y Donha Carolina anunciarán su compromiso nupcial, cuando el acto se verá interrumpido por las hordas del Sabbat. Su intervención será crucial para los supervivientes, que harán todo lo imposible para defenderse de sus enemigos y descubrir quién ha organizado el ataque.

EL FEUDO DE LISBOA

PRESENTACIÓN

La capital portuguesa es un Feudo bastante antiguo. Aunque los primeros asentamientos se remontan a hace más de tres milenios, no obstante, los vampiros no llegarían a la ciudad hasta época germánica, y el dominio no alcanzaría verdadera importancia hasta su Reconquista en 1147, adquiriendo la condición de capital del reino en 1385, en detrimento de la ciudad de Coimbra.

Desde entonces se produjo el despegue económico, político y demográfico de Lisboa, cuya historia es sin duda un resumen de la historia del país, y cuyos sucesivos gobernantes mortales e inmortales han proporcionado a la ciudad un colorido cosmopolita y dinámico. Todas las facciones vampíricas de Portugal están presentes en Lisboa, que se interrelacionan entre sí en medio de un inestable y precario equilibrio que podría estallar en cualquier momento.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El tema de Lisboa es la convivencia. En la ciudad residen vampiros con intereses muy distintos, y mantener el equilibrio en medio de todas estas diferencias debería ser la principal prioridad de la Crónica.

Ambiente: Como capital de un país de próspero pasado colonial y de su posición estratégica en la desembocadura del río Tajo, Lisboa alberga una población cosmopolita, con nativos no sólo de Portugal, sino procedentes de Sudamérica, África y Asia. Aunque recuperándose de las consecuencias recientes de un pavoroso incendio que devastó el casco viejo, Lisboa continúa siendo uno de los principales atractivos turísticos de Portugal, gracias a los monumentos de su esplendoroso pasado.

TRASFONDO HISTÓRICO

La situación de Lisboa en el estratégico estuario del Tajo (Mar da Palha) pronto provocó la aparición de una factoría fenicia llamada Alis Ubbo (Puerto Seguro) ya hacia el siglo IX a.C, aunque la leyenda romántica sugiere que fue fundada por el héroe aqueo Ulises. Con el tiempo pasaría a estar bajo el control cartaginés. Con la llegada roma a Lusitania, el enclave de Olissipo se aliaría con los romanos luchando contra las tribus célticas del norte, que asolaban la zona con sus incursiones. Como recompensa, recibieron el título de ciudadanos romanos y una amplia autonomía dentro de la ciudad de Lusitania.

Algunos eruditos creen que fue por esta época cuando llegaron los primeros vampiros a Olissipo, pero su presencia no ha sido confirmada, y se cree que estos primeros colonos habrían sido destruidos o expulsados con las invasiones germanas.

En el siglo V, los invasores Vándalos y Alanos saquearon Olissipo antes de retirarse al Norte de África. El rey Suevo Valia la saqueó nuevamente en el 419 y finalmente fue integrada en el Reino Suevo en el año 469, cayendo a su vez en manos de los visigodos durante el siglo VI.

Por lo que se sabe, los aliados de la Matusalén Yzabel estuvieron presentes durante el saqueo de Olissipo en el año 419. El guerrero Redamaro, del clan Brujah, asumió el control de la ciudad, que permanecería en sus manos hasta que fue destruido durante la invasión musulmana del siglo VIII.

Los musulmanes rebautizaron la ciudad como Al-Ushbuna, y la convirtieron en un centro administrativo y comercial para el valle del Tajo. Con los musulmanes llegaron los vampiros Ashirra, principalmente Assamitas y Lasombra, que dejaron su impronta en la ciudad. El sultán Muhammad al-Ushbuna, del clan Lasombra, se convirtió en el gobernante vampírico, fomentando su prosperidad y convirtiéndola en un gran centro administrativo y comercial que llegó a tener cerca de 100.000 habitantes en el siglo X. No obstante, una minoría cristiana mozárabe permaneció en Lisboa, trasladando los restos de San Vicente, que se convertiría en su patrón.

Con el inicio de la Reconquista cristiana, Lisboa sufrió no sólo los ataques de los reinos del norte, sino también de los vampiros. La ciudad fue saqueada por primera vez en el año 796, por las tropas del rey Alfonso II de Asturias. En el año 844 una flota vikinga cercó la ciudad, pero fueron rechazados por Alah ibn Hazme.

Desde comienzos del siglo X varios vampiros de los clanes Assamita y Brujah se organizaron contra la autoridad del sultán Muhammad, pero al principio sus revueltas fueron detenidas. Sin embargo, con la fragmentación del Califato de Córdoba a partir del año 1000. Muhammad resultó destruido durante la invasión cristiana de Alfonso de León del año 1093, que retuvo la ciudad durante dos años. Un grupo de vampiros Brujah conocidos como los Leones de Rodrigo cayeron sobre el sultán y sus consejeros y prendieron fuego a su refugio. Durante las décadas siguientes los distintos vampiros lisboetas se enfrentarían entre sí, dando lugar a una larga serie de sultanes efímeros e inefectivos.

En el año 1147 el rey Alfonso Enríquez de Portugal aprovechó la llegada de una flota de cruzados que partían hacia Tierra Santa para asaltar Lisboa, que cayó ante los cristianos el 23 de Octubre. Siguió cinco días de sangre, asesinatos y violaciones contra la población, sin distinguir entre musulmanes y cristianos. Más de 30.000 lisboetas fueron esclavizados. Muchos vampiros musulmanes fueron destruidos, y los que no consiguieron escapar de la matanza, se encontraban demasiado debilitados ante la llegada de sus congéneres cristianos como para suponer una amenaza. Brujah y Lasombra se convirtieron en los principales poderes de la ciudad, pero fue finalmente Macario da Cunha, un joven Brujah, quien se hizo con el dominio y se convirtió en Príncipe.

En principio nadie negó la reclamación del Príncipe Macario, pues los demás Vástagos estaban demasiado ocupados repartiéndose los despojos, mientras que otros vampiros prefirieron convertirse en cortesanos y consejeros, presionando al débil Príncipe cuando convenía a sus intereses. Un grupo de vampiros de la Herejía Cainita conocidos como los Apóstoles del Tercer Caín, predicaban su credo blasfemo abiertamente, sin importarles la autoridad de Macario.

A pesar de los desafíos al Príncipe, Lisboa prosperó, convirtiéndose en un importante puerto marítimo, beneficiado sobre todo por el comercio y la ruina de los comerciantes germánicos, lo que atrajo a mercaderes –y vampiros– de toda Europa: genoveses, venecianos, holandeses e ingleses. Por otra parte la conquista del Algarve terminó con la amenaza musulmana. Paralelamente el Príncipe Macario comenzó a competir con el Feudo de Coimbra a finales del siglo XIII, consiguiendo que el rey Alfonso III trasladara la Corte a Lisboa, y fundase una universidad en el año 1290, el mismo año que el primer gran terremoto, que provocó numerosas víctimas, pero el Príncipe Guilherme de Coimbra reaccionó con rapidez, y tras provocar una serie de disturbios en la nueva capital, consiguió que la corte real regresara a Coimbra en 1308.

Durante el reinado de Fernao I de Portugal, la ciudad de Lisboa fue conquistada por los castellanos en 1373, pero tras recibir un rescate se retiraron. Los demás vampiros lisboetas cuestionaron una vez más la autoridad del Príncipe Macario, y éste se vio tan presionado que cedió ante la tentadora oferta de un misterioso protector que le había ayudado en varias ocasiones durante todo el siglo XIV: el Matusalén Galarico, su ancestro sanguíneo.

Bajo la influencia de Galarico, el Príncipe Macario se convirtió en un mero títere. Los Herejes Cainitas fueron expulsados o destruidos; y varios de sus cortesanos desaparecieron misteriosamente. A cambio Macario convirtió su ciudad en un refugio para los Brujah anarquistas, en un bastión contra los demás antiguos. Galarico extendió su influencia sometiendo al Príncipe de Coimbra, y consiguiendo que la capital fuera trasladada a Lisboa en 1385. Sin embargo, no sería hasta el año 1396 que se mostró abiertamente, desafiando a los demás clanes.

Al mismo tiempo que Galarico extendía el poder en Portugal, Lisboa se convertía en el principal centro político y económico del país, concentrando las bases del comercio. Una vibrante burguesía construyó sus palacios y otros edificios como la Universidad. En el mundo vampírico la ciudad era uno de los principales santuarios para los anarquistas, que utilizaron la prosperidad económica del país para su beneficio, y acompañando a los portugueses en sus viajes comerciales y exploratorios durante el siglo XV.

Gran parte de este auge de Lisboa fue fruto de Dom Enrique, chiquillo de Galarico, quien se convirtió en el verdadero agente del Matusalén, mientras que Macario era apartado a un lado con un

liderazgo meramente nominal, lo que aumentó su resentimiento y deseo de deshacerse de su “protector”. En secreto comenzó a contactar con los antiguos de otros clanes.

La oportunidad de Macario surgiría a finales del siglo XV, poco después de la Convención de Thorns. Galarico había rechazado someterse a la Camarilla, por lo que los antiguos decidieron su eliminación. Macario se mostró dispuesto a colaborar, y él y Dom Jorge Manuel da Gama y Dom Silvestre de Tavora tuvieron la oportunidad de destruir al Matusalén, que había sido debilitado y enloquecido tras atacar la ciudad de Braga. A pesar de su ventaja, el poder de Galarico le permitió destruir al traidor Macario da Cunha antes de ser a su vez destruido.

A partir de este período puede considerarse que la Historia de Lisboa se confunde con la Historia de Portugal (Ver Historia Vampírica de Portugal).

POLÍTICA

Desde el Pacto dos Catro de 1980 el gobierno de Lisboa ha permanecido relativamente estable, aunque pueden destacarse dos grandes facciones: los Vermelhos, acaudillados por el Príncipe Fernao Paiva y los Brancos, dirigidos por Jorge Manuel da Gama, Primogénito Ventrue. Todas las demás alianzas y enfrentamientos giran en torno a este gran conflicto. Sin embargo, hay otros poderes con intereses propios, que están creciendo enormemente y puede que con el tiempo se conviertan en un factor a tener en cuenta por Brancos y Vermelhos. Entre estos terceros poderes hay que tener en cuenta a los clanes independientes o el Sabbat.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Aunque a primera vista parece que los Brujah son el principal poder dentro de la ciudad de Lisboa, ya que controlan el Principado, realmente la posición del Príncipe Fernao Paiva es bastante precaria, y no resistiría mucho tiempo sin el apoyo de sus aliados en otros clanes. Algunos creen que podría ser derrocado con una simple votación unánime del Consejo de la Primogenitura.

Desde la Revolución de los Claveles, la facción de los Vermelhos es la más influyente, habiendo expulsado a los Brujah Brancos a otros Feudos, y sin embargo, los propios Vermelhos se encuentran a su vez divididos. Por una parte está la Palestra de Amílcar, el sector más moderado y que tiende hacia el Idealismo, y por otro los Filhos de Galarico, un sector formado por los más jóvenes y de tendencias claramente Iconoclastas.

Dom Fernao Paiva, Príncipe de Lisboa

Fernao fue uno de los soldados portugueses que fue reclutado para luchar en la Gran Guerra. Aunque había sido un joven valeroso y firme, las atrocidades de la guerra lo convirtieron en un hombre asustadizo y tímido. Hacia 1917 fue herido en un brazo, y cuando se recuperaba en el hospital de campaña, fue atacado por una vampira del clan Brujah, que buscaba crear un grupo de chiquillos para hacerse con el poder en la ciudad de Lille. Desgraciadamente el plan fracasó, y la sire de Fernao y varios de sus hermanos de sangre fueron destruidos.

Fernao huyó hacia el este, donde escuchó que los Brujah habían tomado el poder en Rusia con el ascenso al poder de los soviéticos. Ni corto ni perezoso llegó a Moscú en 1920, encontrándose con que los Brujah habían formado un Consejo y necesitaban aliados para mantenerse en el poder. El joven Brujah absorbió la ideología revolucionaria con entusiasmo, pero a medida que transcurrían las décadas se dio cuenta de que los vampiros del Consejo estaban traicionando los principios de la Revolución de 1917. Ante sus dudas, los antiguos Brujah decidieron enviarlo a Portugal, para que contribuyera a la expansión de sus ideas. Fernao no se tomó la decisión como un exilio, sino que vio en el regreso a su país natal una oportunidad para corregir los defectos y fallos del sistema soviético, creando su propio paraíso vampírico.

Llegó a Lisboa hacia 1965, presenciando la caída del Príncipe Dom José Antonio da Cruz, y comprobando el dominio de la facción de los Brancos en la ciudad. Los Brujah Vermelhos, que idealizaban el gobierno del Consejo Brujah en la Unión Soviética, acudieron a él en busca de guía, y sin haberlo pretendido, en poco tiempo, Fernao se encontró al frente de la facción. Durante varios años aguardó su oportunidad e hizo su movimiento durante la Revolución de los Claveles.

El ataque repentino del Sabbat provocó la eliminación de varios destacados miembros de la facción Branca, entre ellos el Príncipe Felisindo y el Primogénito Brujah. En este vacío los Brujah de la facción Vermelha se hicieron con el poder, pero Fernao comprendió que si deseaba mantener la ciudad de Lisboa y quizás Portugal a salvo del Sabbat, necesitaba comprometerse con otros Vástagos. Utilizando todo su esfuerzo consiguió convencer a los demás líderes Vermelhos de la necesidad de un pacto, y con la ayuda del antiguo Jorge Manuel da Gama y sus aliados consiguieron expulsar a sus enemigos.

El Pacto dos Catro en 1980 consolidó el poder de Fernao como Príncipe, aunque realmente debía compartir la influencia sobre la ciudad con el Consejo de la Primogenitura. Asimismo se estableció como líder de la Palestra de Amílcar, la facción más moderada, mientras su aliado Juliao Foneca se convertía en

líder de los Filhos de Galarico, aunque realmente no existe una verdadera rivalidad entre ellos, sino más bien una amistosa confrontación ideológica.

Con distintos altibajos, Dom Fernao ha conseguido mantenerse en el poder, aunque en ocasiones ha tenido que ceder ante uno u otro antiguo.

Fernao es un joven de unos veinte años, de cabello castaño, ojos azules, y barba incipiente y mal afeitada que se arregla cada noche al despertar, aunque en ocasiones la deja cuando desea obtener un aire más “maduro”. Su rostro muestra cierto candor inocente e infantil, pero quienes lo consideren un ingenuo no podrían estar más equivocados...

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 2, Celeridad 5, Dominación 2, Fortaleza 3, Potencia 4, Presencia 4, Protean

3

Humanidad: 7

Juliao Fonseca

A principios del siglo XX Juliao era el dueño de un café en Lisboa, en el que se reunían numerosos simpatizantes y miembros de los partidos republicanos. Juliao se ganó la amistad de todos, mostrándose discreto ante las preguntas de la policía y avisando a sus amigos cuando surgía la necesidad. Sin embargo, hacia 1909 cayó gravemente enfermo debido a una enfermedad del hígado. Uno de sus clientes vampíricos le dio la oportunidad de contemplar el advenimiento de la República Portuguesa.

La llegada del Príncipe José Antonio da Cruz y de los Brujah Brancos al poder constituyó una gran frustración para Juliao y los Vermelhos, que durante décadas sufrieron una brutal represión. La llegada en 1965 de Fernao Paiva resultó todo un bálsamo para los supervivientes. Aunque Juliao era el líder de los Vermelhos entonces, no tuvo complejos en reconocer que Fernao era un líder más capaz y cedió voluntariamente su posición. No quedó decepcionado durante la Revolución de los Claveles, cuando contribuyó a la caída de los Brancos.

Cuando Fernao se vio en la tesitura de pactar con los Ventrue, el carisma de Juliao contribuyó a mantener la calma entre los miembros más díscolos y radicales del clan, que veían en semejante alianza una traición. Desde los años 80 se unió a los Filhos de Galarico, en parte para mantenerlos bajo control, al tiempo que mantenía un papel de oposición amistosa a la política del Príncipe.

Actualmente Juliao regenta “A Casa do Fogo”, un bar cerca del puerto de Lisboa, donde se reúnen los Filhos de Galarico. En cierta manera ha recuperado la posición que tenía cuando era mortal. Aunque la clientela está formada principalmente por anarquistas, vampiros de todos los clanes lo han visitado de cuando en cuando y Juliao en persona se ha ocupado de que no haya peleas.

Juliao es un hombre grande y ligeramente obeso de unos cuarenta años, con cabello pelirrojo y ojos de color castaño claro. Tiene una espesa barba y bigote y largo cabello desarreglado. Suele ir bastante sucio y apestando ligeramente a alcohol.

Generación: 10ª

Disciplinas: Celeridad 3, Dominación 1, Fortaleza 3, Potencia 5, Presencia 2

Humanidad: 7

MALKAVIAN

Los Malkavian de Lisboa se encuentran claramente divididos entre las facciones del Duque da Batalha, que apoya a los Brancos, y la Primogénita, que apoya a los Vermelhos. Sin embargo, a pesar de esta división ideológica, los Locos mantienen una fuerte unidad como clan, y aunque puedan mostrarse tensos ante los rivales de otros clanes, mantienen buenas relaciones con sus hermanos de sangre por encima de sus ideales. Algunos Vástagos que han querido utilizar esta división se han desengañado enseguida, y los antiguos son muy conscientes de que si todo el clan Malkavian se inclinara a favor de una u otra facción cambiaría por completo el panorama político de Lisboa.

Aunque los Locos muestran todo tipo de locuras e incapacidades que limitarían su poder en otras ciudades, los antiguos lisboetas muestran una sorprendente y aterradora pericia política. De vez en cuando ceden a sus pequeñas excentricidades, pero éstas tienden a desaparecer completamente en cuanto los intereses de su linaje están en juego.

Dom Silvestre de Tavora, Duque da Batalha

Dom Silvestre es toda una leyenda para los Vástagos portugueses. Aunque Dom Jorge Manuel da Gama es admirado por su pericia política y administrativa, las proezas y anécdotas de Dom Silvestre en los campos de batalla y en la guerra contra los enemigos de la Camarilla se cuentan en los salones de la secta.

Dom Silvestre fue Abrazado en 1385 por el antiguo Príncipe de Braga. Era un veterano de la batalla de Aljubarrota, y el antiguo Malkavian consideró que sería un soldado formidable en las guerras contra los anarquistas. No sería decepcionado, y Dom Silvestre participaría en numerosos conflictos durante los siglos siguientes, contra los anarquistas primero y los vampiros del Sabbat posteriormente.

Tras la formación de la Camarilla Silvestre fue nombrado arconte del Justicar Malkavian y se separó de su sire, que había partido a África.

La pericia de Dom Silvestre le llevó a ser nombrado Justicar de su clan en dos ocasiones, pero finalmente regresó de forma permanente a Portugal, su país natal, autoproclamándose su protector. Su labor fue reconocida en 1980 tras el Pacto dos Catro, cuando fue nombrado Duque da Batalla (Dux Bellorum). Desde entonces no ha dejado de dirigir y aconsejar a los arcontes portugueses.

Dom Silvestre es un hombre de unos treinta y pocos años, alto, esbelto y con largo cabello rizado y negro que le cae hasta los hombros. Sus ojos verdes miran de forma implacable a su alrededor. Viste con elegantes trajes grises y lleva un broche con la forma de un espejo quebrado en el ojal cuando es convocado a las reuniones de los antiguos. Políticamente es bastante conservador, lo que le lleva a defender las posiciones de los Brancos siempre que puede, aunque su honor le impide aprovecharse de su cargo en beneficio de sus ideales políticos.

Su locura se manifiesta en un férreo sentido del deber y el honor, que le lleva a enfurecerse (hasta el punto del frenesí) ante las faltas de respeto. También mantiene un rígido y extraño sistema de etiqueta y protocolo, lo que en ocasiones sitúa a sus invitados en posiciones extravagantes. Sin embargo, el aspecto más extraño es el que lleva a negarse a aceptar a la muerte de sus seres queridos. En ocasiones reserva asientos o habla con personas que ya no existen, pero que tuvieron cierta relevancia para él en el pasado. Los demás antiguos aceptan estas excentricidades de su héroe y suelen seguirle la corriente, ya que cualquier intento de hacerle entrar en razón lo haría enfadarse sin ninguna duda.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 4, Dementación 3, Dominación 4, Fortaleza 3, Ofuscación 6, Potencia 2, Presencia 2

Humanidad: 4

Donha María Madalena Bulhoes, Primogénita Malkavian

Poco antes de partir a África a principios del siglo XVI, Dom Filomeno de Braga Abrazó a su última chiquilla en Oporto, a la que Vinculó por Sangre para que protegiera sus intereses en su ausencia. Dom Filomeno se manifestaba ante los antiguos a través del cuerpo de su chiquilla, que actuaba como su completa esclava, pero afortunadamente, Dom Filomeno fue destruido en 1537 y María Madalena quedó libre.

Disgustada por su período de forzada esclavitud, María Madalena desarrolló cierto odio hacia los vampiros antiguos. Podría haber terminado en las filas de los anarquistas o el Sabbat, pero afortunadamente, Jorge Manuel da Gama se encontraba en una situación similar con respecto al Príncipe Mithras de Londres, y en un arrebato de pasión se convirtió primero en su aliada y posteriormente en su amante.

Desgraciadamente el idilio se rompió poco después de que Dom Jorge Manuel se convirtiera en Príncipe de Lisboa, pero María Madalena encontró pronto alivio en Dom Diego Álvares, el Primogénito Tremere de la ciudad. Su nuevo amante falleció en el terremoto de 1755, y Donha María Madalena le encontró un sustituto...

Y desde entonces siempre ha sido así: la locura de Donha María Madalena la lleva a enamorarse perdidamente de vampiros débiles o desprotegidos, a los que aborrece en cuanto llegan al poder o consiguen sus objetivos. A lo largo del tiempo ha comprendido que se trata de un impulso más allá de su control, pero hasta la actualidad ha conseguido encauzarlo hacia Vástagos que no la han puesto en compromiso. Apoyó políticamente el ascenso del Príncipe Dom Fernao, que la nombró Primogénita Malkavian, pero desde 1980 ha desviado su afecto hacia Dom Juliao Fonseca, el líder de los Filhos de Galarico, quien se muestra a la vez sorprendido e inquieto ante la atención de la Primogénita.

Donha María Madalena es una joven de unos veintipocos años, morena y de ojos negros, piel pálida como el marfil, y largo cabello liso que se extiende más allá de los hombros. Suele vestir con vestidos largos y discretos, aunque en la intimidad de su refugio juega con su nutrido guardarropa que contiene vestidos y disfraces de distintas épocas. Los Toreador la alaban por sus fiestas y su buen gusto en el vestir.

Generación: 7ª

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 1, Dementación 3, Dominación 3, Fortaleza 3, Ofuscación 3, Presencia 5

Humanidad: 6

NOSFERATU

Los Nosferatu de Lisboa son descendientes de varios Leprosos judíos, que acompañaron a sus congéneres mortales al exilio. Formarían un grupo heterogéneo y marginado por los demás vampiros lisboetas hasta el siglo XVIII, cuando bajo el liderazgo de la actual Primogénita, comenzaron a organizarse y a extender su red de información por todo el país. El terremoto de 1755 quebró la influencia del clan, que lentamente comenzó a reconstruir su poder durante el siglo XIX.

Actualmente las Ratas de Cloaca apoyan a la facción de los Brancos nominalmente, aunque cuando tienen oportunidad intercambian información y favores con ambas facciones.

Donha Marinha Abravanel, Primogénita Nosferatu

Donha Marinha era descendiente de una familia de judíos conversos, que debido a su pasado eran despreciados por la clasista sociedad portuguesa, lo que les llevó a emigrar a la ciudad de Amberes en cuanto tuvieron la oportunidad. Marinha era una solterona amargada cuando fue Abrazada por un antiguo Nosferatu que deseaba utilizar los contactos y recursos de su familia. Sin embargo, Donha Marinha rechazó su sangre y huyó de regreso a su país natal, llegando poco después del ascenso al poder de Dom Jorge Manuel da Gama.

Rechazada por los demás Vástagos, no obstante Donha Marinha fue aceptada por el Príncipe Ventrue, quien la tomó bajo su protección en tanto no encontraba un refugio. La Nosferatu pronto fue aceptada por sus congéneres de linaje, aunque tenía algunas reticencias respecto a ellos. Poco a poco comenzó a adaptarse a su nueva condición y utilizando sus recursos comenzó a organizar a su clan. Iba camino de convertirse en Primogénita cuando resultó enterrada durante el terremoto de 1755. Afortunadamente sobrevivió.

Despertó a mediados del siglo XIX cuando descubrió que Dom Doroteo, uno de sus chiquillos, se negaba a cederle el liderazgo del clan. Comenzó entonces una silenciosa guerra entre los Nosferatu lisboetas que no se solucionaría hasta principios del siglo XX, con la victoria de Donha Marinha, que se convertiría en Primogénita.

Supo capear el temporal de las sucesivas revoluciones y cambios de poder, y cuando los Vermelhos derrocaron a los Brancos en Lisboa en 1974 se mantuvo al margen. Sin embargo, tras la reaparición de Dom Jorge Manuel da Gama y su nombramiento como Primogénito Ventrue se ha mostrado partidaria de los Brancos.

Actualmente, a pesar de que guarda cierto afecto por Dom Jorge Manuel, Donha Marinha atiende por encima de todo a sus intereses. Junto con Donha María Isabel y Donha María Madalena constituyen las “Tres Marías”, las Arpias de Lisboa. Por otro lado, la Primogénita Nosferatu mantiene una alianza secreta con la Primogénita Toreador, para conocer los movimientos de las facciones de Brancos y Vermelhos y utilizarlos en su beneficio.

Donha Marina es una Nosferatu obesa, con una cara arrugada como una pasa y con colmillos sobresalientes. Sus enormes ojos muestran una mirada severa. Su cabello es gris y no obstante lo lleva cuidadosamente recogido en un moño. Suele vestir con amplios vestidos negros, y con velos que ocultan su rostro.

Generación: 8ª

Disciplinas: Animalismo 5, Auspex 2, Fortaleza 4, Potencia 2, Ofuscación 4, Presencia 2, Protean 1

Humanidad: 5

TOREADOR

Los vampiros del Clan de la Rosa recuerdan con añoranza el siglo XIX, período en el que controlaban la ciudad de Lisboa y que terminó bruscamente con el descubrimiento de la muerte del Príncipe Eugenio Vicente y con la caída de su linaje del poder. Varios antiguos, desengañados, partieron en busca de dominios más prometedores, dejando la política en manos de individuos poco capaces y que en general mantuvieron un bajo perfil político.

Actualmente los Toreador de Lisboa son un grupo muy heterogéneo y fragmentado, cada uno dedicándose a sus propios intereses, aunque la mayoría, al menos nominalmente, apoyan a la facción Vermelha, que consideran les proporciona mayor libertad para seguir dedicándose a sus placeres. Unos pocos incluso se han mostrado lo suficientemente idealistas como para formar parte de los Filhos de Galarico. Sin embargo, la representante y portavoz del clan, aunque considerada como extranjera, está demostrando ser una vampira muy capaz en la arena política.

Donha María Isabel Pereira, Primogénita Toreador

María Isabel fue Abrazada en Brasil a principios del siglo XIX, durante el esplendor colonial. En vida había sido una mujer liberal y hermosa que se convirtió en la amante de muchos ricos hacendados de la ciudad de Manaus. Tuvo varios hijos bastardos y consiguió hacerse con una gran fortuna y una mala fama que escandalizó a los eclesiásticos locales. Su belleza y fama terminaron por atraer a un Toreador que había llegado a Brasil con la exiliada corte portuguesa, y que decidió otorgarle la sangre.

Durante un tiempo Donha María Isabel permaneció en Manaus, pero finalmente, preocupada ante los rumores temerosos sobre su eterna juventud, liquidó sus posesiones y comenzó a viajar por el mundo, pero finalmente se instaló en Lisboa hacia 1890, un período de efervescencia política.

María Isabel consiguió sobrevivir a la caída del clan Toreador del poder, y mientras los demás antiguos huían, ella se erigió en defensora de los intereses de su clan. En 1945 sufrió un intento de

asesinato por parte de los Assamitas que terminó con la destrucción de sus atacantes. Poco tiempo después supo que el Príncipe José Antonio da Cruz era el responsable.

Desde entonces Donha María Isabel se convirtió en partidaria de la facción de los Vermelhos, ayudando a propiciar primero la caída del Príncipe José Antonio y posteriormente el debilitamiento de los Brancos. Con el ascenso al poder del Príncipe Don Fernando, se convirtió en Primogénita Toreador, y se ha convertido en uno de sus principales apoyos.

A partir de 1980 ha establecido una alianza con Donha Marinha, la Primogénita Nosferatu, intercambiando información sobre Brancos y Vermelhos. María Isabel utiliza esta alianza para fomentar sus propios intereses y para prepararse para un hipotético cambio de poder que podría dejarla en una posición ventajosa para asumir el Principado, llegado el paso, aunque por el momento se muestra conforme con el gobierno de Dom Fernao.

María Isabel es una mujer increíblemente hermosa, de cabello rubio oscuro y ojos verdes, cuyo Abrazo ha inmortalizado su apariencia y perfeccionado sus rasgos. Suele vestir con vestidos procedentes de los mejores diseñadores europeos, aunque cuando celebra recepciones o fiestas en su refugio, viste con hermosos vestidos de la alta sociedad del siglo XIX.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 3, Dominación 4, Fortaleza 2, Potencia 2, Presencia 5

Humanidad: 5

Dom Antonio Craveiro

Durante la época colonial, varios Toreador portugueses se dedicaron al tráfico de esclavos, en competencia con otros clanes, obteniendo enormes beneficios. En el siglo XIX, con la abolición de la esclavitud la práctica fue decayendo, aunque algunos simplemente trasladaron su actividad hacia otros ámbitos similares.

Dom Antonio Craveiro fue uno de los últimos esclavistas portugueses. Su sire había traficado con esclavos, oro y marfil durante varios siglos, y cuando el negocio prosperó Abrazó varios chiquillos para que le ayudaran a expandir su comercio. Antonio fue Abrazado en 1801. Para entonces su sire se había trasladado a Brasil, y utilizó a su chiquillo para representar sus intereses en Lisboa. Antonio trabajó para su maestro durante un tiempo hasta la independencia de Brasil, momento en que decidió instalarse por su cuenta. Viendo que el viento soplaba en contra de la esclavitud, procuró buscar nuevos intereses. Primero dedicándose al transporte de emigrantes portugueses, pero poco a poco trasladándose al ámbito vampírico, procurando a los Vástagos recipientes saludables, frescos o “especiales” para determinadas ocasiones.

A pesar del desprecio que inspiraban sus actividades entre vampiros de la “alta sociedad”, sus servicios eran buscados por muchos de ellos, consiguiendo hacerse con numerosos favores y aumentando su fortuna. Durante un tiempo compitió con los Seguidores de Set, y fue para él todo un orgullo vencerlos en su propio terreno, obligándoles a trasladarse a otros mercados.

Recientemente Dom Antonio se ha introducido en la industria pornográfica, seduciendo a hombres y mujeres y atrapándolos en redes de sangre, drogas y chantaje para que cumplan sus deseos. Tiene mucho cuidado de mantenerse dentro del ámbito legal, y de momento no ha sentido necesidad de introducirse en terreno prohibido como la pederastia o los videos snuff. Considera que los beneficios que obtendría no merecen la pena los riesgos que podrían arruinar su industria legal.

Antonio es un joven de unos veinte años, extremadamente hermoso, de piel morena y enormes ojos negros y seductores. Suele vestir con ropa cara, camisetas ajustadas y pantalones vaqueros caros. En ocasiones y utilizado su conocimiento de la sangre vampírica y de sus poderes sobrenaturales ha intervenido en alguna de sus películas, más que nada en una especie de narcisismo, ya que tiene todo un séquito de jóvenes hermosos de ambos sexos a su disposición.

Generación: 9ª

Disciplinas: Auspex 3, Celeridad 4, Dominación 4, Potencia 2, Presencia 4, Taumaturgia 3

Sendas Taumatúrgicas: Sangre 3, Control Atmosférico 2

Humanidad: 3

TREMERE

Desde la destrucción de la capilla de Lisboa en el terremoto de 1755, los Tremere lisboetas quedaron sometidos a la Capilla de Coimbra, donde fue trasladado el centro político del clan. De hecho, durante varias décadas los Brujos mantuvieron una presencia próxima a la clandestinidad en la capital portuguesa, ya que muchos Vástagos los culpaban de haber provocado el terremoto.

La situación cambiaría en los siglos siguientes. La alianza con los Ventrue de Oporto benefició al clan en conjunto, pero la capilla de Lisboa siguió manteniendo un papel secundario. Con el ascenso de los Brujah al poder a principios del siglo XX, varios Tremere resultaron destruidos, ya que también habían ambicionado hacerse con el Principado.

La caída de los Brujah Blancos en 1974 no pudo ser aprovechada, ya que el Primogénito Tremere fue asesinado por el Sabbat y en los meses siguientes los Brujos comenzaron a pelearse por su sucesión. Finalmente el Señor de Portugal impuso orden y nombró como nuevo Regente a un vampiro brasileño ajeno a la capilla de Lisboa, al tiempo que enviaba a los más revoltosos a otras capillas de Europa.

El actual Regente se ha mostrado partidario del Príncipe Dom Fernao, aunque en ocasiones ha apoyado a los Blancos. Su postura en cierta manera puede considerarse neutral, preocupándose sobre todo de hacer prosperar la capilla de Lisboa e instruir a sus aprendices.

Dom Sambo, Primogénito y Regente Tremere de Lisboa

José “Sambo”, era un joven esclavo de la ciudad de Río de Janeiro que fue vendido a los Tremere de la ciudad a mediados del siglo XVIII. En principio iba a ser utilizado como asistente en un peligroso ritual, pero tras sobrevivir a los rigores del mismo, el Regente de Río decidió que el muchacho podía ser de mayor utilidad y lo convirtió en su ghoul personal, y poco después, en su chiquillo.

No resultó defraudado, pues Sambo conocía muchos de los aspectos de la religión tradicional y animista de los esclavos africanos, e introdujo muchos de los mismos en la práctica de su magia. Al servicio de los Tremere viajó extensamente por Sudamérica, sirviendo como mensajero y agente del clan en varias misiones. No obstante, su origen esclavo era considerado un impedimento, y mientras otros aprendices menos habilidosos asumían la Regencia de sus propias capillas, Sambo se mantuvo en su posición hasta bien entrado el siglo XX.

Su oportunidad surgió en 1974, cuando la Regencia de la capilla de Lisboa quedó vacante. La lucha entre los Tremere lisboetas aconsejaba el nombramiento de un candidato neutral, y Sambo resultó elegido. En unos pocos meses terminó con las disputas dentro de la capilla de Lisboa, por el riguroso método de la destrucción de uno de los aprendices más belicosos y enviando a otros a destinos lejanos.

Desde entonces ha asumido la Regencia y la Primogenitura Tremere con acierto. Aunque los Vermelhos lo consideran un partidario del Príncipe, lo cierto es que su apoyo oscila en ocasiones también hacia los Blancos. Sin embargo, no es que carezca de ambiciones, sino más bien todo lo contrario.

A espaldas de su clan Sambo ha realizado intercambios periódicos de información necromántica con Giacomo Giovanni, y con el tiempo planea la destrucción del Príncipe para ocupar su lugar. Sin embargo, por el momento su ambición está dedicada a convertirse en el Señor Tremere de Portugal. Mediante sus manipulaciones y periódicos viajes al Feudo de Coimbra ha embrujado los sueños del Primogénito Malkavian, que ha comenzado a pactar con el Sabbat para destruir al actual Señor de los Tremere portugueses. Además, mediante una doble identidad, conoce los movimientos de los Assamitas de Lisboa y está preparado para desviar sus ataques hacia sus enemigos personales.

Sambo es un joven negro de unos veintipocos años, esbelto, atlético y con una pícaro sonrisa. Suele vestir de negro riguroso y siempre lleva una serie de amuletos y espíritus protectores. Aunque conoce la magia tradicional Tremere, posee sus propios hechizos basados en la magia tradicional de las religiones de los esclavos africanos.

Generación: 8ª (originalmente 9ª), mediante diablerie consentida por la Camarilla durante una incursión en territorio Sabbat a principios del siglo XIX.

Disciplinas: Auspex 5, Celeridad 2, Dominación 5, Necromancia 3, Ofuscación 3, Serpentina 1, Taumaturgia 5

Sendas taumatúrgicas: Sangre 5, Taumaturgia Espiritual 5, Dominio Elemental 4, Morfeo 4, Corrupción 3

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 3

Humanidad: 4

VENTRUE

Tras la caída de los Brujah Blancos durante la Revolución de los Claveles, los Ventrue asumieron el liderazgo de la facción. Aunque considerados aparentemente tradicionalistas, lo cierto es que los Ventrue de Lisboa son mucho más liberales que sus congéneres de Oporto. Aunque como clan rivalizan en poder con los Brujah, e incluso quizás los superan, no disponen de tantos apoyos ni de aliados como entre la sociedad vampírica.

En cierta manera el conflicto entre Blancos y Vermelhos ha alcanzado un equilibrio, y por el momento ambas partes se contentan con acomodarse, colaborando o rivalizando amistosamente, pero si alguna de las dos facciones diera muestras de debilidad, no hay duda de que intentarían aprovecharse inmediatamente, lanzándose sobre sus rivales como animales hambrientos.

Dom Jorge Manuel da Gama, Primogénito Ventrue

El vampiro portugués más ilustre y famoso, con el permiso de Dom Silvestre de Tavora, Dom Jorge Manuel da Gama resume en sí mismo la historia de la Camarilla en Portugal, y fue Príncipe de la

ciudad de Lisboa en su período de máximo auge y esplendor, instalando su Hegemonía sobre el conjunto del país, una época que los Ventrue recuerdan con orgullo.

Jorge Manuel da Gama nació en el seno de una ilustre familia de mercaderes portugueses (de una rama familiar surgiría apenas unas décadas más tarde el famoso explorador Vasco da Gama). Su padre y sus tíos vendían vino y toneles en Inglaterra, y los acompañó en sus viajes a Londres. Su apostura y gallardía atrajeron la atención de varios clientes de su padre que servían a los Ventrue ingleses. Por aquella época precisaban de un agente en Portugal que hiciera frente a los anarquistas de Galarico. El Príncipe Mithras ordenó a su chiquillo, el Duque de Ambers, que lo abrazara, y tras pasar un período de aprendizaje en el que fue instruido y Vinculado por Sangre por el Matusalén, fue enviado de regreso a Portugal, donde ganó justa fama en la guerra contra los anarquistas. Participó en el asesinato de Galarico y posteriormente lideró a la Camarilla portuguesa en la defensa contra el Sabbat, consiguiendo finalmente en 1680 convertirse en Príncipe de Lisboa, extendiendo poco a poco su influencia sobre el conjunto de Portugal.

Un ataque del Sabbat lo sumió en letargo a principios del siglo XIX, poniendo fin a su esplendoroso gobierno. Despertaría un siglo más tarde, retomando su posición al frente del clan Ventrue, pero no reaparecería hasta que la crisis de la Revolución de los Claveles demandó de nuevo que se enfrentara al Sabbat. Terminada la guerra, aceptó a Dom Fernao como Príncipe de Lisboa, pero tras el Pacto de 1980 consiguió numerosas concesiones para los Ventrue y sus aliados.

Desde entonces se ha convertido en la oposición visible hacia el gobierno del Príncipe. Muchos de los antiguos recuerdan su magnífico gobierno en el siglo XVIII y desearían su regreso al poder, pero por el momento Dom Jorge Manuel da Gama se siente cómodo en su posición como Primogénito. Por una parte cree que es demasiado viejo como para hacer frente a los desafíos de esta nueva época, a la que se ha adaptado con gran dificultad, y por otra el Príncipe Fernao es lo suficientemente flexible como para aceptar algunos de sus consejos y sugerencias. Además, durante la década de 1990 sintió que su Vínculo de Sangre con Mithras desaparecía, y tuvo la sensación de que el Matusalén había sido destruido. Libre por primera vez desde su Abrazo, ha comenzado a relajarse y disfrutar plenamente de su no vida, contento de dejar las pesadas cargas de la administración en manos de otros. Ahora más que nunca la política es para él un juego y una distracción en lugar de un campo de batalla.

Dom Jorge Manuel da Gama es un apuesto joven de unos veinte años, alto, rubio y de ojos claros, de un tono castaño dorado. Lleva el cabello corto y sus labios son gruesos y rojos. Suele vestir con trajes claros, aunque cuando se encuentra en su refugio se relaja y viste con cómodas camisetas y vaqueros.

Generación: 6ª

Disciplinas: Auspex 4, Celeridad 4, Dominación 5, Fortaleza 6, Potencia 4, Presencia 6

Humanidad: 5

Notas: Dom Jorge Manuel sólo se alimenta de jóvenes portuguesas.

ASSAMITAS

A partir del siglo XVII el Clan de los Asesinos siempre ha dispuesto de una embajada en la ciudad de Lisboa, que fue destruida durante el terremoto de 1755 y posteriormente reconstruida. Oficialmente el embajador Assamita era el contacto de los vampiros que deseaban intercambios comerciales con el clan sarraceno...pero asimismo, a nadie se le escapaba que el embajador era capaz de transmitir peticiones sobre servicios más discretos.

Recientemente se produjo una purga dentro de la embajada entre los partidarios del Viejo de la Montaña y el antiguo Matusalén Ur-Shulgi, finalmente se impusieron estos últimos, que han convertido la embajada en uno de sus centros de operaciones en Europa. Aunque de momento no han realizado operaciones en la ciudad, sí han transmitido información sobre los antiguos de la ciudad o han acogido a otros Sarracenos que han realizado misiones en toda Europa. Actualmente en la embajada residen cuatro vampiros Assamitas: cuatro guerreros, que siguen las órdenes de un antiguo hechicero que despertó hace unas décadas tras un largo letargo producido por el terremoto de 1755.

GANGREL (AKUNANSE)

No hay muchos vampiros del clan Gangrel en Lisboa. Casi todos emigraron a otros dominios después de que el clan abandonara la Camarilla a finales del siglo XX. Sin embargo, después de la Revolución de los Claveles, llegó un grupo procedente de Angola que destacó en la guerra contra el Sabbat, y que tras reunirse con Dom Jorge Manuel da Gama se convirtieron en fervientes defensores de la Camarilla. Estos Gangrel de Angola no siguieron el camino del resto de los congéneres y permanecieron dentro de la secta. Aunque respetan a sus congéneres independientes, por lo general prefieren relacionarse sólo entre ellos. Tres residen permanentemente en Lisboa, actuando como arcontes y protegiendo la ciudad, mientras que los otros tres se encuentran en el Feudo de Évora.

Bartolomeu Machel

Bartolomeu fue Abrazado en una misión de Angola a finales del siglo XIX por un antiguo vampiro del legado Akunanse que había rechazado el cristianismo y se aferraba a las antiguas religiones. Este vampiro le mostró un antiguo ídolo que profetizaba el futuro a cambio de sacrificios. El sire de Bartolomeu era el custodio del ídolo, pero recientemente otros vampiros habían intentado robarlo, por lo que se había visto obligado a buscar ayuda. Bartolomeu y sus hermanos de sangre protegerían el ídolo de otros vampiros durante varias décadas, hasta que una noche, tras una batalla especialmente sangrienta contra los Seguidores de Set, el ídolo desapareció. Los Akunanse combatieron a las Serpientes, pero finalmente descubrieron que sus enemigos no lo habían robado. Bartolomeu y varios de sus hermanos fueron encargados de recuperarlo.

Tras varias décadas de búsqueda, Bartolomeu ha seguido la pista del ídolo hasta Portugal, y cree que el ladrón se oculta en una de las ciudades del sur de Portugal. Debido a esta razón apoya a la Camarilla en su guerra contra el Sabbat, esperando que sus aliados en la secta le permitan llegar hasta el objetivo de su búsqueda.

Bartolomeu es un joven angoleño de unos quince años, de piel oscura y muy alto para su edad. Suele vestir con camisas blancas y pantalones vaqueros, aunque se preocupa poco por su indumentaria. Sus ojos son amarillos y rasgados como los de un león, por lo que los oculta tras unas gafas oscuras. Asimismo su espalda y sus piernas están cubiertas de un espeso vello leonado.

Generación: 9ª

Disciplinas: Abonbwe 4, Animalismo 3, Auspex 2, Celeridad 3, Fortaleza 4

Humanidad: 6

GIOVANNI

Los vampiros del clan Giovanni trabaron relaciones con los comerciantes de Lisboa desde el siglo XVII, y han mantenido propiedades inmuebles en la ciudad desde entonces. Aunque al principio sólo enviaron a sus agentes mortales, a medida que la importancia de la ciudad crecía se presentaron ante los sucesivos príncipes, anunciando su presencia en la ciudad. Desde mediados del siglo XIX siempre ha habido un miembro del clan residiendo de forma permanente en Lisboa, aunque al menos hay otros tres o cuatro parientes que están de visita o permanecen durante algunos años antes de trasladarse a otro lugar.

Durante el siglo XX los Necromantes han afianzado su influencia sobre los hospitales y centros médicos de la ciudad, aunque su aportación en almas y recursos económicos a los cofres de la familia no son demasiado importantes.

Giacomo Giovanni

El doctor Giacomo Giovanni aprendió medicina en la universidad de Ginebra, doctorándose con todos los honores y utilizando sus conocimientos y talento médico al servicio de la familia. Los vampiros no tardaron en fijarse a él, animándolo a afinar su habilidad en la disección y estudio de cadáveres y la sangre vampírica. Sus grandes conocimientos lo hacían demasiado valioso como para dejarlo morir en paz, por lo que decidieron darle la sangre como ghouls y posteriormente el Abrazo.

Giacomo se trasladó a Lisboa a mediados del siglo XIX, enviado por el clan para que se hiciera cargo de las propiedades de la familia en la ciudad, pero sin embargo, a Giacomo el trabajo financiero le hastiaba, por lo que dejó la contabilidad en manos de un ghouls para dedicarse por completo a su principal pasión: la medicina forense y a sus experimentos necrománticos. Por esta razón comenzó a influir en el personal sanitario de Lisboa.

A finales del siglo XX fue abordado por Sambo, el Primogénito Tremere, quien le mostró nuevas formas de contactar con el mundo espiritual y con el que intercambió información mística. Juntos trazaron una alianza que beneficiaba a ambos clanes y que a largo plazo implica hacerse con el control de la ciudad.

Giacomo es un hombre de unos sesenta años, con profundas entradas, cabello gris y rostro arrugado y severo. Utiliza unas gafas gruesas y normalmente lleva sobre su traje de sobrio color negro una bata médica. Nunca se le ve sin un libro bajo el brazo.

Generación: 8ª

Disciplinas: Auspex 3, Dominación 4, Necromancia 5, Potencia 2, Taumaturgia 2

Sendas necrománticas: Senda del Sepulcro 5, Senda del Osario 4, Senda de las Cenizas 4

Sendas taumaturgicas: Taumaturgia espiritual 2

Humanidad: 3

SEGUIDORES DE SET

Los Seguidores de Set de Portugal prosperaron con el tráfico colonial, especialmente el de esclavos, del que fueron expulsados por los Toreador. Posteriormente se han involucrado en el estudio ocultista. Sin embargo, desde mediados del siglo XX sus planes han sido orientados en otra dirección. Advertidos por sus parientes africanos de que un vampiro había robado un poderoso artefacto místico que podría ser beneficioso para el clan, los antiguos de las Serpientes se han puesto manos a la obra en su

búsqueda. De momento han descubierto que los Gangrel de Angola también lo buscan, y que creen que se encuentra en manos del Sabbat, por lo que han dispuesto espías en torno a los vampiros angoleños por si consiguieran descubrirlo antes que ellos.

Como parte de sus planes, varios Seguidores de Set han presentado sus servicios a la Camarilla en la guerra contra el Sabbat, afirmando que los vampiros de la Espada de Caín han destruido varios de sus templos e intereses en el Algarve. Aunque su ayuda ha sido observada con reticencias y suspicacias, los Seguidores de Set han proporcionado valiosa información sobre los movimientos de las Cofradías del Sabbat en el sur del país. Debido a esta ayuda, algunas Serpientes han sido aceptadas en la ciudad, siempre y cuando respeten las leyes de la Camarilla.

El líder de los Setitas de la península ibérica es el Matusalén José Carlos López de Santa Cruz, mejor conocido como Conde Jocalo, que desde su refugio en las islas Canarias teje su red de corrupción y espionaje sobre España y Portugal.

José Marques

Aunque su linaje levanta suspicacias entre el resto de los vampiros de Lisboa, José es una figura bien conocida entre los vampiros jóvenes de la ciudad. Era un muchacho campesino de un pueblo del Algarve que fue Abrazado durante la Revolución de los Claveles para que sirviera como carne de cañón en la guerra contra el Sabbat. Sin embargo, las prácticas de los Seguidores de Set le desagradaban, y tras discutir con su sire, una vez que la guerra hubo terminado, se marchó a Lisboa, donde ha residido desde entonces.

José fue adoptado por Juliao Fonseca, trabajando al principio como camarero en A Casa do Fogo. Al principio los Vermelhos sentían algunas sospechas hacia él, pensando que era un espía de las Serpientes, pero con el paso del tiempo la desconfianza ha ido menguando, aunque sin desaparecer del todo.

Lo peor es que José no intenta engañar a nadie. Sólo intenta disfrutar de su nueva existencia, aunque no es tonto y sabe que muchos vampiros intentan aprovecharse unos de otros cuando aparece la ocasión. Debido a esta desconfianza ha orientado su carácter extrovertido y amigable hacia los mortales, haciendo varios amigos entre la juventud lisboeta.

Sin embargo, José no sabe que su sire lo vigila desde la distancia. Sabe que su chiquillo es joven y necesita aprender, por lo que se ha tomado como un desafío personal retornarlo al camino de Set. Por ahora le deja obrar a su antojo, pero poco a poco irá tejiendo una telaraña de corrupción y desengaño a su alrededor que lo llevará a la desesperación y le hará regresar a la casa de su padre...

José es un joven de unos veinte años, bajo, moreno y con una incipiente barba mal afeitada. Suele vestir con ropas baratas, y vive en un apartamento de alquiler en la zona vieja, donde suele llevar a sus amigos. En otras ocasiones duerme en la trastienda de A Casa do Fogo.

Generación: 10ª

Disciplinas: Ofuscación 2, Potencia 2, Serpenteis 1, Presencia 3

Humanidad: 8

EL SABBAT

De la misma forma que la Camarilla ocupa el territorio del Sabbat en la Diócesis del Algarve, la Espada de Caín considera que debe mantener su presencia en los dominios de sus enemigos. Desde que su última gran incursión fue rechazada tras la Revolución de los Claveles, periódicamente son enviados espías que algunas veces son descubiertos pero demasiado a menudo regresan a sus bases en el Algarve sin problemas, actualizando información sobre la Camarilla. Aunque actualmente mantienen tres espías aislados en Lisboa, si el Sabbat así lo quisiera, podría disponer de una Cofradía en la ciudad para que preparara los prolegómenos de una invasión...que seguramente estaría condenada al fracaso. Debido a que de momento no ha llegado la ocasión, los espías de Caín se limitan a observar y esperar, aunque no dejan de informar si surge la oportunidad de perjudicar los intereses de sus enemigos.

Eduarda Barreto

Eduarda fue Abrazada durante la Revolución de 1846, cuando varias mujeres campesinas se alzaron en armas ante el temor a perder sus derechos sobre la tierra ante los terratenientes locales. Su sire fue un Brujah anarquista que pretendía derrocar al Príncipe de Lisboa. Sin embargo, Eduarda huyó de su sire y finalmente fue a parar a manos del Sabbat, quienes la capturaron y le ofrecieron una causa más de su agrado.

Desde entonces Eduarda ha asistido a numerosas guerras y derrotas por parte de la Espada de Caín. Estuvo en Sevilla durante la guerra civil de 1936-1939, pero regresó a Portugal poco después, formando su propia Cofradía, formada íntegramente por mujeres: As Fúrias do Inferno, que resultó casi destruida en 1976, durante la guerra contra la Camarilla. Sin embargo, Eduarda consiguió sobrevivir y cuando el Obispo Rodrigo Toca le ofreció la oportunidad de espionar para el Sabbat en la ciudad de Lisboa, no dudó en aceptar.

Eduarda es una mujer de ojos azules enloquecidos y largo cabello enmarañado, que suele vestir de negro, como si guardara luto por alguien. Los pocos Vástagos que la han visto creen que se trata de una Malkavian, que prefiere vivir apartada del resto de los vampiros. Sin embargo, Eduarda hace sus propios planes, seleccionando la viabilidad de varios refugios para los soldados del Sabbat y esperando el momento para crear una nueva prole y rehacer su Cofradía.

Clan: Antitribu Brujah

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 1, Celeridad 3, Obtenebración 2, Potencia 3, Presencia 2, Protean 3

Humanidad: 3

SECRETOS

Los Assamitas de Lisboa creen que siguen las órdenes del antiguo Abdarramán al-Khali, un poderoso hechicero del clan que desapareció durante el terremoto de 1755. Abdarramán se les ha aparecido en sueños, y desde entonces han seguido sus consejos y órdenes, eliminando a varios vampiros del Sabbat y de la Camarilla que no serían echados de menos. El antiguo Assamita prefiere mantener su presencia en incógnito, aunque en ocasiones se les ha presentado como un hombre de piel negra, vestido con un largo hábito.

Recientemente el antiguo ha diseñado un nuevo plan. Sabiendo que el equilibrio de las distintas facciones de Lisboa es muy frágil, considera que eliminando a varios antiguos influyentes la ciudad caerá en el caos, lo que permitirá una fácil victoria para los Hijos de Haqim. De momento están preparando dos objetivos: el Príncipe Dom Fernao y el Obispo Rodrigo Toca.

Lo que los Assamitas ignoran es que están siendo manipulados por Sambo, el Regente y Primogénito Tremere, que quiere utilizarlos para sus propósitos. Tras excavar en la antigua embajada Assamita consiguió suficiente información sobre el hechicero Abdarramán para hacerse pasar por él. A continuación con sus hechizos se presentó en sueños a los Assamitas con su nueva identidad y posteriormente en persona, con su rostro lo suficientemente nublado místicamente como para que nadie lo reconociera en el futuro. Con el tiempo incluso ha conseguido Vincular por Sangre a dos asesinos. Ahora espera el momento de deshacerse de Dom Fernao y proclamarse Príncipe de Lisboa, pero primero necesita reunir suficientes apoyos entre el resto de los clanes, especialmente entre los Vermelhos, que no desearían que Jorge Manuel da Gama y los Brancos se hicieran con el poder.

Sugerencias para aventuras: Las manipulaciones de Sambo y la búsqueda del ídolo de los Akunanse constituyen ejemplos de posibles aventuras para los jugadores.

-Uno de los amigos (o amigas) de los personajes, en necesidad de dinero, es atraído por Antonio Craveiro, que lo introduce en el negocio del cine pornográfico y posteriormente pretende convertirlo en su ghoul, pero el mortal escapa y acude pidiendo ayuda a los personajes. Antonio les pide que le entreguen al mortal recurriendo a lisonjas, favores e incluso amenazas llegado el caso. El enfrentamiento entre Antonio y los personajes se extiende a Brancos y Vermelhos, que intentan atraerse a los personajes a sus posiciones y los involucran en sus propios intereses.

EL FEUDO DE ÉVORA/LA DIÓCESIS DEL ALGARVE

PRESENTACIÓN

El Feudo de Évora es el menos influyente entre los vampiros de Portugal. Aunque se extiende por el Alentejo y el Algarve se encuentra escasamente poblado y amenazado constantemente por la presencia del Sabbat, que siempre ha mantenido su presa más o menos firme sobre el conjunto. Actualmente constituye un frente de conflicto tanto político como bélico en el enfrentamiento entre la Camarilla y el Sabbat. Aunque existe un Príncipe de Évora y un Obispo del Algarve, lo cierto es que los vampiros de las distintas sectas pasan la mayor parte del tiempo atrincherados y aislados en sus respectivas posiciones, que suelen cambiar con el paso del tiempo.

Como consecuencia de esta situación, el Feudo de Évora se encuentra peligrosamente superpoblado de vampiros. Nadie está seguro de su número, y cuadrillas y Cofradías se atrincheran en enclaves de los que sólo surgen para la guerra.

TEMA Y AMBIENTE

Tema: El tema principal del Feudo de Évora es el asedio. Los personajes podrían ser los únicos vampiros de una ciudad en disputa con otro enclave, y encontrarse completamente sujetos a un feroz asedio, ya formen parte del Sabbat o de la Camarilla.

Ambiente: El Algarve portugués es una zona de gran interés turístico, lo que en parte contribuye a paliar la superpoblación vampírica. El Algarve es el jardín de Portugal, y todavía conserva restos del antiguo pasado islámico. Las ciudades y pueblos encalados recuerdan a los del norte de África.

TRASFONDO HISTÓRICO

Aunque poblada desde tiempos prehistóricos, la región del Algarve no veía la presencia de población vampírica hasta la llegada de Julio César hacia el año 60 a.C. Varios vampiros Ventrue se instalaron en la ciudad de Liberalitas Iulia, que daría lugar a Évora. Estos vampiros serían destruidos por los Brujah durante la época sueva, que se extenderían desde la ciudad a otras poblaciones en los siglos siguientes, luchando entre ellos y fragmentando la región en pequeños dominios enfrentados. Évora se convirtió en el centro más importante de la región, adoptando varias murallas defensivas.

La llegada de los musulmanes y los vampiros Ashirra destruyó a numerosos Brujah, y el centro de influencia político fue trasladado a Silves, desde donde gobernaba el sultán Farouk ben Omar del clan Lasombra. La ciudad se convirtió en un floreciente emporio de comercio de esclavos y en una importante base naval para los emires y califas Omeyas de Córdoba, y posteriormente almorávides y almohades.

Farouk ben Omar consiguió mantener el control sobre su dominio intacto, proclamando su fidelidad al sultán de Córdoba, al mismo tiempo que recibía favores por sus servicios. Sin embargo, tras la invasión almohade de 1191, que recuperó la ciudad de manos cristianas, el sultán Farouk fue asesinado por un grupo de vampiros Baali, que lo sustituyeron por uno de los suyos, Muhammad ibn Farouk, que se hizo pasar por un chiquillo del anterior sultán.

Ante la inminente invasión de los portugueses, que se habían apoderado de Évora en 1165, el sultán de Silves dio la bienvenida a los enviados de los Lasombra cristianos, utilizándolos como herramientas para expandir su oscura fe, consiguiendo su objetivo en medio del caos de la Reconquista. La ciudad pasó definitivamente a manos cristianas en 1241.

Dom Vicente de Cardona, líder de los Lasombra cristianos, convirtió a Muhammad ibn Farouk en su consejero y vasallo de confianza, pero en el proceso se corrompió. El chiquillo de Vicente, Rodrigo Toca descubrió el plan de los vampiros infernales y denunció a su sire a los antiguos del clan. Hacia 1275 Rodrigo diabolizó a Vicente y se convirtió en el principal poder del clan en Portugal, pero por entonces los Baali habían desaparecido.

Dom Rodrigo Toca se trasladó a Évora, que nuevamente había recuperado su hegemonía como principal centro vampírico de la región, entrando en conflicto con los Brujah. Dom Rodrigo Toca luchó al principio a favor de los antiguos, pero a principios de siglo XV, después de la caída del Antediluviano Lasombra, trasladó su fidelidad a la causa anarquista, y posteriormente al Sabbat, convirtiéndose en obispo y sometándose al Arzobispo Dom Enrique de Portugal, con sede en Lisboa.

Paralelamente la región se benefició de los descubrimientos marítimos portugueses, estableciéndose en la zona el primer comercio de esclavos. Sin embargo, a medida que Lisboa absorbía el monopolio del comercio marítimo, comenzó a sumirse en la decadencia.

Cuando la Camarilla tomó Lisboa a mediados del siglo XVII e instaló su Hegemonía en el país en el siglo XVIII Dom Rodrigo Toca se convirtió en el único líder del Sabbat que nunca abandonó la región, manteniéndose oculto en varios refugios dispersos por el Algarve, en especial la ciudad de Silves, donde había iniciado su fortuna. Sus esfuerzos le permitieron mantener el título de Obispo, a pesar de sus derrotas, y todas las Cofradías del Sabbat que tomaban Portugal como su base de operaciones reconocían su experiencia. Paralelamente la Camarilla creaba el Feudo de Évora, con el Príncipe Dom Estevo Morais, del clan Toreador, como Príncipe.

A mediados del siglo XIX, Dom Rodrigo creó dos nuevas Cofradías del Sabbat y reanudó sus ataques abiertos sobre la Camarilla. El Príncipe Estevo fue asesinado, y casi toda la región pasó a manos de la Espada de Caín, aunque unos años después se vieron forzados a retroceder, ante las fuerzas renovadas de sus enemigos.

Desde entonces siguieron largos períodos de enfrentamiento y de tensa calma. Los vampiros fragmentaron el Feudo en mequinos dominios. Varios Vástagos se proclamaron Príncipes, mientras que algunas Cofradías eligieron a sus propios Obispos, cuestionando la autoridad de Dom Rodrigo, que a pesar de una serie de avances iniciales tuvo que asumir una nueva derrota tras la Revolución de los Claveles. Aunque varios Cainitas lo desafiaron, consiguió derrotarlos y mantener el control. Por su parte los vampiros de la Camarilla nombraron Príncipe de Évora a Dom Álvaro Coelho, que se mantiene hasta la actualidad.

POLÍTICA

Como ya se ha mencionado, el Algarve es un dominio fragmentado en pequeños enclaves controlados por cuadrillas de la Camarilla y Cofradías del Sabbat. El principal centro de la Camarilla es Évora, donde gobierna el Príncipe Álvaro, mientras que Silves es la base del Sabbat, donde gobierna el Obispo Rodrigo. Las pequeñas ciudades y villas de Lagos, Sagres, Beja, Sines, Pomarao, Elvas y Faro también disponen de población vampírica, aunque su afiliación suele variar con rapidez, en ocasiones cambiando de manos sólo en cuestión de días, ya que la conquista de un enclave suele provocar una reacción en cadena que lleva a su reconquista o a la conquista de otro por parte de los vampiros expulsados.

En su guerra por el poder en la zona, el Príncipe de Évora cuenta con el apoyo del Feudo de Lisboa, al que ha rendido vasallaje, mientras que el Obispo del Algarve recibe ayuda periódica de varias Cofradías llegadas desde España, principalmente de Andalucía.

PRINCIPALES PODERES VAMPÍRICOS

BRUJAH

Sin duda los Brujah son el clan más numeroso del Algarve, pero cualquier apariencia de cooperación entre ellos es pura falacia. La mayoría afirman pertenecer a la facción Vermelha, pero los Brujah del norte de Portugal, procuran inmiscuirse lo menos posible en los asuntos de sus vecinos del sur, ya que cualquier intervención bienintencionada por su parte es vista como un intento de invasión hostil. Sin embargo, los Brujah de Évora han aceptado la ayuda de los vampiros lisboetas, y en cierta manera siguen sus recomendaciones y consejos. En cuanto al resto, prefieren seguir sus propios y egoístas intereses, de una forma completamente anárquica.

Dom Álvaro Coelho, Príncipe de Évora

Este caballero portugués fue Abrazado en la segunda mitad del siglo XV, en plena guerra entre Alfonso V de Portugal e Isabel de Castilla. Su sire le dio la sangre en el campo de batalla, pero no tardó en enfurecerse con él. Tras un intento fallido de destruirle, puso tierra de por medio y regresó a Portugal. Aunque luchó durante un tiempo en las filas del antiguo Galarico, finalmente se unió a los Brujah moderados en la Convención de Thorns, creyendo que la Camarilla sería el caballo vencedor de la guerra.

Combatió como arconte contra el Sabbat, pero a finales del siglo XIX se instaló en el Algarve, donde pensaba crear su propio dominio. Cayó en letargo en dos ocasiones, pero siempre consiguió sobrevivir y a finales del siglo XX se le otorgó el Feudo de Évora como recompensa por sus servicios. Sin embargo, pronto se vio obligado a pedir ayuda a la Camarilla, y desde entonces su dominio ha dependido enormemente de la ayuda del Feudo de Lisboa. Además, su influencia fuera de la ciudad de Évora es prácticamente inexistente, ya sea por la presencia del Sabbat o por otros vampiros de la Camarilla que se niegan a reconocerle como Príncipe.

Dom Álvaro es un hombre de treinta y pocos años, de pelo negro y grisiento y un poblado mostacho. Su rostro tiene varias cicatrices blancuzcas que no se curaron con el Abrazo. Normalmente lleva un chaleco antibalas, una espada al cinto y dos pistolas. Generalmente utiliza atuendos militares para recibir a sus invitados.

Generación: 9ª

Disciplinas: Animalismo 2, Auspex 1, Celeridad 5, Fortaleza 3, Potencia 5, Presencia 2

Humanidad: 4

MALKAVIAN

Dom Silvestre de Tavora y sus servidores son muy temidos en el Feudo de Évora, especialmente en las filas del Sabbat. Cuando atacan las ciudades utilizan una táctica de tierra quemada, provocando incendios forestales en las cercanías de los refugios de sus enemigos para obligarlos a salir a campo abierto cuando no perecen entre las llamas. Casi todos los Locos de la zona son arcontes o informadores de los mismos. Algunos se instalan en algunas bases secretas antes de trasladarse meses después.

VENTRUE

Algunos jóvenes Sangre Azules encuentran demasiado opresiva la influencia de los antiguos de los Feudos del Norte, por lo que a pesar de la presencia del Sabbat y de la peligrosidad de la zona, prueban suerte en la economía del Algarve, principalmente en el sector turístico. Tras un intento fallido de hacerse con el Feudo de Évora, el Príncipe de la ciudad ha proscrito a los Ventrue de la misma. Sin embargo, el clan todavía mantiene una importante influencia en el sector turístico, y combaten contra el Sabbat desde la seguridad de sus lujosas propiedades. Los más audaces incluso se atreven a negociar con el enemigo...

Cecilia Gonçalves

Durante el boom turístico de las décadas de 1970 y 1980, numerosos vampiros portugueses centraron su atención en las posibilidades económicas del Algarve. Cecilia, una mujer emprendedora y con numerosos contactos en el sector turístico, se convirtió en el peón ideal para instalar la influencia de los Ventrue en la zona. Su sire era un Sangre Azul de Inglaterra, que Abrazó a su chiquilla con bastante indiferencia y con numerosas dudas sobre los resultados económicos que podría tener la inversión en los negocios turísticos del Algarve.

Sin embargo, Cecilia superó con creces las expectativas de su sire, haciéndose con una cadena de pequeños hoteles y pensiones y llegando al insulto final cuando le envió en un maletín la liquidación de su parte de la inversión y sus beneficios junto con una nota desafiante en la que afirmaba que a partir de aquel momento se dedicaría en solitario al negocio.

El fracaso de los Ventrue por hacerse con el Feudo de Évora propició el ascenso de Cecilia, que ahora es la más influyente de los Sangre Azules del Feudo. Por el momento ha decidido dejar en paz al

Príncipe de Évora, concentrando sus esfuerzos en minar la presencia del Sabbat en las ciudades de la costa sur. A largo plazo planea convertir la ciudad de Silves en su dominio, desbancando al Príncipe de Évora simplemente reuniendo poder e influencia hasta que su presencia sea demasiado poderosa como para ser ignorada.

Cecilia es una mujer de treinta y tantos años, no demasiado agraciada, cuyo aspecto es el de una oficinista aburrida y tradicional. Tiene varias arrugas que no se molesta en disimular, usa gafas de pasta negra, y su rostro es pálido y anguloso. Su cabello es liso y moreno, y normalmente lo lleva corto. Suele vestir con vestidos discretos de color oscuro.

Generación: 11ª

Disciplinas: Auspex 2, Dominación 2, Fortaleza 1, Presencia 2

Humanidad: 6

Notas: Cecilia sólo se alimenta de mujeres jóvenes.

SEGUIDORES DE SET

En medio del caos del Feudo de Évora, las Serpientes de Arena prosperan como en ningún otro lugar de Portugal. Aunque según los rumores disponían de varios templos dispersos por la zona, principalmente en Silves y Lagos, el Sabbat los destruyó, lo que provocó una airada respuesta por parte de los Setitas, que ofrecieron su ayuda a la Camarilla para desterrar a la Espada de Caín. Lo cierto es que actualmente las Serpientes atacan periódicamente a los vampiros del Sabbat, colaborando con los vampiros de la Camarilla cuando surge la ocasión. Se cree que actualmente mantienen un único templo oculto en algún lugar perdido del Algarve, desde un poderoso antiguo dirige todas las operaciones del clan.

La beligerancia de los Seguidores de Set contra el Sabbat se explica por otras razones, que mantienen lejos de los oídos de los demás clanes. Los Setitas creen que en algún lugar bajo el dominio de la Espada de Caín (posiblemente Silves), se oculta un poderoso artefacto místico, y las Serpientes están dedicando sus recursos a recuperarlo.

Seti, el Guerrero Serpiente

Procedente del templo de Tánger, en Marruecos, Seti era un esclavo de origen cristiano en el siglo XVI que fue educado desde su más tierna edad por los sacerdotes Setitas para que sirviera como guardaespaldas y asesino para los Seguidores de Set. Fue instruido en los aspectos y espíritus guerreros de Set el Cazador, y tras pasar una serie de dolorosos rigores y pruebas en la que otros candidatos fueron desechados, recibió el Abrazo y el nombre de Seti. Entonces comenzó un nuevo adiestramiento dentro de la facción Setita conocida como la Cohorte de Wepawet, donde tuvo que poner en práctica gran parte de los principios que había aprendido, fortaleciendo su cuerpo mediante la automutilación y la escarificación ritual.

El Matusalén conocido como Conde Jocalo utilizó los servicios de Seti en varias ocasiones a lo largo de los siglos, con resultados satisfactorios. Seti se convirtió en un influyente miembro de la Cohorte de Wepawet, convirtiéndose en instructor de varios aprendices en las artes de la guerra.

Desde 1980 el Conde Jocalo propuso a Seti su última misión, por la que ha viajado al Algarve y se ha asentado en los sótanos bajo las bodegas de un parador turístico cerca de la localidad de Santiago de Cacem, que ha acondicionado como templo con la ayuda de sus servidores mortales. A Seti se le ha ordenado combatir la influencia del Sabbat en la zona, corrompiendo a tantos vampiros como sea posible, y sobre todo que esté atento a los posibles indicios de un poderoso artefacto místico que se oculta en la zona.

Aunque procura no encontrarse con otros vampiros fuera de su clan, Seti ha preferido que los Setitas mantengan una tenue alianza con la Camarilla en lugar de enfrentarse a la secta, ya que conviene a sus intereses. Sin embargo, si llegara el caso ha plantado varios peones en el entorno del Príncipe de Évora para provocar su derrocamiento y sustituirlo por alguien más cercano a sus objetivos.

Seti es un hombre alto y musculoso de unos treinta años. De piel pálida y sin vello, normalmente suele vestir desnudo en su refugio, cubriéndose con un simple taparrabos. Cuando sale al exterior suele vestir con trajes discretos y oscuros con amplios abrigos para ocultar mejor sus armas. Su cuerpo está cubierto de numerosos rituales y escarificaciones que renueva periódicamente, pero lo más inquietante son sus manos, completamente cubiertas de escamas, lo que interpreta como un signo del favor del dios Set, y que suele cubrir con guantes para no despertar suspicacias. Asimismo, habla con un siseo sibilante, producido en parte por su lengua bífida, atravesada por un pendiente de oro.

Generación: 7ª

Disciplinas: Animalismo 2, Celeridad 3, Fortaleza 4, Ofuscación 2, Potencia 5, Presencia 4, Serpentes 5

Senda de Set Guerrero: 5

EL SABBAT

Aunque a primera vista parecería que el Sabbat de la Diócesis del Algarve se encuentra en desventaja frente al poder combinado de la Camarilla y los Seguidores de Set, lo cierto es que desde la última derrota a mediados de los años setenta ha ido recuperando terreno. Una juiciosa política de incursiones relámpago, junto con los movimientos aleatorios de varias Cofradías nómadas que viajan entre España y Portugal periódicamente, han permitido a la secta no sólo mantener sus asideros, sino incluso conquistar lentamente otras posiciones, aunque sus enemigos no sean plenamente conscientes de ello..

Cierto es que las pérdidas han sido brutales, pero la llegada de periódicos refuerzos desde España han contribuido a mantener posiciones. Por otra parte, normalmente los Sabbat procuran capear los temporales de las incursiones de la Camarilla refugiándose en las zonas del interior, donde en ocasiones han terminado en las garras y colmillos de los hombres lobo. Aunque actualmente la situación se mantiene en tablas, el Obispo del Algarve considera el balance positivo.

La **Cofradía de San Vicente** es la única de carácter sedentario de Portugal. Residente en la ciudad de Silves, ha mantenido este enclave contra viento y marea, en parte gracias a la astucia del Obispo y a su considerable poder. La Cofradía está formada por unos siete vampiros, algunos bastante antiguos, principalmente Lasombra y Antitribu Brujah. Son fuertemente tradicionalistas y mantienen costumbres y ritos extraídos de las órdenes caballerescas de la Reconquista.

La **Cofradía dos Lobos da Néboa** (Cofradía de los Lobos de la Niebla) dispone de refugios secretos en la zona de Castelo Branco, realizando incursiones periódicas en el Alentejo, y dejando evidencias falsas que señalan a Lagos como su base de operaciones. Suelen moverse periódicamente por las zonas del interior, enfrentándose en ocasiones con los hombres lobo. Actualmente la Cofradía consta de cinco miembros, principalmente Antitribu Gangrel y Brujah y está dirigida por Matías Figueirido, un Antitribu Gangrel Rural.

La **Cofradía dos Pescadores de Homes** (Cofradía de los Pescadores de Hombres) es la más pequeña de las actualmente presentes en Portugal. Surgida como una excisión de la Cofradía de los Navegantes en el siglo XVII, está formada por un grupo de marinos, pescadores y hombres de mar, que recorren las costas portuguesas en pequeñas embarcaciones, realizando incursiones en los dominios de la Camarilla antes de retirarse a puertos seguros. Actualmente está formada por cuatro miembros, dos Lasombra y dos Antitribu Brujah, siendo liderada por Cosme Diosdado, un Antitribu Brujah.

SECRETOS

Como ya se ha mencionado, durante la Edad Media la zona del Algarve se convirtió en un refugio para los infernales vampiros Baali, que crearon un santuario en Silves, alimentado por sacrificios y el dolor procedente del mercado de esclavos. A finales del siglo XIII los Lasombra creyeron que habían expulsado a los infernalistas.

Nada más lejos de la realidad.

Rodrigo Toca, chiquillo de Vicente de Cardona, había descubierto cómo su sire caía ante las manipulaciones diabólicas, pero en lugar de buscar una forma de deshacerse de los Baali se presentó ante ellos y les informó de que había descubierto sus planes, pidiendo que le permitieran compartir su poder. Los Baali contaron con un aprendiz dispuesto en Rodrigo, quien finalmente, cuando consideró que había tenido suficiente, reveló la relación entre su sire y los infernalistas. Vicente de Cardona fue diabolizado por Rodrigo, quien también devoró las negras almas de los adoradores del diablo.

Sin embargo, no todo fue bien. Los Baali siguieron contaminando el alma de Rodrigo en sus sueños, atrayéndolo cada vez más hacia los secretos del Abismo, y con el tiempo se convertiría en un poderoso infernalista. Con sus aliados infernales, Dom Rodrigo conseguiría sobrevivir a las guerras anarquistas y la formación del Sabbat, a la vez que aumentaba su poder mediante estudios esotéricos. Mientras sus compañeros de secta caían, él profundizaba en secreto en sus estudios de los poderes infernales.

Actualmente retiene su dominio en la ciudad de Silves como Obispo del Algarve. Varios de los miembros de la Cofradía de San Vicente han sucumbido a la influencia diabólica. A través de sus aliados infernales, Dom Rodrigo ha descubierto que un poderoso artefacto, la Cabeza del Diablo, ha llegado a Portugal, pero se encuentra oculto en un lugar sagrado que sus poderes no pueden detectar. De momento ha comenzado a movilizar a sus espías y servidores en su búsqueda...

Sugerencias para aventuras: Los personajes son los únicos vampiros que residen en un pequeño enclave del Algarve, bien bajo la influencia de la Camarilla o del Sabbat. El asedio por parte de los enemigos y los problemas para defender su dominio o escapar pueden sentar las bases de una Crónica.

-La búsqueda de la Cabeza del Diablo puede enlazar con las Crónicas de otros Feudos. Los agentes de Dom Rodrigo Toca pueden secuestrar a alguno de los aliados de los personajes en busca de información, o creer erróneamente que tienen algo que ver con el objetivo de su búsqueda.

Dom Rodrigo Toca, Obispo del Algarve

Nacido en una familia de caballeros portugueses, Dom Rodrigo Toca es un vampiro ambicioso y sin escrúpulos. Actualmente sirve a un poderoso demonio conocido como el Ángel Negro, que realmente sólo es un espíritu menor que forma parte de una gran red de influencia infernalista que se extiende por toda la península ibérica y que trasciende el mundo vampírico.

Dom Rodrigo dispone de un santuario infernal bajo la ciudad de Silves, que ha conseguido mantener oculto salvo para él y sus fieles. El aislamiento y la agitación política de la zona también le han permitido evitar la atención de la Inquisición del Sabbat, al menos por el momento, aunque esto podría cambiar a largo plazo. Por si las cosas se tuercen dispone de una vía de escape: un refugio en las Islas Azores y una identidad alternativa como Antitribu Lasombra.

Dom Rodrigo es un hombre de unos cuarenta años, de rostro arrugado y severo, profundos ojos azules, y cabello castaño y corto. Su cuerpo es muy musculoso y tiene un ligero tono bronceado. Suele vestir con largas túnicas y trajes amplios de color negro.

Clan: Lasombra

Generación: 8ª (originalmente 11ª)

Disciplinas: Auspex 2, Daimonion 3, Dominación 5, Potencia 5, Obtenebración 5, Ofuscación 3, Taumaturgia Oscura 3

Sendas de Taumaturgia Oscura: Llamas Infernales 3, Senda del Dolor 2

Senda del Abismo: 5

Notas: la Senda del Abismo es una rama de la Senda de las Revelaciones Perversas que se mezcla con principios de la Senda de la Noche. La mayoría de los vampiros que lo conocen creen que el Obispo del Algarve sigue la Senda de la Noche.

El Obispo también posee un don demoníaco: es inmune al daño producido por las llamas normales. Un efecto secundario es que su toque es gélido y marchita la vegetación, aunque este efecto no es considerado necesariamente infernal.